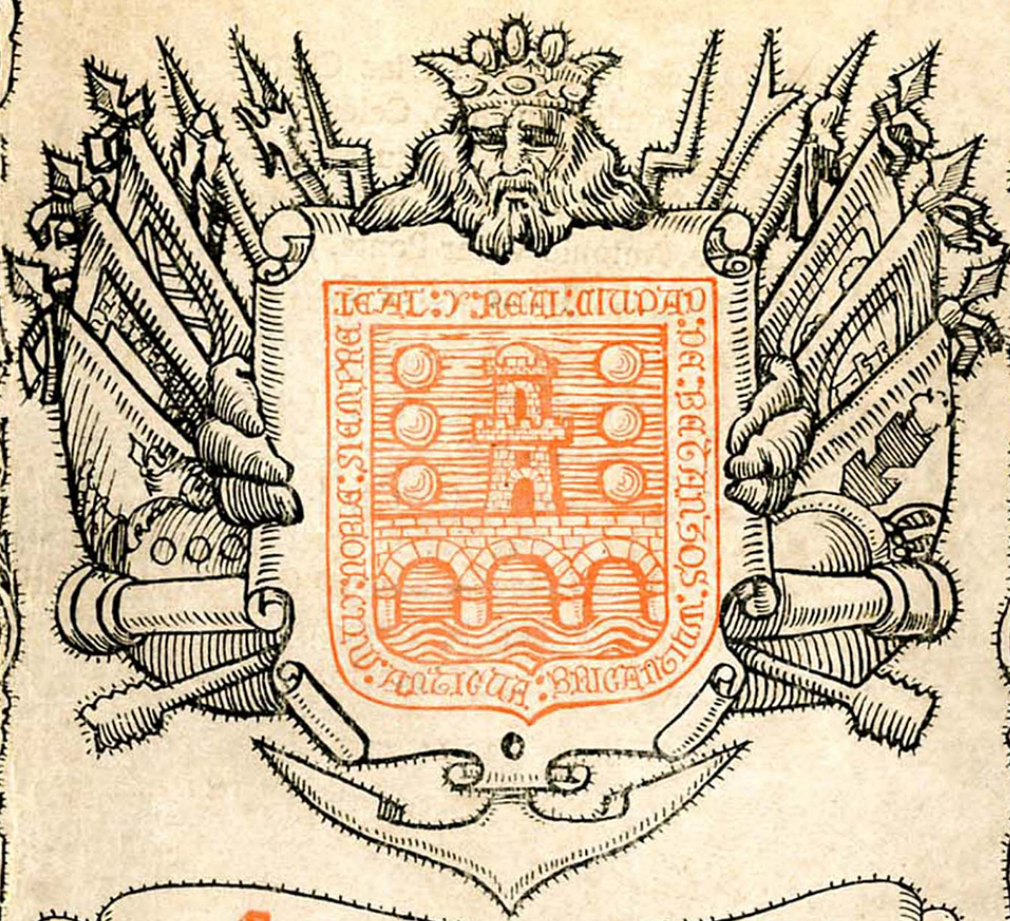
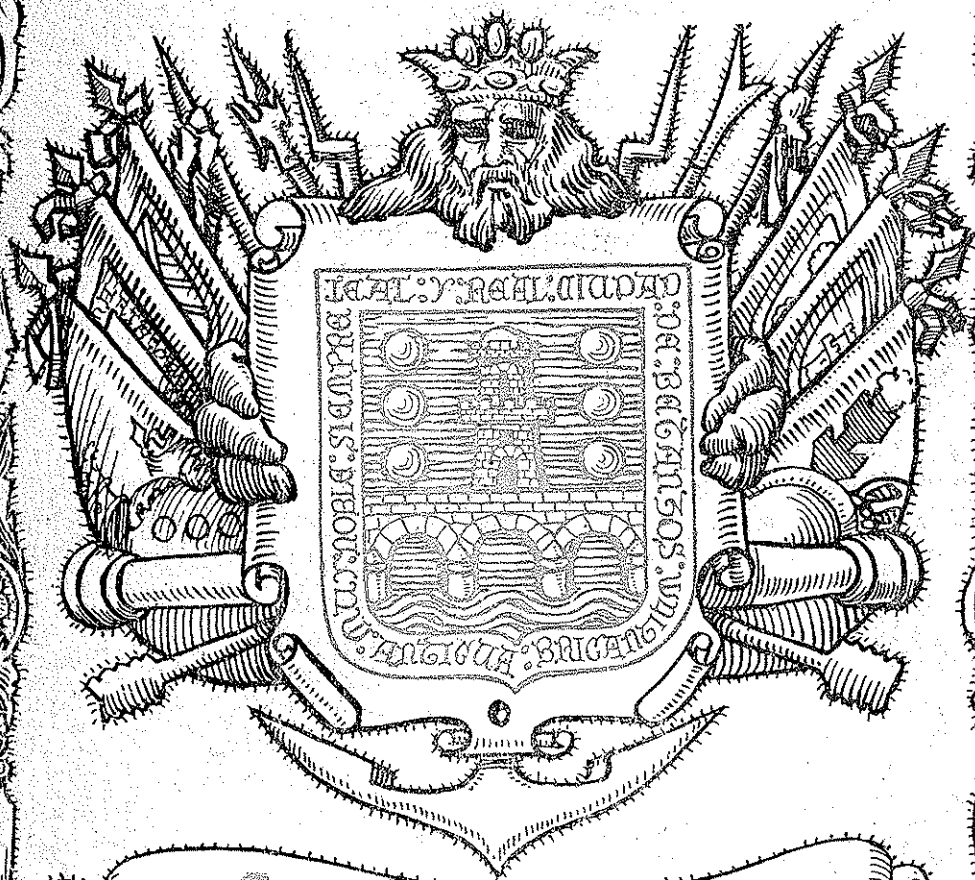


ANUARIO BRIGANTINO



1948

ANUARIO BRIGANTINO



1948

En este número:

TRABAJOS de José María Díaz Castro, Alejandro Barreiro, Jesús Gundín Hurtado, Celestino Luis Crespo, Raúl Fernández Meás, José Mosquera Nocelo, Julio Picatoste Francos, Viñas Calvo, Carmen López y López, Sofía Casanova, Antonio Villar Ponte, José García Acuña, Manuel Murguía, Jaime Pérez García y Francisco Vales Villamarín.

ILUSTRACIONES de Emilio de la Iglesia Caruncho, Juan G. Cebrián, Antonio Blanco, Manuel Abelenda, José Veiga Roel, Fernando Cortés, José Seijo Rubio, Florencio Vidal, José Morillo, Manuel Méndez Pena, Cebreiro, José González Moro, Manuel Castro Gil, Jesús Núñez, Jenaro Pérez Villaamil, Augusto Vázquez Bonome, José Luis Muñoz Vales y Cancelo.

ESTADÍSTICAS — PLANO DE LA CIUDAD DE BETANZOS —
INFORMACIONES DIVERSAS — PROGRAMA OFICIAL DE LAS FIESTAS
PATRONALES — SECCIÓN INDUSTRIAL Y COMERCIAL.

ANUARIO BRIGANTINO

o
l,
r
s
r
o
o,
a,
o,
la,
ús
io-

—
TAS

==

1948

ANUARIO

BRIGANTINO

**Historia - Etnografía - Bellas Artes -
Administración municipal - Actualidades.**

(Publicación del Excmo. Ayuntamiento de Betanzos)

Año I

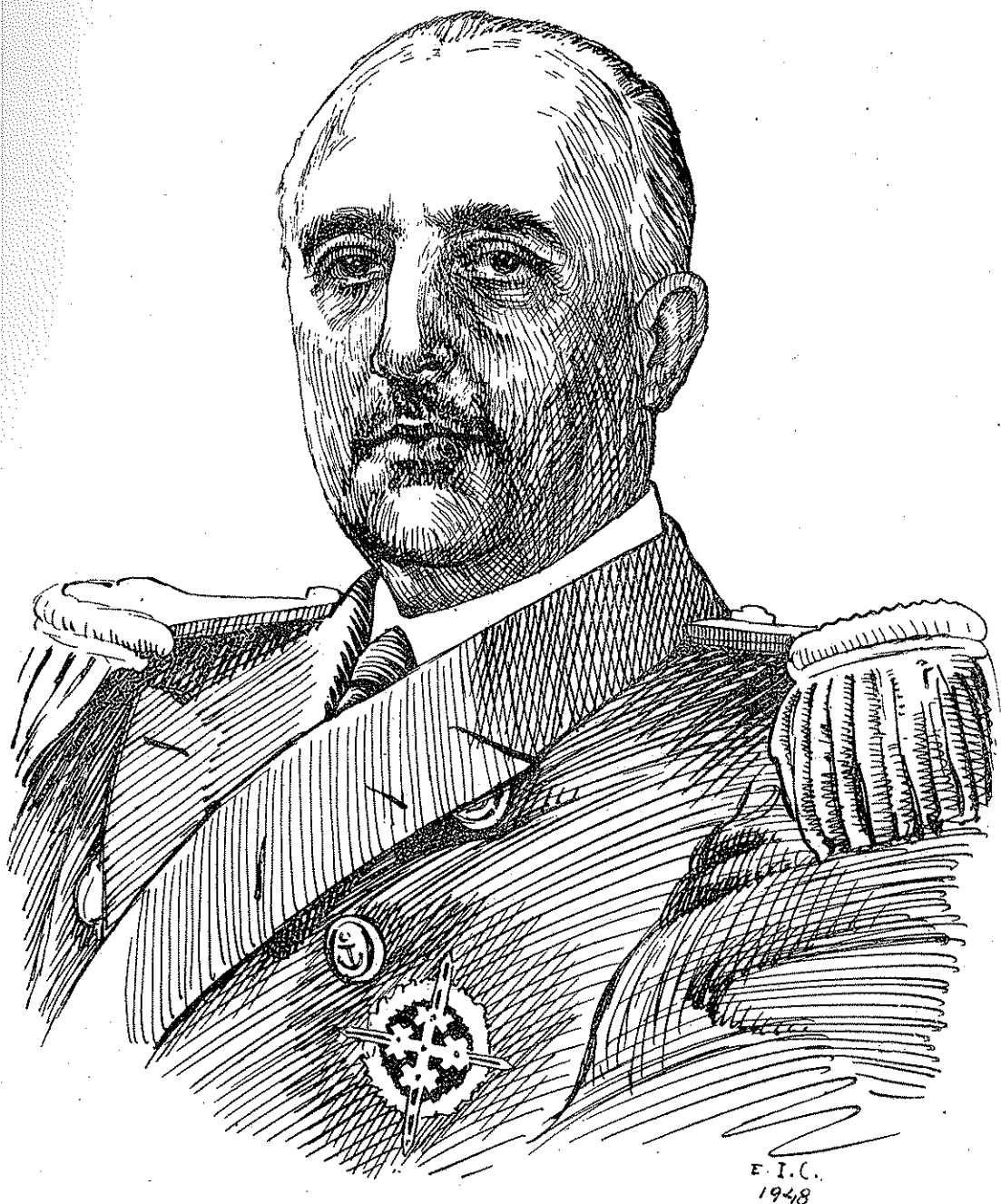
**DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
CASA CONSISTORIAL.**

Precio del ejemplar: 6 pesetas.

De los trabajos firmados res-
ponden sus autores; de los demás,
el director del ANUARIO.



Ca
que

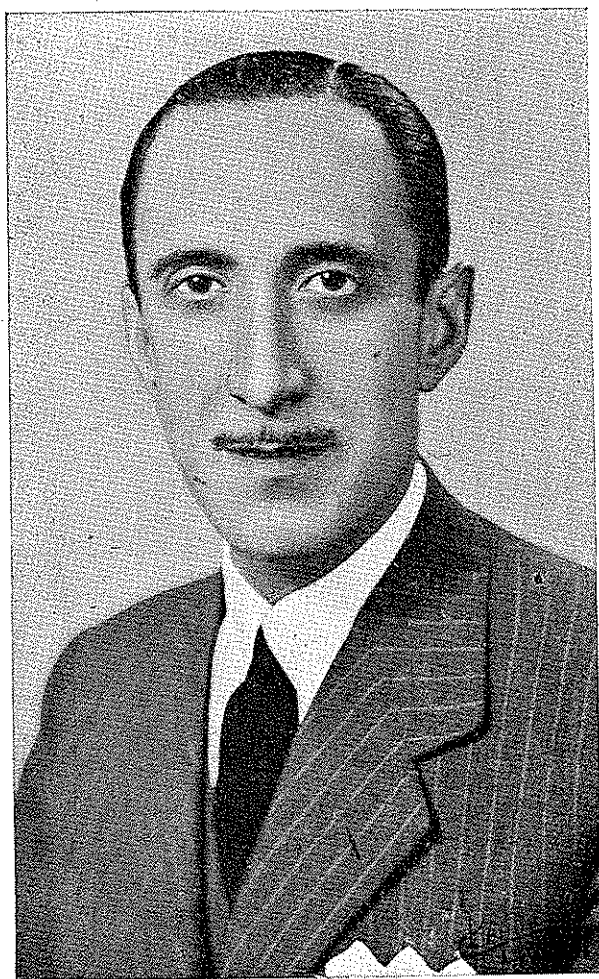


S. E. el Jefe del Estado y Generalísimo de los Ejércitos,

D. FRANCISCO FRANCO BAHAMONDE,

Caudillo providencial de España, paladín de la justicia y espejo de caballeros cristianos,
que ha sido galardonado por nuestra Corporación municipal con la primera Medalla de
Oro de la ciudad, en mérito a los leales y heroicos servicios prestados
a la Religión y a la Patria.

(Dibujo de Emilio de la Iglesia Caruncho.)



El Excmo. Sr. D. Antonio Martín-Ballester Costea,
Gobernador civil y Jefe provincial del Movimiento, a quien se debe la
construcción de las viviendas ultrabaras emplazadas en el barrio de la
Magdalena, de esta ciudad.

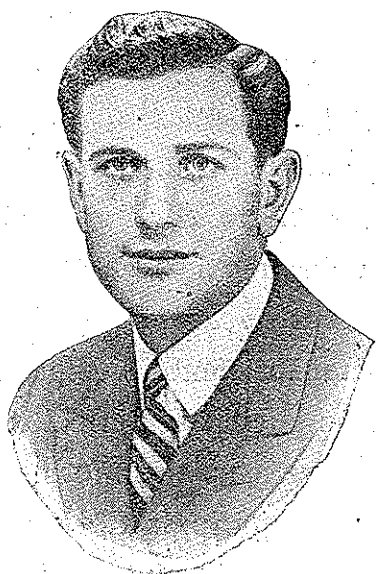
Un autógrafo del
Sr. Martín-Ballester.



(Dibujo de Juan G. Cebrán.)

Aprovechando con un acalorado
gusto la ocasión que me brinda
"El Almanacario Trigintino" al
publicar en primer número, pues
no errar, desde sus páginas,
un número y un cordial saludo,
lleno del más entrañable afecto,
a todos los habitantes de
esa querida ciudad que siempre
puedo ocupar un lugar
tan destacado en la historia
de Galicia. La Coruña 5. Agosto. 48.

Martín Ballester



Al iniciar nuestras tareas en el campo de la Prensa, nos complacemos en dirigir, brazo en alto, un respetuoso y cordialísimo saludo a nuestro invicto Caudillo, insigne forjador de la Victoria y de esta próspera paz que disfrutamos, y a cuantos con él colaboran para que España siga los caminos que le están marcados, hasta el logro completo de nuestra gloriosa Revolución.

Empezamos hoy una publicación que pretende ser fiel reflejo de nuestras actividades en la vida municipal y, al propio tiempo, una guía de carácter emotivo para quienes deseen visitar esta antigua e histórica ciudad, tan admirada de artistas y querida de todos los que vienen a conocernos, porque, en verdad, no hay forastero que aquí llegue que no quede prendado de sus magníficos monumentos, de su pintoresco caserío, de sus empinadas y estrechas rúas, de sus rincones verdaderamente evocadores, de sus típicos regocijos populares y tradicionales costumbres, de su paisaje siempre verde y cada día más bello y encantador, como toda la naturaleza con que la Providencia se ha dignado favorecernos.

Dedicadas las fiestas de agosto al bendito peregrino de Montpellier, el milagroso San Roque, Patrono tutelar de la urbe, elevamos también ferviente plegaria para que tan excelso bienaventurado continúe protegiéndonos y auxiliándonos en esta diaria labor, poco agradable, por cierto, pero, en definitiva, desarrollada con el único objeto de servir a la idolatrada tierra donde hemos nacido, y, por ende, a nuestra sagrada Patria, para que, dentro de su unidad, continúe Betanzos siendo siempre lo que su brillantísimo pasado le señaló: un pueblo de perfectos caballeros, con deseos de superarse, cada vez más, en su formación religiosa, cultural y económica. En conseguirlo, la Corporación que nos honramos en presidir, ha puesto todo su empeño, y, con la ayuda de Dios, esperamos llegar a buen fin.

¡ARRIBA ESPAÑA!

TOMÁS DAPENA ESPINOSA,

Alcalde de la Ciudad.



VISTA GENERAL DE BETANZOS

EL CÁNTICO DE LA CIUDAD

Poema que obtuvo la Flor natural en los
Juegos florales celebrados en Betanzos el 19
de agosto de 1946.

Yo miraba el Mandeo y oí cantar el viento
como el latido apenas de un fino pensamiento.
La noche, desbordada de estrellas, parecía
transfigurar la paz de la ciudad.

Y el viento murmuraba! El Creador no quiso
perder enteramente la obra del paraíso,
y arrojó en esta tierra un puñado de tierra
del Edén, monumento de su amor.

Yo te traigo el primer temblor de los cerezos,
la confidencia ardiente de los primeros brezos,
el júbilo infantil del Mandeo que llegaba
encabritado en el amanecer.

Te traigo el desperezo del laurel de aquel día.
Una luna recién acuñada encendía
los juncos primordiales. ¡Qué cuna para un pueblo,
oh, Dios, la cuna que arrullara yo!

¡No poder detener aquella primavera
en que entre los oréganos tembló la cabellera
de los celtas, pupilas de un cielo de verano,
brazos de roble y delicada voz!

En mis entrañas oigo levantarse los castros
para que así estuvieras más cerca de los astros,
Brigantia niña, síntesis de la fuerza y la gracia,
ninfa empinada para ver el mar.

Reina de las Mariñas que acarició el destino,
la diadema que dió a Galicia Constantino,
las cruces que el Apóstol hincaba ardientemente
entre guindos paganos... ¿eres tú?

¿Eres tú la colmena gremial de los oficios
erguida a martillazos de oscuros sacrificios,
la corte áspera y pura, fragua de caballeros,
pechos de bronce y almas de cristal?

¿Dónde están tus doncellas, hermosas de martirios,
que al alfanje, no al beso, ofrecieron sus lirios?
¿Dónde están los lebreles cansados, las palabras
olientes a perdón, de Andrade «o Bô»?

¡Ciudad mía, asentada con ansias infinitas
sobre cuerpos sin nombre y virtudes no escritas,
si puede un rumor de alas deletrear tu nombre,
yo te saludo con mi antigua voz!

Yo os acaricio, rúas más viejas que el bautismo,
domésticos renglones de un pétreo catecismo,
caminos de silencio para el pie endurecido
del que busca la orilla de la paz.

Iglesias de Betanzos, erguidas como escalas,
maternales gallinas evangélicas, galas
del solar, protectoras de sueños y de nidos
y de fuentes cansadas de llorar.

Convento franciscano, donde duermen su fría
esperanza las manes de la insigne hidalguía
mariñana, jardín de muertos, donde fluye
muy solo el surtidor de la oración.

Santiago, la hilvanada por los sastres en vela,
cuyas manos cortaban ojivas en la tela,
¡qué trueno de esperanzas rueda bajo los cascos
del corcel de Santiago que eres tül!

Y tú, sólido sueño de aquellos mareantes
que han anclado sus vidas en los nortes radiantes
de la Fe, Virgen mía del Azogue, que brillas
más que el azogue derramado al sol.

Fábricas comenzadas del templo de la lluvia,
claustros por donde yerra la cabellera rubia
o el buen zueco sonoro: soportales inmóviles,
¡qué antiguos sois bajo esta luz lunar!

¡Ay, Brigantía en la noche, qué alto mástil desnudo!
¡Ay, pobre mano muerta que cinceló tu escudo!
¡Ay, vides que coronan tus sienes sin coronal!
¡Qué áspero vino exprimen para tül!

¡Oh, Dios, ha de perderse de nuevo el paraíso!
¡Pasa el río sin voz debajo del alisol!
¡Qué larguísimo olvido parece el Puente Viejo!
¡Qué líquen triste rampa en tu blasón!

De pronto me dormí bajo el cielo abrileno.
Pero el viento, implacable, susurraba en mi sueño:
—[Espléndida mentira del sueño y de la sombra!
Yo siento estremecerse la ciudad

detrás del terciopelo de la noche. ¡Qué viva,
qué presente te siento, beldad definitiva!
Resbala por la ría un oscuro perfume,
tu alma se pone lentamente en pie.

¿Por qué el ocaso? ¡Oh, no! He aquí el valle divino:
el cerezo que apunta su rubor cristalino,
el mar de las promesas de trigos y maizales
o las bodas de nieve del peral.

¡Qué júbilo invencible en tus cauces serenos,
en tus molinos que hablan con los carrillos llenos,
en tus sierras que muerden al madero vencido!
¡Qué júbilo en la orquesta del taller.

¡Otra vez tú, Betanzos, desbordada en tus fuentes
rumorosas de frescas risas adolescentes,
y en tus plazas, sonoras bandejas de muchachas
y de rosas abiertas sin cesar!

Y en el hombre que arría las velas temblorosas
y sonríe a sus pecés, criaturas hermosas,
y es ancha su sonrisa porque pesa en su barca
aquel milagro de Genezareth!

¡Qué hermosa te desnudas en las voces del mozo
que estremece las viñas con sus cantos de gozo,
y a la noche se sienta a la puerta rendido
joven dios fatigado de crear!

Y en tus mujeres, carne de cerezas nacientes,
brazos ensangrentados de racimos ardientes,
pupilas miniaturas de la aurora en la ría,
rizos que vi en mazorcas de maíz.

Así vuelvo a encontrarte, ciudad inesperada,
la punta de tu clámide apenas revelada
en la indecisa púrpura del mar, tu voz alegre
en las campanas del amanecer...

Se hundió el viento en el puro silencio matutino,
y pasó una muchacha cantando en el camino.
Su imagen fugitiva está en mí para siempre:
muchacha y cántico era la ciudad.

José M.^a Díaz Castro



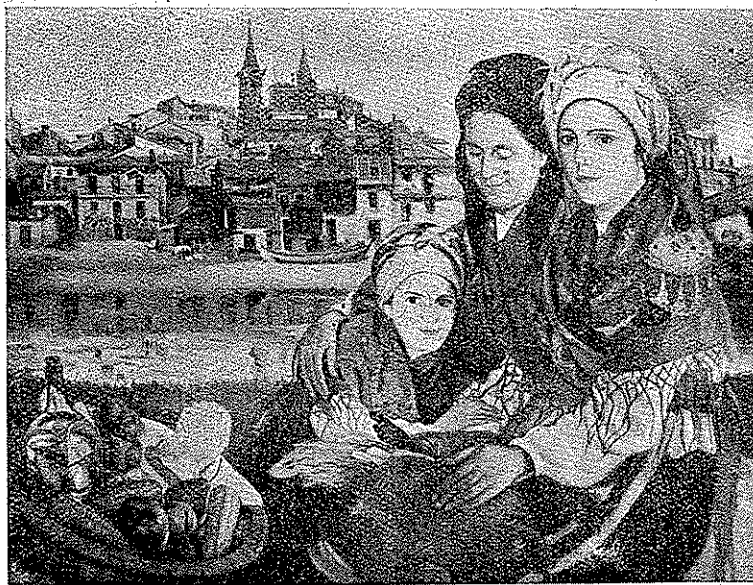
BETANZOS DE LOS CABALLEROS

(Semblanza moderna de un pueblo secular)

Trabajo premiado en los Juegos Florales mencionados anteriormente.

¡Glorias de Betanzos! ¡Historia, leyendas y tradiciones de la muy noble, leal y antiquísima ciudad, con títulos y grandeza imperecederos! ¡Páginas radiantes, prestigiadas por los fondos de los archivos, las líneas nobles de sus edificios seculares y la majestad de los escudos heráldicos, que hablan de un pasado enorgullecedor! Yo os evoco con apasionada emoción de gallego.

En robustas estrofas líricas y rotundos períodos de prosa docta merece ser cantado todo ello; aunque en el caso presente bastaría a mi objeto acertar a resumir, con la fluidez de una información periodística, las sugerencias que suscitan los hechos magníficos del ayer brigantino y los afanes del presente, laborioso y fecundo.

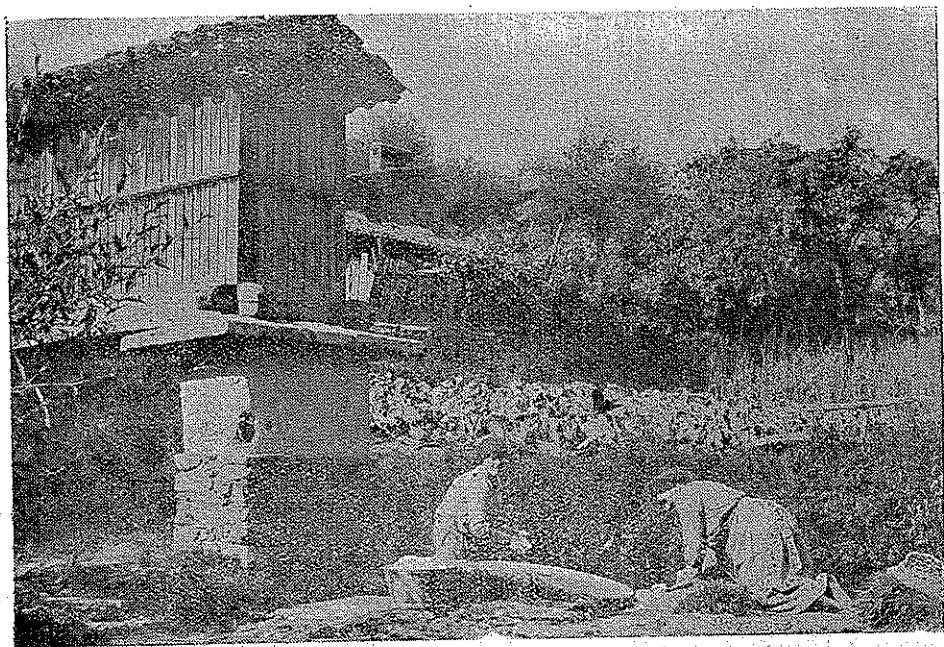


MANUEL ABELENDA.—"Mariñanas".

Betanzos, pueblo artista, de intenso comercio y a la vez agrícola y marinero, es uno de los más linajudos y característicos de España. No declinó nunca la celosa guarda de sus tesoros arqueológicos, ni el esplendor de sus anales ni el homenaje a los antepasados insignes; pero supo, no obstante, incorporarse a la corriente del vivir moderno. Cultiva su espíritu con los libros y con las artes, conserva sus monumentos y sus costumbres y, evolucionando, se asimila las conquistas del progreso. Artesano y señorial, industrial y campesino, austero y jocundo, con gracia muy gallega y mariñana, desarrolla actividades y riquezas naturales crecientes e insospechadas.

Su cultura tiene solera de siglos: se forjó a la sombra de los monasterios co-

marcanos, de los conventos, palacios, castillos y bibliotecas, entre monjes, prelados y nobles infanzones... Asentado como está en el corazón de las maravillosas Mariñas y en las márgenes de los poéticos ríos que lo ciñen, el Mendo y el Mandeo, natural es que conociese largos períodos de tráfico activo propicios a la navegación, hasta que el rodar del tiempo, la incuria de los hombres y los aluviones de las montañas estrecharon y disminuyeron los cauces. Tanto fué navegable la ría de Betanzos que en el siglo XVI consta que entraban en ella navíos y galeras cargadas de mercaderías, y es fama que alterosas naves reales se acoderaron al Puente Viejo.



(Foto Veiga Roel).

"La hermosura y fertilidad del país son notorios"

La hermosura y fertilidad del país son notorios; y llegó a ser tan grande la abundancia de sezonadas frutas, que se hacen ascender a cien los navíos que con tan dulce carga zarpaban anualmente de Betanzos para Francia y Portugal. Si pudo decir del Hoyo en los conocidos «Memoriales» de sus espaciadas visitas que aquellas tierras por donde pasaba «eran un paraíso de flores y frutos», el alemán Ziegler llamó «camino de dioses» a los que bajo la fronda de los árboles, y entre viñedos, van de Betanzos a Ferrol y a La Coruña.

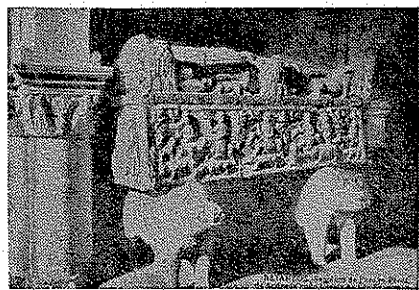
Y a fe que no caben tampoco loanzas más entusiastas y coloristas que las que en nuestros días dedicaron a la vetusta y siempre remozada urbe poetas y escritores del talento y galanura de la condesa de Pardo Bazán, Sofía Casanova, Gómez Carrillo, Répide, Zozaya, Pérez Lugín... La situación de la ciudad como cabeza de partido y de una cautivadora comarca ubérrima y pobladísima, en la que los frutos del país y las vides tanto abundan, es privilegiada.

El «Portus Brigantium Flavium» de los romanos no necesita, en verdad, buscar sus orígenes en etimologías absurdas ni apoyarlos en reyes fabulosos, que los historiadores rechazan. Se admite que el núcleo primitivo de población formado en días preteritos en lo que fué luego San Martín de Tiobre—«Betanzos o ve-

llo»—, creció en importancia a través de generaciones, invasiones y conquistas y soportó como el territorio nacional el paso de normandos, suevos, celtas, romanos, árabes y demás extrañas gentes; siquiera con ánimo siempre de sacudir el yugo odioso.

Alfonso IX de León asentó el floreciente burgo en el empinado castro de Uncta, que es su emplazamiento actual; y cuando Enrique IV de Castilla le concedió el título de ciudad, era ya Betanzos una «villa marítima próspera y muy nombrada». En progresión constante, fué capital al tiempo en que el rey don García se señoreaba de Galicia. Descolló más tarde como una de las cinco o de las siete principales ciudades en que fué dividido el viejo reino galaico; y habida cuenta que las demás provincias eran Santiago, Lugo, Mondoñedo, La Coruña, Orense y Túa, puede colegirse cuánto significaba ya por aquel entonces la brigantina urbe.

Las crónicas nos hablan de «la mucha nobleza y de las casas de solar» allí radicadas. Estuvo, en efecto, constantemente «llena de caballeros y gente noble»; de donde proviene la halagadora denominación de «Betanzos de los Caballeros» con que se singulariza su abolengo, mantenido con tesón y dignidad admirables.



“El suntuoso y hermosísimo sepulcro de Fernán Pérez, en el monasterio de San Francisco...”

Con el conde de Traba, la más antigua figura de la nobleza gallega en su época, citamos a Fernán Pérez de Andrade o Boo, cuyo nombre y famosos hechos parecen llenarlo todo en Betanzos. Privado de Enrique II de Trastámara, fué éste quien le otorgó el condado de Andrade; que no en vano tuvo en Fernán Pérez uno de sus más valiosos parciales, hasta el punto de hacérsele aparecer, con Duguesclin, en la tragedia de Montiel.

Otros magnates testimonian la preferencia de que gozaba el solar brigantino, como son Aras Pardo das Mariñas, Enrique de Castro y las casas de Lanzós, Villouzás, Díaz de Ribadeneira, Figueroa, Lodeiro, Maceda,

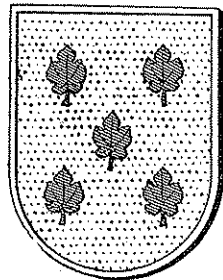
Limión, Montoto, Porras, Ben, Bañobre... Coronación de tan vasta sucesión de timbres y linajes son los omnipotentes condes de Lemos y Andrade que con Puenteume y Monforte guardan tan íntima conexión. El suntuoso y hermosísimo sepulcro de Fernán Pérez en el monasterio de San Francisco, por él fundado, nos dice en su lenguaje mudo cuánta fué la pujanza y poderío del héroe.

Algunos de estos sarcófagos se cubrían antiguamente en monasterios e iglesias con telas de tejido de oro, en días de función solemne.

Como atalaya y centinela avanzado del extenso dominio, álzase aún hoy sobre estratégico roquedo, el altivo castillo de Andrade, visible en varias leguas a la redonda, que restaurado no ha mucho por los duques de Alba, sus actuales y legítimos dueños, mantiene enhiesto el pabellón de tan preclara estirpe.

Tradiciones y hechos relevantes pueden citarse no pocos en relación con tan grandes antecesores, pero la enumeración me llevaría lejos y rebasaría los límites de un artículo turístico. Páste aludir a las dramáticas escenas del Valdoncel, a la «Torre de Peito burdelo»—que Salinas plasmó y llevó a la escena en una obra teatral—y al episodio derivado del famoso Tributo de las Cien doncellas, en que lo histórico y lo novelesco se funden.

En tiempo de los califas y de Mauregato tenía Betanzos, como otros pueblos, que entregar en determinada fecha un grupo de bellas cautivas cristianas a los requisadores del moro, cuando impidieron con gallardía tal afrenta los hermanos Figueroa. Su ímpetu bizarro, acabó con la ignominiosa práctica, en singular batalla. Arremetieron ellos y su



Armas de la casa de Figueroa.

gente contra los musulmes, armados de gruesas ramas que desgajaron de un huerto de higueras, y los desbarataron en recia lucha.

“No figueiral figueirido,
no figueiral entrei...”

—como dice el secular romance. Allí se inició la liberación de la tierra gallega y acabó para siempre el nefando tributo; no sin la mediación milagrosa del Apóstol Santiago que en Clavijo, por tierras de la Rioja, batió desde los aires a la morisma.

Volviendo a los días presentes o retrotrayéndonos a ellos, el panorama que ofrece Betanzos oteado desde la Angustia, desde la estación férrea del Norte y desde las demás alturas circundantes es bellísimo e inconfundible: por lo dilatado, por la diversidad de términos, lo profundo del paisaje y por la suave gradación de las perspectivas. Se abarca el curso zigzagueante de los ríos; las marismas con sus manchas ocre y grises; los hórreos escoradós en la Galera; los balcones y los chatos soportales del «Peirao»—antiguos barrios de pescadores—, con las barcas varadas en la margen limosa retratándose en las aguas.



“Los balcones y los chatos soportales del Peirao...”

(Dib. de F. Cortés)

Las carreteras a Madrid, a Ferrol, a La Coruña, a Santiago, a la Golada y demás, perfilan en torno al castro su línea blanca y ondulada, entre el verdor de las cimas. La ruta a Madrid atraviesa la plaza y la de Ferrol contornea la Ribera. Atrás queda la mole del Bremao cubierta de pinos. En frente, se alza a modo de

telón espléndido; la inolvidable visión del conjunto urbano trepando, apiñado, monte arriba. En lo más alto destacan como flechas apuntadas hacia el cielo las agudas torres de la iglesia de Santiago y el artilugio del reloj, en la vieja torre

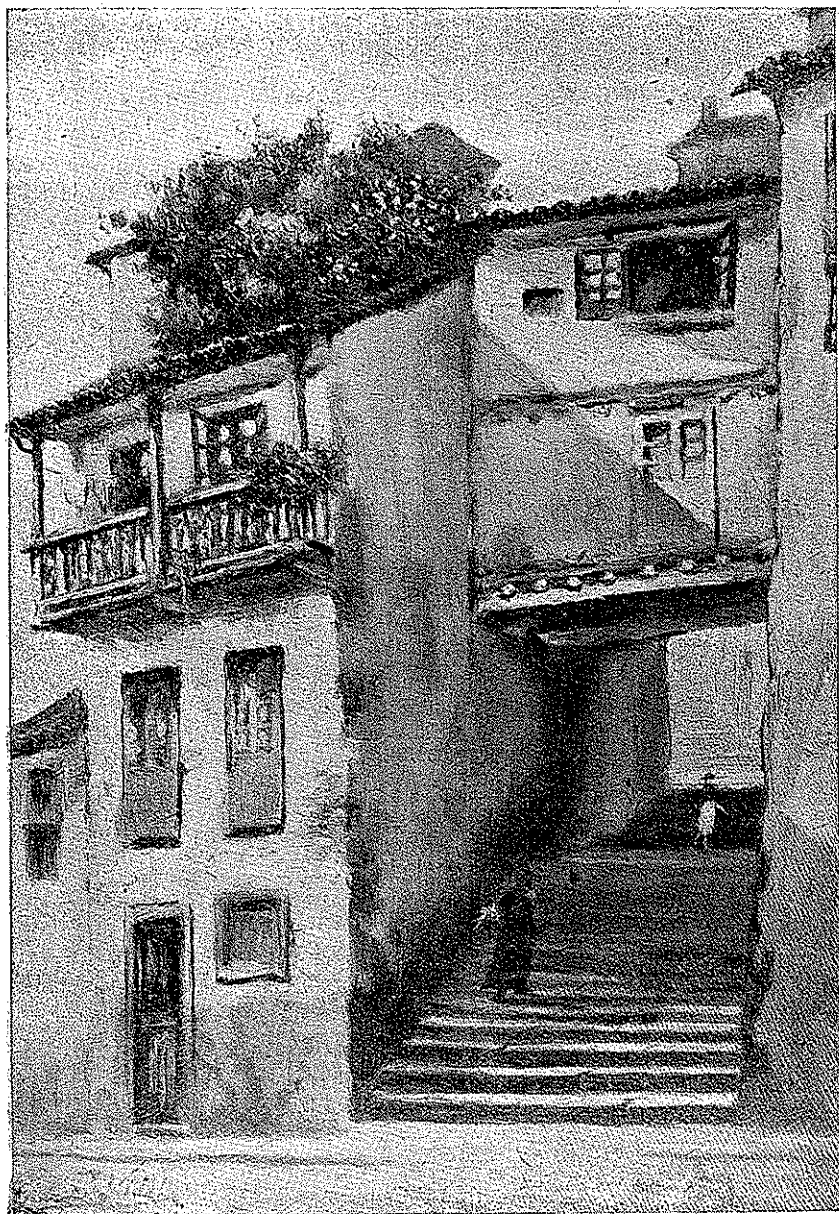


JOSÉ SEIJO RUBIO.—"Mercado de Betanzos".

municipal. Un ciprés centenario surge asimismo, esbelto, entre la masa abigarrada de tejados y chimeneas del caserío. Por sobre los puentes va y viene el tropel constante de vehículos y transeúntes, exponente inconcuso de animación y vida

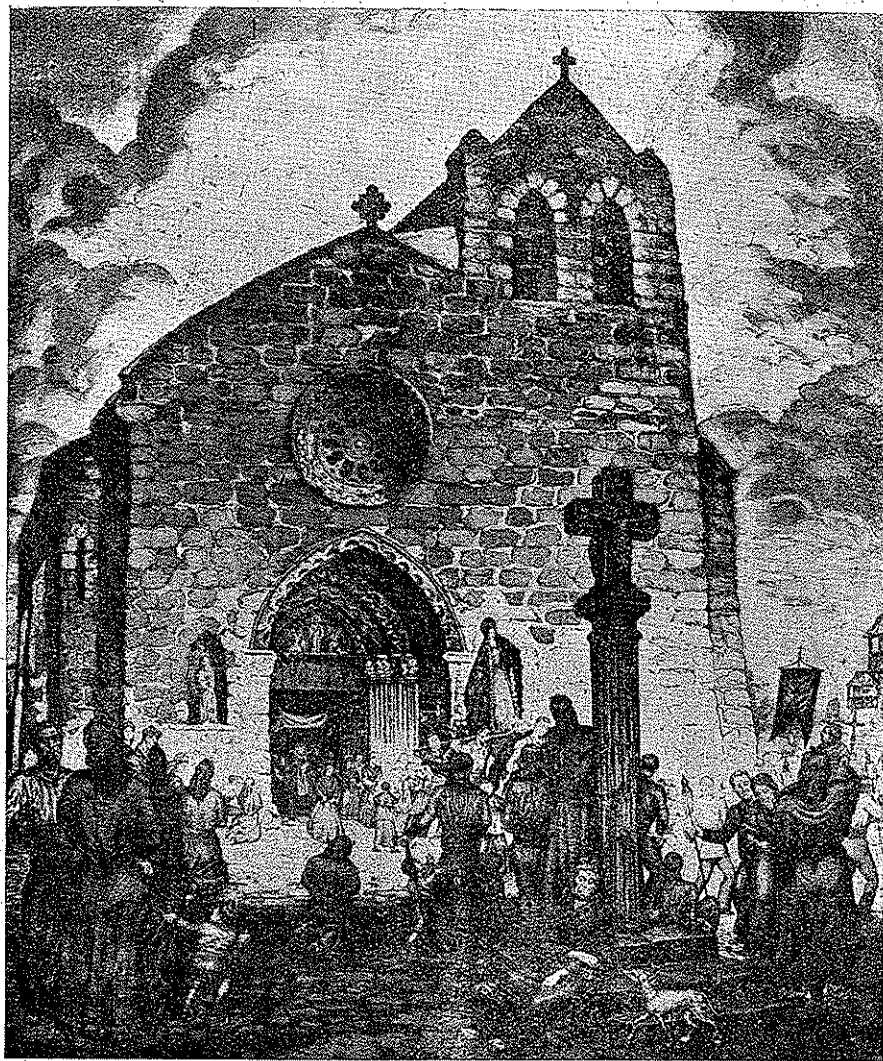
de un ilustre pueblo, cuya fisonomía perdurará captada en las soberbias aguas fuertes de Castro Gil y Prieto Nespereira, trasunto de tanta belleza.

Antaño se bajaba a la urbe viniendo de la estación, en *riperts* y pesadas diligencias que, cargadas de viajeros, se bamboleaban peligrosamente en las curvas. Eran bulliciosas las caravanas que por las Cascas entraban, máxime en los días de feria. Cuando hubo ferrocarril a Ferrol el pintoresco descenso se simplificó, sin dejar de ser vocinglero. Yo que tengo bajado alguna vez en camioneta por la vía férrea, faldeando la montaña en amplios círculos, pude gozar a placer del cuadro extraordinario.



FLORENCIO VIDAL.—"Puerta de la Ribera".

Los pintores, cuantos saben ver el Arte, se maravillan recorriendo la ciudad, sus calles pinas, los rompimientos escenográficos inesperados, el aliciente de los quiebros y esguinces en las rinconadas románticas, cabe los edificios centenarios... Qué evocadores la rúa da Fonte d'Unta; la puerta del Cristo de la Ribera, restos del recinto murado; la extraña plaza de Enrique IV; la fachada severa de Santa

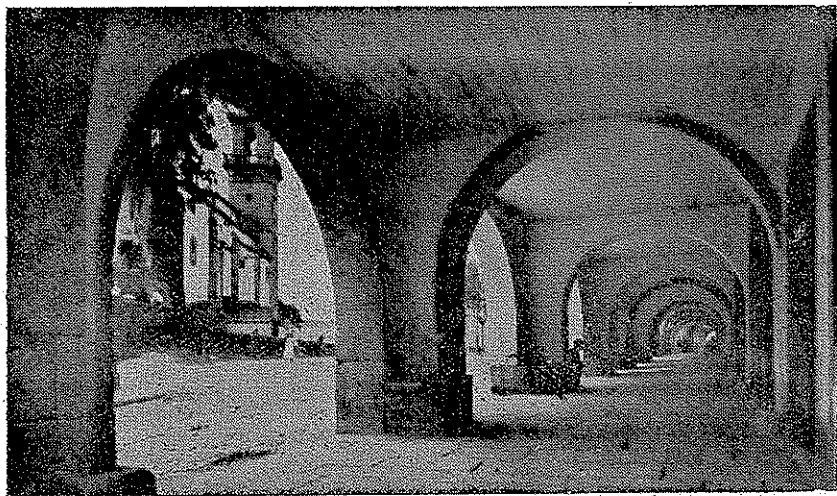


JOSÉ MORILLO. — "La procesión de la Octava de la Ribera sale de Santa María".
(Aguafuerte)

María del Azogue con sus hornacinas y el rosetón historiado; el ábside ojival de San Francisco; la bellísima rúa de Cervantes; el callejón, el pórtico y la torre del templo de Santiago; un ángulo del de Santo Domingo, la rúa de Roldán, la plaza del Concejo; el Archivo, que no llegó a serlo nunca; el convento de monjas agustinas... Por doquier apuntes cautivadores.

Y luego, la nota moderna de la Alameda, los anchos soportales, la amplitud de los Cantones...

—Pero ¿dónde está este pueblo? —preguntaba a gritos con real sorpresa y emoción el gran pintor Zuloaga, cierta vez en que le mostraban estampas de Bé-



Los porches de la anchurosa plaza y, a muy corta distancia, la esbelta torre conventual, mástil señero que, en las fiestas patronales, soporta, orgullosísimo, el ingente y tradicional aerosfato, admiración de propios y extraños.

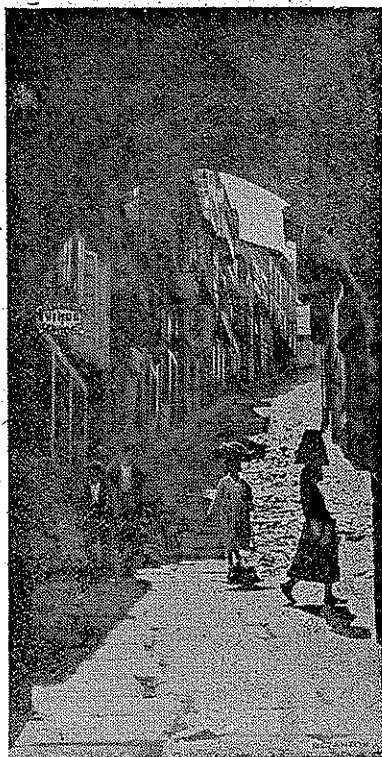
tanzos, donde no había estado nunca; como tampoco en el bendito país tan favorecido por la pródiga Naturaleza.

En las alboradas luminosas y en la serenidad de la tarde, cuando el pueblo yace en sosiego, suben del valle el eco de la campanita de algún iglesario, la dulce voz de una moza que entona coplas vagas melodías, de la gaita, el estallido de los cohetes en alguna romaxe distante, el chirriar de los carros que avanzan cargados de mieses y nos hablan del Betanzos agrícola. La santa paz del agro gallego, eficaz quitadora de penas, al igual que los

“doces, galleguiños aires...”

Todos los años por esta época Betanzos, rejuvenecido, se viste de fiesta para celebrar las que dedica a San Roque, el milagroso peregrino patrono de la ciudad. Muéstrase ésta aún más risueña y acogedora con la muchedumbre que la visita. Llega de cerca y de lejos llenando autos y trenes, que no en vano tienen justa fama los tradicionales regocijos betanceros.

Dura el holgorio varios días. El bureo en las rúas presenta notas peculiares. El chocleo de los zuecos aldeanos; los pregones, los estampidos de la pirotecnia, el son difuso de campanas, músicas y orquestas... Tocan éstas, incansables, en los salones de los círculos de recreo donde baila la juventud elegante, local y forastera. Y



Rúa dos Ferreiros (hoy Roldán).

en un concertante supremo, los clamores de la feria que tiene por escenario el vasto campo tras el edificio del Archivo, poblado de árboles, con toldos y tendetes de lona. Ved aquí una de las más renombradas ferias gallegas por la abundancia de ganados y frutos, las muchas transacciones y la lucrativa compra-venta de productos, desde los aperos de labranza, quesos mantecosos y el sabroso «pan de Betanzos» a las llamativas telas de colorines, tendidas en los puestos y flameando al viento como gallardetes.

La solemne función del Voto en la capilla del Santo, en la plaza, congrega



CAPILLA DE SAN ROQUE,
en la que se celebra la solemne función del Voto.

allí al Excelentísimo Ayuntamiento precedido de las legendarias danzas gremiales: cuadrillas encintadas y endomingadas de los «mareantes» y de los labradores, que trenzan ágiles puntos, diestros en el rítmico manejo de arcos y espadas. Estampa de auténtico sabor de época que interesa vivamente a los turistas.

Hay en estas populares fiestas agostañas dos notas singulares y muy betanceiras: una la alegrísima y rebotante verbena en la plaza, que finaliza con la elevación desde la torre de Santo Domingo del gigantesco globo lleno de rótulos y jocosos dibujos alusivos, y otra—otra fiesta, única—la incomparable jira por el río hasta los Caneiros; un curruncho georgico donde se baila, se troulea y se merienda.

Si delicioso es el paseo de ida por el Mandeo, buscando las lanchas engalanadas el sombrero agarimo de la floresta que festona las orillas, aun más deleitable se me antoja el regreso, de noche, al ritmo que impone el lento descenso de la marea. Las embarcaciones adornadas con ramaje y

banderas e iluminadas con farolillos retornan llenas de muchachas preciosas y animados rapaces: cantan todos que se las pelan. Se derrocha alegría mientras la gente seria repentiza con tablas, en las mismas barcas panzudas, las mesas para la cena.

Hay batallas de flores y serpentinas, tupinazos en las aguas del río y fuegos de lucería en los aires. La luna, jugando al escondite entre celajes, sonríe envidiosa de la placentera fiesta. Literatos y pintores la plasmaron, con suerte varia, sugestionados por el fantástico cuadro. Corre el agrídulce vinillo de la tie-

rra, y diríase que las estrellas son más fúlgidas y parpadean más intensas a medida que las libaciones menudean. El jubiloso desembarco en el Puente Viejo que parece un ascua de luz—¿cómo olvidar al popularísimo Claudino?—, resume la estupenda jornada. La baraúnda halla ecos dispares en los muros del convento de las agustinas, al pie del muelle; acaso menos adustos a esas horas nocturnas de alegría general y contagiosa.



CLAUDINO PITA,
el famoso y simpático "globista", presente siempre
en la memoria de todos los betanceros.
† 3 de abril de 1933.

La ciudad con su tipismo enorme, medieval y moderno tiene mucho que ver. Conocedlo todo; pero dejad pasar las fiestas. Después, en los días de sosiego, cuando Betanzos vive su vida burguesa y bien ordenada, volved de nuevo los ojos al pasado. Leed su historia ejemplar y gloriosa que os hablará de las visitas que allí hicieron santos y reyes; de los días de esplendor y decadencia; de los enrevesados pleitos que la ciudad sostuvo con la mitra y con otros pueblos, defendiendo viejos derechos; de memorables incendios y saqueos; fundaciones y privilegios; de la estrecha relación con monasterios afines como Monfero, Caaveiro, Bergondo y el Temple; del Voto popular a San Roque, que arranca de hace cinco siglos; de otros hijos esclarecidos como fray Pedro de las Mariñas y fray Miguel González, compañeros que fueron de San Pedro González Telmo...

Si vuestro afán investigador no se sacia, acudid al docto Vales Villamarín,



El campo de los Caneiros, "un currunchu geórgico donde se baila, se troulea y se merienda"
(Foto veiga Roel).

ilustre cronista oficial de la ciudad al servicio de la cual pone su saber y erudición, tan grandes como su entrañable cariño. Él disipará dudas y completará informes. Por lo demás, veréis un pueblo pulcro y bien regido que, sin desnaturalizaciones, es modelo de urbanización. El polvo de los siglos no estorba las más exquisitas reglas de policía, aun pleno ajetreo del trabajo. El más intenso, aparte la gran actividad comercial, es el de la industria maderera y de las serrerías eléctricas. Se exporta mucha madera, como también vinos, granos, frutas y legumbres que gozan de justa fama en todas partes.



"El ábside ojival de San Francisco".

La beneficencia está solícitamente atendida por la municipalidad, y son unánimes las alabanzas a la generosidad de los hermanos señores García Naveira, conspicuos filántropos brigantinos que, llevados de su gran amor a Betanzos, costearon un espléndido asilo que ostenta su nombre, un moderno lavadero y un parque.

¿Qué más? Las horas transcurren sedantes y apacibles. Ello me recuerda un cierto diálogo que publicó Francisco Camba, el notable escritor paisano nuestro. Hablando de Santiago de Compostela con Unamuno, que ponía por las nubes a la urbe jacobea, le preguntó:

—Y viviría usted allí, don Miguel?

—No, francamente—replicó. Me parece que debe caérsele a uno encima. ¿Sabe usted dónde viviría gustoso?

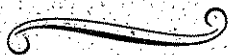
—Usted dirá..

—En Betanzos. Betanzos es interesantísimo también. ¡Y cuánto carácter tiene!

Otro voto de calidad éste de Unamuno. Y ahí tenéis la semblanza moderna de un gran pueblo secular.

ALEJANDRO BARREIRO

(De la Real Academia Gállega.)





M. MÉNDEZ PENA.—"Plaza de Enrique IV".

(Aguafuerte)

MORTALIDAD INFANTIL EN BETANZOS

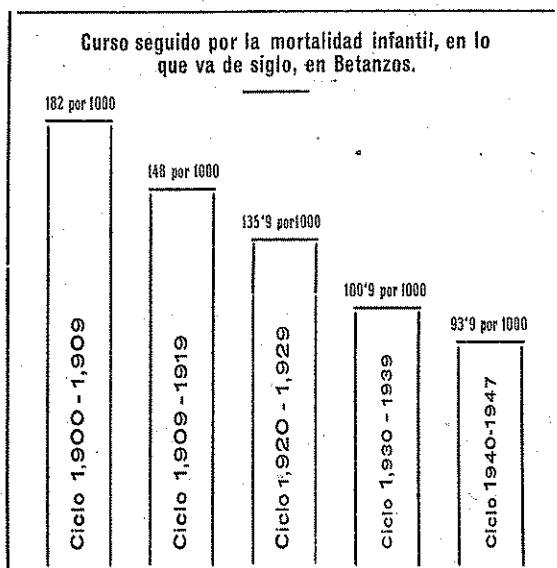
Por Jesús Gundín Hurtado,

Médico de A. P. D. y Puericultor.

Cuando se habla de mortalidad infantil sin especificar edad, se hace referencia a los niños muertos durante el primer año de la vida; en España, después de las primeras veinticuatro horas hasta cumplir el año, con lo que la mortinatalidad que en otros países está incluida, queda fuera de nuestra estadística.

La importancia de la mortalidad infantil es enorme, ya que a todo país civilizado interesa que sus cifras demográficas sean bajas, y el mejor exponente de las cifras demográficas nos lo da la mortalidad infantil. Por lo tanto, uno de los ideales a conseguir en Betanzos será, al exhibir una cifra baja de mortalidad infantil, demostrar que está a la cabeza de los pueblos cultos.

Veamos un gráfico (número 1) la marcha sufrida por la mortalidad infantil en Betanzos en lo que va de siglo, comprobando con satisfacción que ha seguido una marcha descendente, que es de esperar lleguemos a superar.



Número 1.

Para el estudio de las causas de mortalidad infantil y sus remedios, examinemos otro gráfico (número 2), que coge el ciclo de los diez primeros años, ya que dichas causas, con ligeras variantes cuantitativas, son las mismas para el resto de los otros años.

Aparece en primer término la columna que calificamos de diarrea — para una mejor comprensión —, hoy conocida como trastornos nutritivos del lactante. La mejor manera de evitar esta causa de muerte es la lactancia natural a que todo niño tiene derecho y toda madre deber, ya que, como dice Marco Aurelio, «la mujer que no cria no es más que media madre». Debemos rechazar la lactancia mercenaria o con nodriza, que tan en boga estuvo, ya que suscribimos las elocuentes palabras de Pinard: «Si una mujer tiene leche en cantidad más que suficiente de la que su hijo puede consumir y este exceso lo da a un niño pobre privado de su madre, lo comprendo y me parece muy bien; pero este caso es absolutamente excepcional. Y cuando vosotros veáis en los paseos públicos, rollizas y majestuosas nodrizas

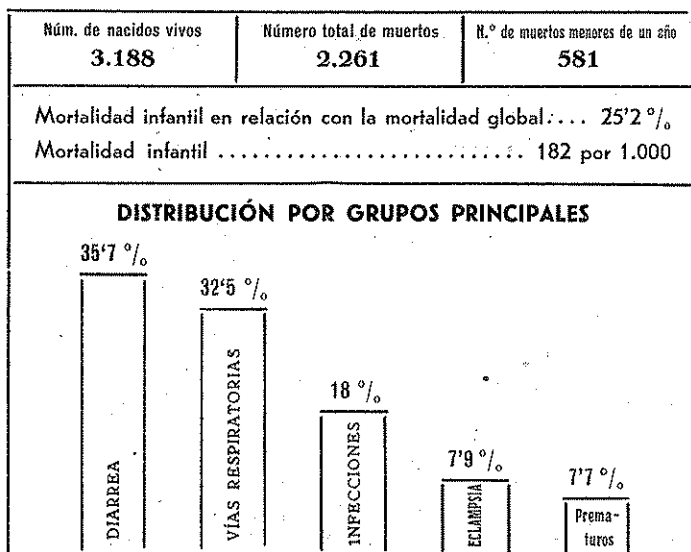
cuya cabeza va adornada de tocados compuestos con grandes cintas multicolores, bien podéis decir que ordinariamente esto significa que allá lejos un pobre pequeño sufre o quizás haya muerto y que hay dos madres culpables: la nodriza, que ha abandonado a su hijo, y aquella que ha comprado para el propio la leche que pertenece a otro». La leche de madre, cuando existe, siempre sirve para su pequeño, y no sólo sirve, sino que es el alimento ideal para una crianza perfecta.

Cuando la leche de la madre no existe — por el motivo que ello sea — no tendremos más remedio que recurrir a la lactancia heteróloga, que en Betanzos es la leche de vaca. Siendo de necesidad absoluta que la leche que dediquemos a nuestros lactantes reúna las máximas cualidades de pureza y esté exenta de gérmenes patógenos, labor a desarrollar por los inspectores veterinarios.

La segunda columna de vías respiratorias depende principalmente — supuesta una alimentación adecuada — del factor climático, que en Betanzos deja que desear por la escasez de sol en determinadas épocas del año. La falta de sol hace que la colesteroína que normalmente existe bajo la piel, no se transforme en vitamina D, con lo que se presenta el raquitismo, verdadera plaga de los niños betanceros, causante de bronquitis malignas, neumonías gravísimas, a más de pelvis estrechas, piernas torcidas, vientres globulosos, etc. Y también relacionada su falta con la columna siguiente de la eclampsia infantil o ataques. Afortunadamente esta carencia es fácil de subsanar, desde Harnapp, con un choque de vitamina D por la boca.

En la columna de las infecciones, vemos por el gráfico número 3 la enorme mortandad que por los primeros años representaba. Las vacunaciones obligatorias, en la viruela, difteria, tos ferina, harár, como en efecto vemos en el gráfico número 4, desaparecer en fecha no lejana estas enfermedades. La desaparición de la erisipela se debe a la higiene del ombligo y al uso de las sulfamidas que cura esta terrible dolencia. En tuberculosis debemos administrar sistemáticamente la vacuna B. C. G. que suministra gratis el Instituto Provincial de Higiene, ya que las estadísticas demuestran una cierta protección con su uso, siendo inocua por otra parte. En once casos de meningitis purulenta, vistos por mí en el año pasado, quedaron como antes de la enfermedad, dependiendo todo de un diagnóstico precoz.

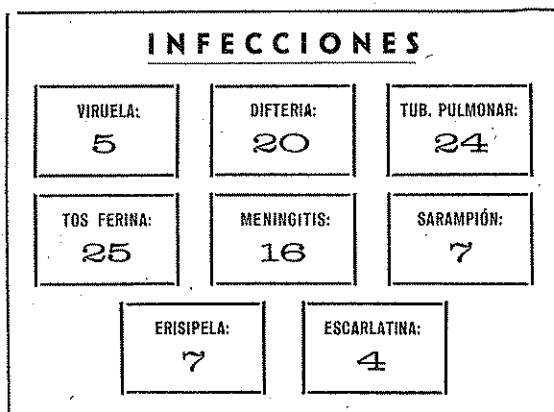
CICLO 1.900 - 1.909



Número 2.

Los prematuros mueren por frío o por dificultad en su alimentación. Por ello hay que recurrir a incubadoras y a una asistencia esmeradísima, que es casi imposible en el medio particular. Es éste el campo de batalla de las naciones que casi tienen resuelto las columnas anteriores, siendo la mejor solución el crear Maternidades con medios modernos para la cría de estos niños.

CICLO 1.900 - 1.909



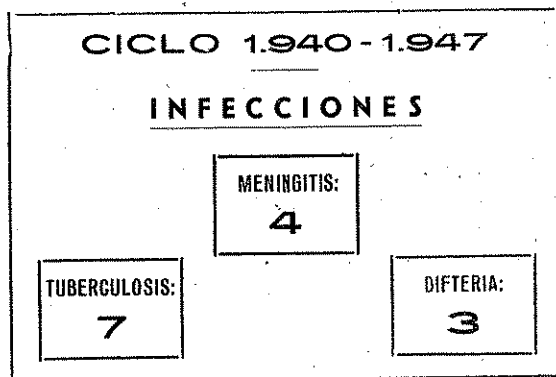
Número 3.

Comparando la mortalidad infantil de Betanzos (gráfico número 5), con el resto de las naciones, se observa que aun estamos lejos de acercarnos a las maravillosas cifras de las naciones que siempre figuraron como más cultas, sin que por otra parte sea desconsoladora la perspectiva, ya que estamos por encima de naciones como Argentina, España, Italia, etc., que no figuran afortunadamente entre las más incultas. En relación con las provincias españolas, en el gráfico número 6, apreciamos que solamente seis provincias están en mejores condiciones que Betanzos, y de las gallegas, solamente Pontevedra, siendo menor la mortali-

dad infantil en Betanzos que en el resto de la provincia de La Coruña.

En el momento actual, se vislumbra un horizonte halagüeño en la lucha contra la mortali-

dad infantil en Betanzos, ya que el alcalde actual, señor Dapena, patrocina, ayudado por el Jefe provincial de Sanidad, la creación de un Centro Secundario de Higiene, una de cuyas ramas principales será la Puericultura, y es de esperar, dado el entusiasmo con que hemos oído expresarse a la citada autoridad betancera, que sea realidad en fecha no lejana. Por otra parte, la Caja Nacional de Previsión tiene también sus proyectos en este sentido.



Número 4.

Comparación de la mortalidad infantil de Betanzos con un grupo de naciones, en el año 1930.			Comparación de la mortalidad infantil de Betanzos con un grupo de provincias españolas, en el ciclo 1.929 - 1.932.		
Nueva Zelanda	32	por 1.000	Baleares	62	por 1.000
Noruega	50	por 1.000	Tarragona	69	por 1.000
Guiza	51	por 1.000	Guipúzcoa	71	por 1.000
Suecia	54	por 1.000	Barcelona	80	por 1.000
Inglaterra	60	por 1.000	Pontevedra	93	por 1.000
Estados Unidos	64	por 1.000	Valencia	95	por 1.000
Alemania	84	por 1.000	BETANZOS	96'3	por 1.000
BETANZOS	91'2	por 1.000	Coruña	103	por 1.000
Grecia	93	por 1.000	Lugo	110	por 1.000
Argentina	100	por 1.000	Orense	116	por 1.000
España	117	por 1.000	Madrid	117	por 1.000
Italia	120	por 1.000	Sevilla	129	por 1.000
Japón	124	por 1.000	Badajoz	140	por 1.000
Portugal	144	por 1.000	Zamora	159	por 1.000
Rumania	197	por 1.000	Canarias	168	por 1.000
			Cáceres	170	por 1.000

Número 5.

Número 6.

LA ENSEÑANZA EN BETANZOS

Por Celestino Luis Crespo

El problema educativo en la ciudad y zona del extrarradio, abarca diversas facetas, que es preciso analizar en todo su contenido. A la vista el Nomenclátor último, publicado por la Dirección General de Estadística, correspondiente al año de 1.940, nos encontramos con las siguientes entidades de población: Betanzos (casco), 6.908 habitantes; San Martín de Brabío, 267; San Esteban de Piadela, 1.014; Santa María de Pontellas, 217; Santiago de Requián, 997; San Martín de Tiobre, 825, y San Pedro das Viñas, 276. Total, en conjunto, 10.504.

Las escuelas nacionales existentes son: Betanzos (casco), 6 unitarias (3 de niñas y 3 de niños); San Martín de Brabío, 1 mixta; San Esteban de Piadela, 3 mixtas; Santa María de Pontellas, 1 unitaria; Santiago de Requián, 3 (2 unitarias y 1 mixta); San Martín de Tiobre, 3 mixtas, y San Pedro das Viñas, 1 unitaria. Total 18 escuelas.

Llenan igualmente un ancho campo cultural, las Escuelas «García Hermanos» y las del Hogar «Nuestra Señora del Carmen», de fundación privada, ambas dentro de la población.

Las necesidades más elementales están en parte atendidas, si bien las Escuelas «García Hermanos» y las del Hogar «Nuestra Señora del Carmen» albergan mayor cantidad de niños que las nacionales de ambos sexos existentes en la localidad.

Si de la enseñanza primaria pasamos a la superior, contamos con dos escuelas particulares de enseñanza media, donde alumnos de ambos sexos cursan los estudios correspondientes al Bachillerato y suplen con notorio acierto al extinguido Instituto de 2.ª Enseñanza que antaño venía funcionando, y no sabemos por qué causa ha sido suprimido. Uno de estos centros, el Colegio-Academia «Lope de Vega», prepara en lo concerniente a la carrera de Comercio, en sus dos secciones de Peritaje y Profesorado mercantil.

Está reciente la creación de la Escuela de Orientación Agrícola, cuyas acertadas conferencias divulgadoras han llenado una necesidad harto sentida, y cuya conexión con la Estación Agrícola y Ganadera existente sería de gran eficacia.

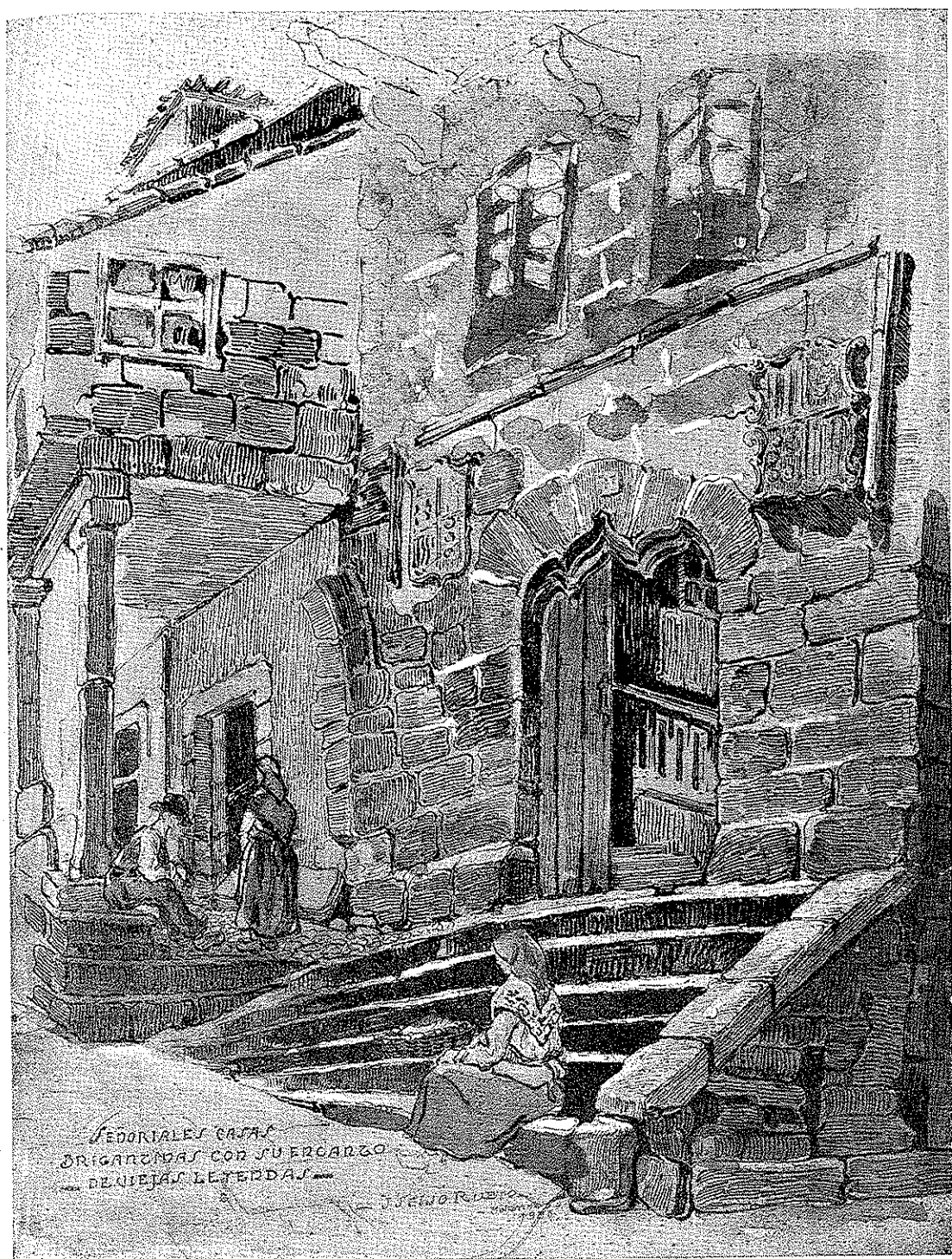
Falta tan sólo mencionar la Escuela de Orientación Profesional y Aprendizaje, en vías de organización, redactada ya la carta fundacional, cuya instalación definitiva se hará en fecha próxima.

Sería de gran utilidad la formación de un censo escolar del Municipio y dar una nueva distribución a las escuelas que hoy tenemos.

En aquellos lugares donde la matrícula sea numerosa, ir pensando en el desdoble de las mixtas (cosa que ya prevé con notorio acierto la vigente Ley de Educación primaria), y allí donde no fuese factible, seguir con la organización actual. No vemos el porqué de la reciente transformación de las de San Pedro das Viñas y Santa María de Pontellas en unitarias, ya que no han resuelto nada en absoluto, pues si dos escuelas había, dos escuelas han quedado. El desdoble es siempre más conveniente cuando la matrícula lo consienta.

Betanzos (casco) necesita la creación de dos escuelas de párvulos y la transformación de las unitarias en dos graduadas para ambos sexos, con seis grados cada una, a fin de dar una nueva y moderna instalación a todos los servicios. Comedores, biblioteca, ropero escolar, etc., tendrían una amplia difusión, a la par que se renovarían de una manera radical los escasos elementos actualmente disponibles.

Y la subvención anual por parte del Municipio de una modesta cantidad, que podría ser de unas trescientas pesetas por escuela, que en nada mermaría su fondo económico, ayudaría de una manera eficaz a la adquisición de material fungible tan necesario en nuestro quehacer diario.



JOSÉ SEIJO RUBIO.—"Señoriales casas brigantinas con su encanto de viejas leyendas."
(Acuarela.)

PÁGINAS AGRÍCOLAS

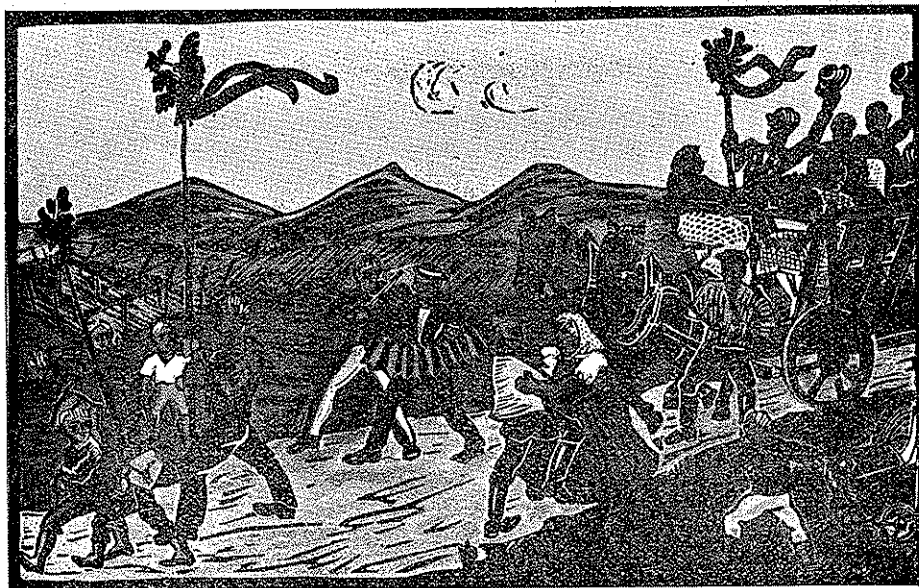
EL CULTIVO DEL LUPULO EN BETANZOS

Por Raúl Fernández Meás.

Sería tarea imposible determinar en qué época el hombre comenzó a elaborar la cerveza; hay noticias de que los babilonios producían una bebida alcohólica a base de pan o harina fermentada; también los egipcios, griegos y romanos la conocieron, aunque estos dos últimos pueblos le dieron escasa importancia por preferir el vino para sus libaciones.

Esta bebida, obtenida empíricamente, fué evolucionando; el hombre, a base de sus observaciones y experiencias, comenzó a emplear la malta—cebada germinada—y a especiarla, empleando la corteza del roble, la raíz de genciana y el lúpulo silvestre, para procurarle el aroma y amargor característicos.

En los albores de la Edad Media comenzó a desarrollarse el cultivo del lúpulo en el Norte de Francia, propagándose rápidamente a lo que es hoy Bélgica y Países Bajos, centro y Norte de Alemania y Baviera. «La viña de los países fríos» la llamaban, sin duda para comparar los beneficios que reportaba su cultivo, con los que obtenían los viticultores del Mediodía de Europa.



CHECOSLOVAQUIA.—La fiesta de la cosecha del lúpulo.

La recogida de la cosecha era anunciada y precedida de festejos populares; como esta labor requiere gran cantidad de mano de obra, que se pagaba a elevado precio, había una intensa emigración golondrina hacia las comarcas productoras. Las gentes concurrían de todas partes llenando los caminos, llevando provisiones y los utensilios necesarios para condimentarlos. El aromático producto les servía de lecho; estas aglomeraciones producían la natural alegría y bullicio. La misma costumbre continuó hasta la primera guerra mundial; gran cantidad de familias checoslovacas se desplazaban a Alemania para ayudar en las faenas de recolección, regresando a su país después de terminadas, para continuarlas en él, donde suele demorarse dicha faena, bien por razones de clima o por el cultivo de variedades tardías.

También en Inglaterra existe idéntica costumbre. Como esta nación tiene establecida desde hace años la práctica de las vacaciones forzosas, gran cantidad de empleados modestos de

las grandes ciudades, concurren con sus familias al condado de Kent donde se cultiva el lúpulo para dedicarse a las faenas de recolección; con los beneficios que les produce esta labor, sufragar los gastos del veraneo, haciendo incluso economías.

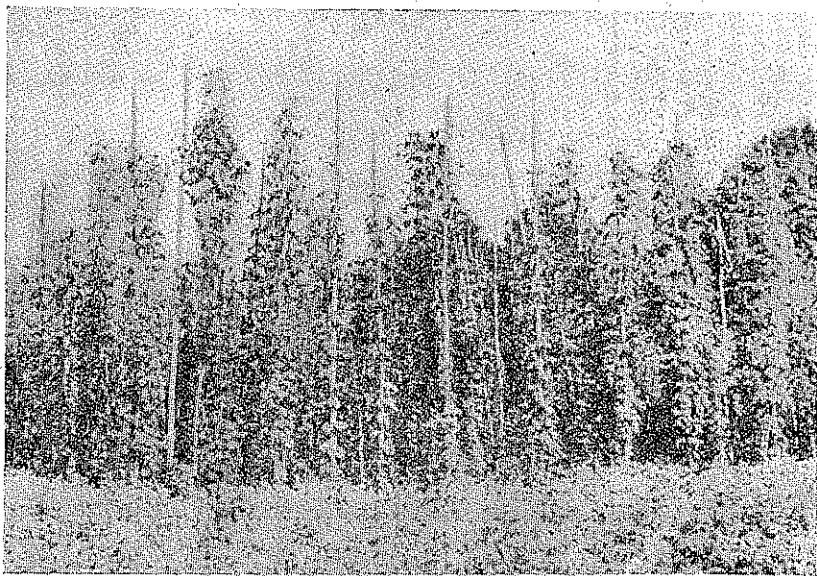
La recolección la hacen a destajo; cada grupo de diez —hombres, mujeres y niños— tiene un jefe que vigila la faena, se encarga de vaciar los recipientes donde se recoge y entregar los vales que acreditan el trabajo realizado por cada uno.

El consumo de cerveza fué en constante aumento durante muchos siglos; era la bebida corriente de la burguesía y el pueblo llano de los países del centro y Norte de Europa. El vino, por su mayor coste, era reservado para las clases sociales superiores.

En el último tercio del siglo pasado, Pasteur, estudiando las fermentaciones de los vinos y cerveza, llegó al descubrimiento de las levaduras y de la importancia que éstas tenían en la bondad y conservación de dichos productos, lo que produjo un avance definitivo en la elaboración de la cerveza, derrocando costumbres y empirismos y abriendo amplio campo a la técnica de la industria cervecera. A partir de esta fecha, dicha industria se generalizó e incrementó en la mayoría de los países; la producción de la cerveza se aumentó en tal extremo, que, sin vacilación, se puede afirmar que hoy es la bebida más popular y de mayor consumo de la tierra.

Con igual ritmo que aumentó el consumo de cerveza también se incrementó el cultivo del lúpulo. Checoslovaquia, Alemania y Austria producían las clases más selectas y eran los países exportadores, con lo que obtenían grandes beneficios y mejoraban notablemente su balanza comercial. También los Estados Unidos son exportadores en gran escala, aun cuando, por su inferior calidad, no tenía tanta aceptación en el mercado, cotizándose, antes de la guerra, a mitad de precio que el europeo. Al declararse ésta, ante la imposibilidad de adquirirlo en el mercado tradicional, obligó a las naciones a iniciar este cultivo, como la Argentina, que en tres años plantó 270 Ha., y otras, a incrementarlo, como Inglaterra, que a pesar de su extraordinario esfuerzo bélico para ganar la contienda, aumentó su producción en un 70 % con respecto a 1938.

Por propia iniciativa, S. E. el Jefe del Estado decretó en 10 de marzo de 1937 la creación del Servicio del Fomento y Cultivo del Lúpulo, cuyas funciones fueron transferidas a la Sociedad Anónima Española del Fomento del Lúpulo por decreto del año 1945.



Plantación de lúpulo de la Estación de Agricultura de Betanzos.

Se comenzó a cultivar esta planta en Betanzos en 1927; se trataba de ensayos, pero desde los primeros años nos percatamos de su enorme importancia y de los grandes beneficios que podía reportar su explotación. En 1936 se establecieron nuevas y mayores plantaciones, que fueron en continuo aumento, recolectándose en el pasado año 5.290 kilos de lúpulo seco con un valor de 241.600 pesetas.

Pero nuestra producción es irrisoria ante las necesidades nacionales; que en 1935 fueron de 300.000 Kg., cuyo valor, al precio actual, sería de doce millones de pesetas, que debían quedar íntegramente en la comarca mariñana. Todo lo tenemos para poder conseguirlo: tierra, clima, mano de obra, experiencia en el cultivo y la seguridad que el lúpulo obtenido es de in-

mejorable calidad, como lo reconocieron el año pasado los maestros cervecedores de las fábricas nacionales. Con 200 Ha. de superficie, bien cultivadas, se había solucionado el problema. Dos mil agricultores a 500 plantas (2 1/2 ferrados), podían holgadamente alcanzar la meta, que en este caso serían las 6.000 pesetas anuales. Y no se crea que estoy jugando con los números o haciendo cálculos exagerados. Ejemplo: Un cultivador de Tiobre, 309 plantas, 6.280 pesetas. Otro de Centroña (Puente deume), 315 plantas, 7.860 pesetas; y uno de Perbes (Miño), 93 plantas, 1187 kilos!!

Otras ventajas son, que a la tercera hoja (dos años) está en plena producción; que los rizomas para establecer las plantaciones se dan gratuitamente, subvencionando las que arraiguen con 3,50 pesetas cada una; que el cobro es inmediato a la entrega de la cosecha; que este año se podrá hacer en verde, para lo cual la S. A. E. F. L. está construyendo un secadero en las proximidades de la «La Casilla», que se puede conocer «a priori» el precio del producto, sin estar pendiente de las fluctuaciones del mercado, que dicho precio lo fija el Ministerio de Agricultura sin intervención de la Sociedad y la seguridad de que no hay ningún otro, aun vendido a precios abusivos, que reporte tan pingües beneficios, sin olvidarnos que se puede intercalar el cultivo de la patata, remolacha y habas, durante el verano, y como el lúpulo se cosecha en la primera quincena de septiembre y el ciclo vegetativo se paraliza hasta abril, se puede sembrar alcacer, trébol, habones—incluso para emplearlos como abono sideral—cebollino, «gina-sia», coliflores o repollos.

Si los 400 viticultores de Betanzos dedicasen al lúpulo una superficie igual a la que destinan a la viña (51,55 Ha.) y le prestasen idéntica atención y cariño, verían triplicados con facilidad sus ingresos. El pasado año, en cosecha normal, se recogieron dentro de la zona fiscal de este municipio, por 355 labradores, 22.000 cántaras de vino. Calculando en 8.000 la defraudación y las que se recolectaron en el extrarradio, dan un total de 30.000, que vendido al extraordinario precio que rige este año, importa 1.200.000 pesetas. Igual superficie de lúpulo, con un promedio normal de 1.500 Kg. por Ha., representaría 76.500 kilos, y en pesetas 3.000.060.

No creáis que voy a preconizar la sustitución del cultivo de la vid por el del lúpulo; lejos de eso. Son compatibles; mejor dicho, se complementan. La vid debe plantarse en colinas ventiladas, soleadas—exposición Mediodía—, en terrenos ligeros, pedregosos, de mal subsuelo, a ser factible, calcáreo; el lúpulo requiere los valles umbrosos, de terrenos frescos, profundos, grasos y ácidos. Con veranos secos y calurosos, se obtiene mayor cosecha de vino y de mejor calidad; los húmedos, fríos y lluviosos producen grandes cosechas de lúpulo. Si evitásemos las dificultades del monocultivo tendríamos nuestros ingresos agrícolas asegurados.

Conocidas todas estas ventajas, parece natural que los labradores brigantinos se interesasen por el cultivo del lúpulo y tristemente no es así; son contados los que establecen nuevas plantaciones. ¿Motivos? La desconfianza, la inercia, la ignorancia. Mientras tanto, otras comarcas se preocupan y no tardarán en superarnos la producción y quizá desplazarnos en este cultivo.

FALLO DE UN CONCURSO PROVINCIAL

Como resultado del concurso de cultivo y producción de lúpulo, organizado, en el año último, por la Cámara Agrícola y la Diputación Provincial, se han concedido los siguientes premios:

EN LA SECCIÓN A.—Plantaciones de primer año.

Primer premio de 1.500 pesetas, desierto.

Segundo premio de 750 pesetas para don Carlos Peña Rodríguez, de Betanzos, por la plantación de una parcela sita en el lugar de Sarra, de la parroquia de Tiobre, de dicho término municipal, con 750 plantas enraizadas.

Tercer premio de 500 pesetas, para don Joaquín Purriños Charlón, de la parroquia de San Martín de Tiobre (Betanzos), por la plantación de lúpulo en el lugar de Touriñáu de Arriba, con 127 plantas enraizadas.

Cuarto premio de 250 pesetas, adjudicado a don José Paz Fiaño, vecino de la parroquia de Santiago de Ois, del ayuntamiento de Coirós, por la plantación de la parcela denominada «Casa da Churra», de la referida parroquia, con 303 plantas enraizadas.

EN LA SECCIÓN B.—Plantaciones en plena producción.

Primer premio de 1.500 pesetas, otorgado a don Antonio Lago Saya, vecino de la parroquia de San Martín de Tiobre (Betanzos), que posee 309 plantas enraizadas, de seis años, con una producción media por planta de 3,003 Kg. de lúpulo verde.

Segundo premio de 750 pesetas, para don José Antonio Filgueiras, de Centroña (Puente deume), con 315 plantas enraizadas, de ocho años, y una producción media por planta de 2,800 Kg. de lúpulo verde.

Tercer premio de 500 pesetas, para don Raúl Fernández Meás, de Betanzos, por su plantación en la finca denominada «El Escorial», de la parroquia de San Pedro das Viñas, con 162 plantas, de diecinueve años, y una producción media de lúpulo verde de 2,383 Kg.

Otro tercer premio adjudicado también a don Raúl Fernández Meás, por su plantación en la finca denominada «Sanjiao», de la parroquia de San Vicente de Armea (Betanzos), con 553 plantas, de catorce años, y una producción media de lúpulo verde de 2,333 Kg.

Cuarto premio de 250 pesetas, para don Juan Jesús García Iribarne, de Betanzos, por su plantación de la finca denominada «El Pasatiempo», con 447 plantas de ocho años, y una producción media por planta de 2,000 Kg. de lúpulo verde.

Además acuerdan conceder un accésit de 175 pesetas a don Ramón Martínez Marcote, de Santiago de Ois (Coirós), por una plantación de segundo año en el lugar de Carballo, compuesta de 256 plantas enraizadas, y una producción media de lúpulo verde, de 1,106 Kg. por planta.

NORMAS PARA EL ESTABLECIMIENTO DE UN MATADERO INDUSTRIAL EN BETANZOS

Trabajo también premiado en los últimos
Juegos florales.

INTRODUCCIÓN.—El Excmo. Sr. Presidente de la Diputación provincial de La Coruña ha donado un premio de mil pesetas para el mejor trabajo sobre el tema que encabeza el presente. Permitasenos, a guisa de preámbulo, destacar como iniciativa feliz y como augurio trascendental, para la economía gallega, el que en un temario de Juegos florales, con motivo de unas fiestas patronales gallegas, haya sido incluido un tema sobre mataderos industriales, y que este tema haya sido señalado precisamente por la primera autoridad de una corporación pública de orden económico, doblemente relevante por corresponder a la provincia que ostenta, justamente, la capitalidad de la región gallega y, no menos justamente, el primer lugar entre las productoras de ganado vacuno.

Es la primera vez que una autoridad gallega da público y espontáneo testimonio de su simpatía por los mataderos industriales y de su preocupación por el problema, más grave cada día, de la rentabilidad de nuestra cabaña, problema que no tiene otra solución que el establecimiento de mataderos industriales en las grandes zonas productoras, tanto más recomendable y necesario cuanto mayor sea el número de kilómetros que disten aquéllas de los grandes centros de consumo.

Y expresemos, finalmente, nuestro particular regocijo por ver asociado el nombre prósper de la histórica ciudad de Betanzos a esta feliz iniciativa. Tenemos noticias de que, cuando en el año de 1925, concedió el Estado un préstamo para la construcción, en Porriño (Pontevedra), del primer matadero rural cooperativo gallego, una brillante representación de las fuerzas vivas de la ciudad del Mandeo, acaudillada por el Alcalde de su Excmo. Ayuntamiento, hizo acto de presencia en Porriño, antes de que aquel primer matadero estuviese en marcha, a fin de ofrecer terrenos y las máximas facilidades, en nombre de aquella noble y vieja ciudad, tesoro de tradiciones gloriosas y de bellezas insuperables, para el establecimiento, en ella, del segundo de los mataderos. Ello quiere decir que es un pueblo que no sestea a la sombra de su frondoso árbol genealógico ni se dedica al cómodo disfrute de su privilegiada situación económica, sino que se mantiene siempre alerta y en vanguardia para toda innovación que pueda resultar ventajosa para la región de que forma parte y en la cual desempeña tan ejemplar y lucido papel.

Y vamos, sin más preámbulos, al tema objeto de este trabajo. Dividiremos las normas a que el tema concretamente se refiere, en generales y particulares.

NORMAS GENERALES.—

1.ª Todo matadero industrial que se establezca en región productora, si ha de influir positivamente en el fomento y mejora de la ganadería de dicha región, sirviendo de estímulo permanente para la cría y engorde de reses aptas para el sacrificio, habrá de tener como norma fija e invariable la de inspirarse, ante todo y sobre todo, en el interés de los ganaderos mismos.

Todo establecimiento industrial en zona productora, a base de muchos pequeños ganaderos, orientado con miras particularistas o bien en servicio preferente de los consumidores, habría de tener, inexorablemente, una influencia nefasta en el desarrollo de la cabaña, en cuya jurisdicción se estableciese, desviándola, en plazo más o menos breve, de la producción cárnica hacia la de la leche y sus derivados, como más remuneradora. En consecuencia, ese matadero tal vez pudiese ser rentable, para sus propietarios, durante algún tiempo; pero su vida sería efímera, porque sus posibilidades adquisitivas de materia prima—ganado—serían decrecientes, a ritmo más o menos lento, pero decrecientes con toda seguridad.

2.^a No merece el rango de buena productora de carne una región o zona ganadera en razón del número de reses que posea y mantenga para ordeñamiento industrial o para labores del campo. Ciertamente, en el vacuno, las reses agotadas terminan en el matadero y se destinan a la alimentación humana; pero sin ser ni haber sido nunca, propiamente, reses de abasto. Estas deben ser objeto, en establo, de un cuidado especial, con vistas al gran rendimiento en kilos canal, de tal modo que ese rendimiento cárnico compense, con grandes creces, el trato especial que se les hubiese dado. Si los ganaderos no producen esas reses de abasto, se los califica de incomprensivos o ignorantes, en vez de atribuir su retraimiento a su verdadera causa, que es, sin ningún género de duda, el precio no remunerador. En Galicia, por ejemplo, se vende la mayor parte del ganado en plena infancia—terneras—y esto se hace por razón de su mejor precio. Si no esperan los criadores a que sus reses sean adultas, no es, en muchos casos, por falta de alimentos ni por el prurito de ir en contra de la lógica, sino porque, cuando el ganado es adulto y auténticamente de abasto, el precio es muy inferior, debiendo ser todo lo contrario. Un matadero industrial que no valore los kilos de las reses de abasto de tal modo que el ganadero aprecie, a simple vista, la ventaja de esa clase de ganado, será un instrumento en contra de la producción de kilos, sin más norte que su propio provecho y tal vez el de los consumidores, en vez de ser arma de defensa en favor de la región productora y de sus ganaderos. Consecuencia: un matadero industrial, sea cual fuere su finalidad y su orientación, podrá ser útil a la región y al desarrollo de sus industrias, pero sólo transitoria y accidentalmente, ya que, en vez de servir a los ganaderos y estimularlos a serlo plenamente, se serviría de ellos en propio beneficio y los desviaría de su ruta natural y lógica de verdaderos productores de carne. Norma: todo matadero industrial en zona productora, si ha de ser sustancialmente útil a ésta, no puede ser particular sino público o cooperativo.

3.^a Tomando como base una escrupulosa estadística obtenida, hace ocho años, en las provincias de La Coruña y Lugo, más de la mitad de las reses exportadas en aquel año, desde ambas provincias, eran menores, y se puede dar por descontado que, en las exportaciones gallegas, excede el número de terneras al de reses adultas. El promedio de peso vivo de 83.410 terneras exportadas en dicho año por las dos provincias, fué de 197'45, cada animal; el de los novillos, 328'74; el de las vacas, 340'46; y el de los bueyes, 468'09. Si ambas provincias hubiesen sabido o podido esperar la transformación de aquellas terneras en novillas—y el ciclo de transformación es corto—obtendría, en aquel lote de ganado, 10.950.899 kilos más, que, fuese cual fuere el precio, representaría, para ellas, una cifra casi astronómica de millones de pesetas.

El primer derecho y el primer deber de una región productora de reses de abasto es enseñar a los consumidores, de dentro y de fuera, a comer carne, y ello presupone el que haya aprendido antes esa región a criar y engordar reses de abasto, con miras, sobre todo, a su propia conveniencia. Obrar al dictado de los abastecedores y carniceros de nuestras grandes ciudades—sobre todo, Barcelona—que piden terneras, no por servir a un público exquisito y exigente, sino porque la capacidad de venta de sus despachos es irrisoria, en razón del número increíble de expendedorías autorizadas, vale tanto como entregar dócilmente el señorío natural de los productores sobre su ganado a la vergonzosa servidumbre de un grupo profesional incomprensivo y cerril, que subsiste y se perpetúa, en todos los regímenes y situaciones, a pesar de ser un semillero de conflictos y preocupaciones para las autoridades, que no advierten o soslayan esta verdad incuestionable: Si una expendedoría vende diariamente 50 kilos de carne, con una ganancia de 2 pesetas en kilo, habrá obtenido 100 pesetas de ganancia bruta, y el carnicero habría hecho un negocio menos de mediano. En cambio, si un despacho expendiera 400 kilos al día y ganara solamente 50 céntimos en kilo, habría obtenido 200 pesetas. Aunque los gastos fuesen más crecidos, la ganancia sería pingüe y el público habría pagado 1'50 pesetas menos en kilo de carne. ¿Cómo no arremeten las autoridades contra la plaga de carnicerías, endémica en España, siendo tan claro que es una de las causas más graves de la carestía de la carne? Sólo cabe atribuirlo al espejismo de los ingresos municipales, que los señores ediles de nuestras grandes urbes regulan por el número de expendedorías, en vez de hacerlo, con ventaja para el erario municipal, basando el impuesto en el número de kilos de carne.

Consecuencia: si Galicia quiere, por fin, emanciparse de esa bochornosa y trágica servidumbre de abastecedores y carniceros, de ayuntamientos incomprensivos o de consumidores caprichosos—que de todo hay—, no tiene otro camino que el de vender carne, en vez de vender ganado y, para esto, hay que sacrificar, en origen, todo, absolutamente todo el ganado de abasto, de exportación, bien entendido que no es ganado de abasto en el mundo civilizado, el que no haya alcanzado la edad adulta.

Norma: al establecer un matadero industrial en zona productora, hay que descartar las terneras:

a) Porque no se necesita matadero industrial para sacrificarlas y desviscerarlas en origen, enviándolas con la piel («acorrambradas»).

b) Porque las terneras sin piel, sometidas a la acción del frío industrial, sufren una merma muy superior a la del ganado adulto. Naturalmente, su tejido muscular es más sensible y menos resistente que el de aquél; resiste menos y alimenta muchos menos.

c) Porque sería muy poco honrosa para un matadero industrial y una contradicción con su natural cometido, la remesa sistemática de terneras «acorrambradas», las cuales pueden ir en vagones ordinarios, gracias a la coraza protectora de su piel, como es costumbre, por reproblema y antihigiénica que sea; y

d) Porque un vagón frigorífico carga holgadamente 40 bueyes, con un promedio de 234 kilos canal, cada uno; o sea, 9.360 kilos de carga útil total. En cambio, para cargar igual número de terneras, a razón de 93 kilos canal cada una, se necesitarían más de 100, que no caben en el vagón. (Los promedios de peso los hemos tomado de las remesas de La Coruña y Lugo, a que hemos aludido al principio de esta 3.ª norma general, calculando a los bueyes una media de 50 % de rendimiento y a las terneras, un 47 %).

4.ª Para establecer estratégicamente un matadero industrial, es necesario:

a) Que las vías de comunicación sean excelentes.

b) Que esté enclavado en una comarca productora de vacuno, de primer orden.

c) Que el lugar de emplazamiento sea rico en aguas subterráneas o manantiales y que tenga río próximo para la recogida y arrastre de aguas residuales.

d) Que disponga de terreno abundante para sus instalaciones propias y para el tratamiento e industrialización, lo más amplia posible, de los subproductos comestibles e industriales.

e) Que la vía férrea esté lo más próxima posible, a fin de economizar metros de vía-aparadero.

f) Que esté alejado de los núcleos urbanos en términos discretos.

g) Que no diste demasiado de alguna gran población de la región productora, a fin de que ésta sirva de mercado diario para algunos despojos comestibles en fresco, sobrantes de hielo, etc. etc., y que el transporte resulte fácil y económico; y

h) Que se construya en el lugar más elevado posible, dentro de lo que permitan las condiciones precedentes, para que la ventilación sea buena y las nieblas poco frecuentes.

Consecuencia: hay que huir, inflexiblemente, de toda sugestión particular o colectiva, por muy noble y bien intencionada que ella sea, encaminada a conseguir el emplazamiento de mataderos en lugares determinados, a no ser que reúnan las condiciones que quedan expuestas.

Norma: No se debe establecer un solo matadero en origen sin la dotación industrial mínima para el tratamiento e industrialización, a rendimiento máximo, de todos los subproductos de aprovechamiento inmediato, por lo menos.

5.ª Con mataderos industriales o sin ellos, Galicia sólo se prestará a seguir siendo la despensa de España, en carne vacuna, si el precio de ésta le resulta más remunerador que convirtiéndose en vendedora de leche. La transición es inminente y debe evitarse. ¿Cómo?... PAGANDO LA CARNE AL GANADERO A PRECIO MUCHO MÁS REMUNERADOR QUE SI VENDIESE LECHE, Y VENDIÉNDOLA, A PESAR DE ELLO, EN LOS MEDIOS CONSUMIDORES A PRECIOS MÁS ECONÓMICOS, DE TAL MODO QUE SEA ACCESIBLE A TODOS, COMO ARTÍCULO DE PRIMERA NECESIDAD. ¿Incongruencia? ¿Contrasentido? Nada de eso... La triste y lancinante realidad es que los despojos comestibles e industriales de una res no cuentan para el campesino, ni casi, casi para el tratante, porque su importe, o poco menos, se le va en gastos de compra y de remesa en vivo. En efecto; hoy se pagan, en Madrid, los despojos comestibles e industriales—y conste que es un precio excepcional—a razón de 1'75 pesetas por Kg. de la canal; o sea, menos de la décima parte del valor de la carne. Pues bien; industrializados esos despojos en origen, podrían rendir más de la mitad del valor de la carne! Aplicada esa plusvalía, en su máxima parte, a mejorar el precio del ganadero y dejando reducidos a la mitad los despachos de carne de las grandes ciudades, podría ésta ser sensiblemente más barata para el consumidor y más cara para el productor. ¿No es esto clarísimo? Pero, en último término, si la plaga de despachos fuese inevitable, eso en poco debe afectar a los productores, que habrán roto las cadenas de su esclavitud y podrán vivir prósperamente, dejando a los consumidores la solución de sus propios problemas. Galicia necesita, con urgencia inaplazable, el frente único de defensa de sus intereses pecuarios, y los baluartes de esa defensa serán los mataderos industriales necesarios, exclusivamente los necesarios e indispensables, para ser vendedora de carne al resto de España y no de ganado de abasto.

Consecuencia: Los distintos mataderos tienen que formar una sola empresa, de carácter público o cooperativo, si han de ser salvadores para el productor y, para que sean eficaces, tienen que ser más de uno y de dos: los suficientes para exportar todas las reses de abasto exportables, acabando con las remesas en vivo.

Norma: Mientras predominen las remesas en vivo, naturalmente preferidas por los especuladores y carniceros extraños a la región productora, no tendrá solución el problema ganadero de Galicia. Un solo matadero no basta ni es una solución; se necesitan, con urgencia, nuevos mataderos industriales—dos o tres más, además del de Porriño—para que Galicia se emancipe económicamente y llegue a ser, tal vez, la región más rica de España.

NORMAS PARTICULARES

1.^a Betanzos reúne, a nuestro juicio, todas las condiciones necesarias para que, dentro de su jurisdicción, se pueda emplazar un gran matadero industrial: vías de comunicación, excelentes, sin excluir la marítima, para las remesas de ganado del litoral; densidad ganadera de primer orden, en cantidad y calidad; agua abundante; río caudaloso; proximidad a dos centros urbanos magníficos (La Coruña y El Ferrol del Caudillo); altitud suficiente; centros bancarios a mano, etc., etc. Difícilmente se podría encontrar en la provincia un emplazamiento tan ventajoso como éste, como no fuese Santiago; pero esta zona forma parte, en cierto modo, de la proveedora del Matadero de Porriño, a cuyo abastecimiento ha contribuido siempre con aportaciones importantes. Estimamos, pues, que, al pensar en establecer un matadero industrial en La Coruña, se debe optar, sin discusión, por Betanzos.

2.^a Debe tenerse por norma para situar ventajosamente los mataderos gallegos la geografía regional y no la provincial. Se trata de una sola empresa con unidad de fines y de mandos, y la jurisdicción provincial debe quedar supeditada a la geográfica. Por ejemplo; el distrito de Arzúa, coruñés, y el de Lalín, pontevedrés, serían proveedores del Matadero de Lugo; los de Santiago, Negreira, Padrón y Noya, podrían serlo, por ahora al menos, de Porriño y, así sucesivamente.

3.^a Un matadero industrial es empresa de «alto bordo», en razón de los capitales de explotación y adquisición de que ha menester. Podría pensarse en financiarlos a base de aportaciones de los ganaderos mismos, ya que habrán de ser éstos sus principales beneficiarios; pero sabido es cuán poco viable resultaría, en la práctica, este recurso, no sólo por el proverbial individualismo de los campesinos gallegos, sino por la historia accidentada y la lucha heroica sostenida por el Matadero de Porriño contra los intereses creados y el sectarismo político de la República, que apelaron a todos los medios para anularlo como institución cooperativa. Se perdería un tiempo precioso en convencerlos de que es un triunfo grande el que «el muerto siga en pie» y que, si en vez de un matadero solo, hubiesen sido tres o cuatro, con capitales proporcionados a su importancia, hubieran triunfado plenamente, la Galicia ganadera estaría redimida y, aun considerados como negocio, hubieran podido ser uno de los más saneados de la región.

La organización cooperativa del campo es, en Galicia, relativamente poderosa, pero no lo es en la medida suficiente para acometer, por sí sola, tan gran empresa, y no se puede pensar en el capital particular, porque, si se tiene por norte la idea de lucro, se malograría dicha empresa como obra liberadora y social, pasando a ser un instrumento de opresión más, contra el paisano. La norma, pues, es darle a esta empresa un carácter, en cierto modo, público, entroncándola con las Diputaciones provinciales, dentro de cuyo cometido oficial encaja perfectamente esta gran obra; y podemos citar como precedente, el gran Matadero provincial de Mérida, que pertenece a la Diputación de Badajoz y cuyo arrendamiento a particulares no significa más que un alto en el camino de su explotación como obra pública.

4.^a Concretamente, la Diputación provincial de La Coruña podría aportar el capital necesario para la construcción del matadero industrial de Betanzos, el cual sería edificado e instalado bajo la inspiración y asesoría de la Junta Rectora de MA. RU. CO. GA. (Mataderos Rurales Cooperativos de Galicia). Una vez construido y equipado para la puesta en marcha, encomendaría su explotación a dicha entidad MA. RU. CO. GA., como un matadero rural cooperativo más, conservando la Diputación la propiedad de los edificios e instalaciones y percibiendo, con cargo a los gastos generales del Matadero, la renta anual que hubiese satisfecho aquella por el capital invertido, más un canon variable para conservación y aumento o reparación de dichos edificios e instalaciones. Por añadidura, la Diputación formaría parte de la Junta Rectora de MA. RU. CO. GA., representada por su Presidente o el diputado en quien él delegase, y se entregarían a la Caja de la misma los fondos de reserva y de obras sociales (artículos 8.º y 19.º de la Ley de Cooperación de 2 de enero de 1942) para que, de acuerdo con la Junta Rectora de MA. RU. CO. GA., se encargase ella de su inversión social.

5.^a Si no entrase en los planes de la Diputación coruñesa conservar la propiedad del matadero de Betanzos, cabría la fórmula de un préstamo a MA. RU. CO. GA., sin interés alguno, amortizable a largo plazo, con la garantía de matadero y sus instalaciones; pero sería muy de lamentar que la redentora alianza de la organización cooperativa y la Diputación hubiese de extinguirse algún día, porque son muy necesarios la tutela y el crédito que representa la presencia de la misma en esta gran empresa regional y, además, porque el fin social y colectivo que persigue la cooperación y el fin público que, en el orden agropecuario, les incumbe a las Diputaciones, se completan, por no decir que son un interés mismo.

Y no por haber agotado el tema, ni mucho menos, sino por respeto a la paciencia del Jurado, se da por terminado este trabajo, con los más sinceros votos por que llegue a ser un hecho la construcción del matadero industrial de Betanzos, y con el aplauso más fervoroso al Excmo. Sr. Presidente de la Diputación provincial de La Coruña por su felicísima ocurrencia de incluir este tema entre los varios de los Juegos florales organizados por el Ayuntamiento de Betanzos con motivo de las fiestas patronales, que se celebrarán en dicha ciudad en el mes de agosto de 1946.

JOSÉ MOSQUERA NOCELO

Resumen de la morbilidad en la ganadería de Betanzos

Teniendo presente la gran riqueza que supone la ganadería en Galicia, es interesante señalar el estado sanitario de aquella en la región marplatense y más aún, teniendo en cuenta el elevado porcentaje de mortalidad y déficit en los rendimientos producidos por enfermedades y las actuales necesidades de abastecimientos.

Considerando que es la especie bovina la de mayor importancia en la comarca, a ella referiremos algunos datos numéricos aproximados.

La población bovina en esta comarca puede calcularse que está representada por unas 7.000 cabezas, en su mayoría productos de cruzamientos con raza Simmenthal, valorándose por los precios actuales en unos 18 millones de pesetas. La producción de quesos, leche y manteca en 25 m. y la de carne en más de 1 m. Además, pieles, estiércol y trabajo, que hacen un total, con los anteriores, de 23 millones de pesetas.

El comercio pecuario es notable y se realiza en casi cincuenta ferias anuales.

Por los datos que anteceden, se comprende la importancia de la vigilancia y cuidado sanitarios de tan importante fuente de producción, indicando a continuación aquellas enfermedades que con más frecuencia atacan a nuestros ganados.

TUBERCULOSIS. Tiene esta enfermedad extraordinaria importancia en toda Galicia. Más del 30 % de los bóvidos la padecen en nuestra comarca. No debe extrañarnos tan elevado porcentaje, si observamos que los animales están sometidos a una alimentación inadecuada y la habitación animal, que al mismo tiempo es estercolero, se halla carente de luz, capacidad, ventilación, etc., factores todos ellos que coadyuvan a la presentación de esta enfermedad.

Las pérdidas que produce estriban en la disminución de la producción láctea, pérdida de carnes, que además disminuyen el valor individual de los animales enfermos, decomisos y reducción de la vida media de los animales. Por otra parte, según Topley y Wilson, en Inglaterra el 6 % de las muertes humanas por tuberculosis son debidas al bacilo tuberculoso bovino y según Calmette, en Francia el 25 % de las tuberculosis mortales de los niños son producidas por el mismo bacilo. Hemos de pensar que en nuestra comarca no serán menores las cifras, dado que las condiciones ecológicas de nuestra región son muy similares a las de Inglaterra.

CARBUNCO BACTERIDIANO. También llamada por nuestros labradores «nacida» y «traidora», por la forma en que ataca y mata a los animales. Conocida de antiguo, fué la que impulsó, por la persistencia y el gran número de bajas, a la constitución de sociedades de socorros mutuos. En estos últimos años ha producido un 5 % de mortalidad. Este porcentaje disminuirá a medida que aumente el de reses vacunadas preventivamente. Hoy se va venciendo la característica reacción de nuestros labradores a toda innovación y cada día es mayor el número de animales vacunados, con espléndido resultado.

ABORTO.—Nos referimos aquí tan sólo al aborto contagioso de Bang o brucelósico con un 8 a 10 %, aproximadamente, de casos en la comarca marplatense. Las pérdidas por esta enfermedad son motivadas por los abortos y muertes de crías a poco de nacer, disminución del rendimiento lechero, y, además, muchas vacas después de abortar quedan estériles o difícilmente preñadas.

OSTEOMALACIA.—El suelo de Galicia, pobre en cal y fósforo, produce plantas que suministran pieusos carenciales. Ésta es la principal causa para la presentación de la enfermedad. La falta de luz, la gestación y lactación actúan como causas coadyuvantes. Puede calcularse que la padecen de un 6 a un 7 % de las vacas de nuestra comarca. Cuando la enfermedad está algo avanzada, no puede obtenerse su curación y los animales tienen que ser destinados al matadero. Las pérdidas están representadas por la diferencia entre el valor como animales de vida y el de estos mismos como de abasto.

ENFERMEDADES.—De otras especies animales mencionaremos el *Mal Rojo* del cerdo con un 20-30 % de invasiones, y la peste aviar de extraordinaria importancia por la elevada mortalidad durante el invierno, notablemente disminuida al empezar el verano.

Por los datos que anteceden, se comprende la necesidad de medidas conducentes a disminuir en lo posible esos porcentajes, que tanto dañan nuestra economía pecuaria y que si no pueden ser medidas ideales, como las implantadas en otros países, procurar cuando menos una vida más higiénica a los animales y emplear los medios profilácticos pertinentes.

ESCUELA MUNICIPAL DE ORIENTACIÓN AGRÍCOLA DE BETANZOS

CICLO DE CONFERENCIAS

organizado en colaboración con la Hermandad Sindical de Labradores

Fué inaugurado este ciclo el día 12 de marzo último y clausurado el 17 de mayo, habiéndose encargado del desarrollo de las lecciones los señores que se citan a continuación:

Día 12 de marzo.—D. Enrique Santos Bugallo, Gerente de la U. T. de C. del Campo, que habló sobre «El crédito, base de la riqueza agrícola de Galicia».

Día 15.—D. Francisco Blanco Estévez, Veterinario y Avicultor de La Coruña, sobre «El gallinero doméstico».

Día 23.—D. Pedro Urquijo Landaluce, Ingeniero agrónomo, sobre el «Arañuelo del manzano».

Día 31.—D. José Boullón Infantes, Veterinario de Arteijo, sobre «Fundamentos genéticos de la explotación ganadera».

Día 2 de abril.—D. Jesús Gundín Hurtado, Médico puericultor, sobre «La mortalidad infantil en Betanzos».

Día 5.—D. Antonio Moreno, Ingeniero agrónomo, sobre «El empleo de los abonos».

Día 14.—D. Francisco García de Cáceres Crucillas, Ingeniero agrónomo del S. N. de Colonización, sobre «Colonización de interés local».

Día 17.—D. José Gómez, Veterinario Jefe del Servicio Provincial de Ganadería, sobre «El ejemplo de Dinamarca en ganadería».

Día 20.—D. Juan Sanz de Andino, sobre «El escarabajo de la patata».

Día 21.—D. Juan González Cebrián, Arquitecto municipal, sobre «Concepto de Ciudad».

Día 23.—D. Ricardo Escauriaza, Ingeniero agrónomo, sobre «Cultivos forrajeros».

Día 27.—D. Juan Rodríguez Sardiña, Ingeniero agrónomo, sobre «Enfermedades criptogámicas de los cultivos en Galicia».

Día 30.—D. Julio Picatošte, Veterinario de Betanzos, sobre «Las principales enfermedades comunes al hombre y a los animales, en Galicia».

Día 5 de mayo.—D. Salvio Jiménez Cubero, Veterinario, sobre «Alimentación racional del ganado gallego».

Día 12.—D. Benito F. García-Fierros, Veterinario de Betanzos, sobre «Fecundación artificial en ganadería».

Día 17.—D. Juan Rof Codina, Veterinario, sobre «Betanzos pecuario: Su presente y su porvenir».

Durante el tiempo en que se celebraron estas conferencias, los veterinarios municipales se trasladaron a las distintas parroquias del extrarradio, donde pronunciaron varias charlas acerca de las enfermedades del ganado y las ventajas que ofrece la inseminación artificial, disertando también sobre los mismos temas en la residencia de la Hermandad local de Labradores y Ganaderos:

AYUNTAMIENTO DE BETANZOS

AÑO DE 1947

Relación del ganado que ha ENTRADO en el Campo de la Feria, con motivo de las celebradas los días que a continuación se mencionan.

FERIA		VACUNO										TERNEROS				CERDA				DIVERSOS			
CELEBRADA EL		VACAS		TERNEROS		CERDA				DIVERSOS													
SOURCES		Paridas	Prenadas	Secas	Valor superior a 1,000 plas.	Valor inferior a 1,000 plas.	Lechales	Media cria	Cebados	Prenadas	Mular	Caballar	Asnal										
1.º Enero.....	5	28	23	311	186	122	466	254	30	10	2	62	31										
16 id.	6	10	7	180	57	151	409	184	36	4	6	52	20										
1.º Febrero	2	6	9	188	68	154	665	376	38	12	3	68	22										
16 id.	5	15	5	227	111	178	571	221	20	7	3	77	18										
1.º Marzo.....	2	24	14	278	89	167	521	406	29	7	4	67	39										
16 id.	3	10	17	299	108	193	491	354	25	15	1	46	21										
1.º Abril.....	8	34	51	241	176	168	402	199	43	13	4	47	23										
16 id.	2	13	13	234	98	163	469	197	25	9	3	74	19										
1.º Mayo.....	6	18	8	231	152	176	519	214	16	5	»	53	31										
16 id.	5	13	17	203	96	95	537	141	17	5	5	146	36										
1.º Junio.....	6	21	20	209	121	88	439	148	10	9	4	119	28										
16 id.	4	9	6	155	134	110	408	123	11	7	2	61	14										
1.º Julio.....	4	14	21	163	96	56	482	126	9	4	»	93	11										
16 id.	2	22	26	140	58	121	380	160	18	5	1	64	15										
1.º Agosto.....	4	14	23	224	80	103	615	143	6	10	3	82	18										
16 id.	2	6	12	99	146	60	315	114	10	3	2	20	9										
1.º Septiembre	3	18	11	221	78	101	510	144	10	9	3	54	20										
16 id.	2	30	14	253	85	98	545	185	27	3	4	67	19										
1.º Octubre.....	6	33	21	407	172	108	559	199	28	10	»	52	14										
16 id.	3	34	16	287	62	137	642	182	26	4	3	37	10										
1.º Noviembre.....	6	45	18	395	97	183	670	230	43	6	6	115	42										
16 id.	5	28	11	252	97	124	512	155	39	8	4	86	19										
30 id.	3	12	8	196	146	73	405	249	32	9	3	82	28										
16 Diciembre	7	52	10	405	110	62	561	219	64	10	2	59	23										
TOTAL.....	101	509	381	5.798	2.605	2.991	12.093	4.923	611	185	68	1.683	530										

Críptico

BETANZOS

El río lleva uniforme de cristal.
Los hórreos, firmes y en línea,
rinden pleitesía al agua.

Rebotan las galerías en la calle
estrecha y fina.

La quietud, tibia y suave,
zumba su siesta en la plaza.

El musgo, en alas del puente,
perfila caricias mansas.

Y la fuente
se columpia
en la plazuela
angustiada.

¡Qué fragancia de temblores,
navega en la tarde blanca!

VIÑAS CALVO

Ribadavia.

SAN ROQUÍÑO

Vela siempre, San Roquiño,
por los brigantinos suelos.
Tú viste a mi padre niño
y morir a los abuelos.

Ampara a todos aquellos
que perdieron su alegría;
dales fe para que en ellos
brille el sol, un nuevo día.

Y haz más azul aquel cielo,
mucho más pródigo el suelo
y viva sin aflicciones

ese pueblecito hermoso.
¡San Roquiño milagroso,
cólmallo de bendiciones!

La Habana.

CARMEN LÓPEZ Y LÓPEZ

LOS CANEIROS

¡Los Caneiros! Poesía
inefable de mi tierra,
divinamente pagana
y cristianamente bella!

Sonaba la gaita triste
en las hondas carballeiras,
y oyéndola, de la ría
callaban las aguas trémulas.

Las rosas de las orillas,
los laureles de las leiras,
inclinábanse brindando
la gloria de su belleza.

a los barcos, que pasaban
de luces con las diademas,
de flores y melodías
dejando en la noche huellas.

De los fúlgidos cohetes
las mil volantes estrellas,
subían llenando el cielo
de constelaciones nuevas.

Y en la altura, el noble pueblo
que sus escudos ostenta
de monástico y soldado,
de vencedor y poeta,

que bendijo parecióme
la gaita, el pueblo, la fiesta,
con la voz de las campanas
místicas de sus iglesias.

¡Los Caneiros! Poesía
inefable de mi tierra,
divinamente pagana
y cristianamente bella!

SOFÍA CASANOVA



Lembranza d'un home representativo

[Betanzos dos Cabaleiros! Quen queira falar ben de ti haberá de lembrarse d'un cabaleiro betanceiro que dorme o derradeiro sono no cemiterio pendurado com'un xardín melancónico sobra a meiga paisaxe da túa ría: aquel García Acuña ó que non poden esquecer cantos na lus da súa sonrisa aristárquica vironll'a i-alma toda nobreza, xenerosidade e cultura, alma exquisita, irmá xemea da do señor de Gondomar, que foi coma el espello de cónsules galegos ó servizo da Hespaña.

Com'o Dante percisóu de Virxilio para percorrer os circos do Inferno e com'o o noso Curros percisóu d'Afón para entrar pol-os vagóns dos sete pecados capitaes, aqueles que sintan o verdadeiro degaro de coñeceren de xeito íntimo e fervoroso a i-alma adormecida e bela da terra brigantina, terán que buscal-a guía espiritoal do Rodenbach betanceiro. Porque «La Mariñana» de García Acuña é o semello na literatura do noso país á «Brujas la muerta» nas letras belgas.

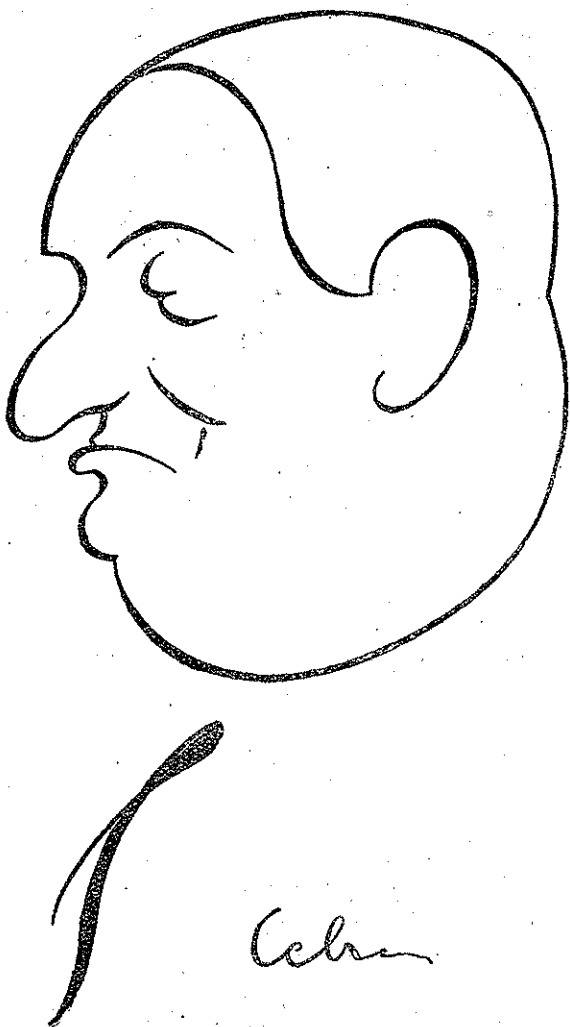
Todo homenaxe a Betanzos ten que ser un homenaxe a García Acuña, a aquel home bô que midiu sempre co'a mesma sonrisa cristianamente comprensiva a amigos e inimigos; ten que ser iso ou o viceversa categórico.

As cinzas do máis outo cantor da soedosa e silente urbe betanceira que recreia o sono vetusto da súa historia com'un vello Narciso fidalgo na i-auga queda da ría que peitean antergas pontes de pedra, xa andan misturadas c'o maino ár que bica todo. Nas verdecen-tes marismas, no mosaico de leiras como mendas d'un fatelo de probe zurcido con fios de suor labrego, no pentágono de viñas—evocación de ledicias báquicas—, nas portas históricas ond'aniñaron as leendas, nas rúas encosta, nos amplios balcóns frolidos, nas eirexas d'antigo estilo —[porcos bravos dos Andrades que na vosa eternidade de pedra gardades o segredo das xestas dos Lanzós e as fazañas dos Irmandiños!—, onde queira o espírito de García Acuña, gran cabaleiro da cibdade dos cabaleiros, áchase omnipresente.

Cando pol-as tristes celosías d'aquel vello e homildosiño mosteiro que mollia seus franciscanos pes no río (a cuais oreias dormen no lamal tumbadas as embarcaciós fluviás) penéiranse os rezos das freiras que n'él acougan, e voan no luar como anxos invisíbeis, eu penso que renden culto á i-alma mariñana que grorificóu nas súas ledicias e nas súas doores García Acuña.

Tod'o encanto da encantada vila dos Andrades agarima a lembranza d'aquel cabaleiro da señorial sonrisa, que roeron os vermes da morte na friaxe dos seus labios para trocárense en vermes de lus. E os porcos bravos de pedra dos Andrades bicanlle o espírito, ollando foscamente ós exóticos lións de cemento, emblema do pseudoarte que ven pol-o mar.

† A. VILLAR PONTE



Cebren

LA PROCESIÓN DEL SANTO PATRONO

Por † José García Acuña

Del chato caserón enjalbegado, que sólo el mezquino fastigio, en cuyo hueco bailoteaba alegre la esquila, daba a conocer su religioso destino, como capilla del Santo Patrono, salía la procesión solemne y acompasada, a la que abrían calle los gigantes y cabezudos, acosados por la pillería, que les rodeaba como un enjambre de moscas revoltosas. A continuación marchaba la «danza» de los labradores, formando dos hileras. Era la cofradía más antigua de la ciudad, la que encarnaba, mejor que cualquier otra, las tradiciones devotas y humildes del pueblo mariñán. Desfilaban los cofrades en mangas de camisa, luciendo el clásico calzón de pana azul con botones dorados, media blanca, zapato bajo de cuero, descubierta la redonda testa, de lasos cabellos caídos sobre la frente, habiendo dejado en la sacristía los estrafalarios sombreros de copa con que se cubrían al hacer sus danzas, y cerrando las filas por medio de viejos sables que el uno tenía por el puño y el que le precedía, por la contera. En medio de esta original comitiva, que traía a la memoria las archicofradías medioevales, con sus privilegios y franquicias de hombres libres, adscritos a añejas behetrías amparadas por la munificencia de los Andrades, marchaba el abanderado, conduciendo el gonfalon de damasco, rematado en aguda lanza y ostentando las armas de la ciudad; a su lado, escoltándole, otros dos labradores marcaban el paso con la contera de sus alabardas, anteceditos del gaitero y del tamborilero, muy ufanos y vistosos.

La danza de los marineros venía después. Formando bóveda con los arcos pintarrajeados y sostenidos en alto, desfilaban, en dos hileras también, los bravos marinos de agua dulce, con su pulquísimo atavío de almidonadas pecheras y calzones de extremada blancura sobre la que se destacaban los gayos colorines de las cintas y pañuelos pendientes de brazos y cinturas, adornado el pecho de cadenillas y preseas, capitaneados por el popular «Salero», que exhibía en la diestra, muy orondo y poseído de su papel, como signo de autoridad, el corvo alfanje morisco, y llevando en medio, entre la gaita y el tamboril, la bandera nacional, que al ondear sobre los arcos irisados y entrelazados en pintoresca simetría, evocaban gloriosos fastos de bélicas andanzas y correrías al son de la céltica cornamusa.

Otra hermandad o cofradía, seguía a la de los marineros, si bien carecía, como otras que a veces se organizaron con el fin de dar mayor variedad y animación a las fiestas, del sabor tradicional que poseen las dos indicadas. Era la danza de los zapateros. Vestían de peregrinos, a la usanza de los que por riscos y vericuetos, y entonando el himno ¡Ultrejal venían de lueñes tierras a postrarse ante el sepulcro de Santiago Matamoros, con esclavina y sombrero de hule, adornados de las clásicas conchas de peregrino. Al danzar, hacíanlo al son de pifano y tambor, acompañados de castañuelas, mezclando así, en híbrido y anacrónico revoltijo, trajes y danzas que se daban de cachetes. Luego venía el grupo puramente canónico de la comitiva: las cruces parroquiales, los ciriales, estandartes de cofradías religiosas y el Santo Patrono, San Roque bendito, llevado en andas, bajo un arco de flores de papel, mostrando la úlcera milagrosa con seráfica conformidad, luciendo flamante esclavina llena de conchas y teniendo en la mano el bordón con la colgante calabaza y junto a ella, atado con una cintita de colores — ¡oh, santa ingenuidad del pueblo mariñán, manso y limpio de corazón! — un fresco racimo de uvas, el primero de la cosecha de las parras del Mandeo, que recordaba los racimos bíblicos que presentaron a Josué sus emisarios al llegar a la tierra de promisión. Junto al santo peregrino veíase el gracioso can con tamaña hogaza en la boca, ofreciendo el religioso grupo, alzado sobre el pavés, y admirado por la devota multitud, una curiosa semejanza, en lo profano y meramente artístico, con el otro grupo de Diana cazadora y su antilope, que preside desde lo alto de la fuente del Campo, los públicos regocijos. Detrás de la imagen veneranda seguía el clero con sus turibulos, sus dalmáticas, sobrepellices, capas pluviales y roquetes, sus coramvobis y su cancamurria.

Dejando un buen espacio, cual corresponde a su jerarquía y alta representación en aquel acto, aparecía el Consistorio en pleno, acompañado de las demás autoridades locales, formando un amplio cuadrilátero, cuyos costados refulgían con los galones y cruces de los oficiales de la zona de reserva, vestidos de gala y que mezclados con los concejales, desfilaban garbosos y marciales, lanzando miradas conquistadoras a los balcones repletos de endomingado mujeriego; en el centro, el guión consistorial, de rojo terciopelo, sobre el que campeaba el argenteado escudo heráldico de la noble ciudad, siendo portador de la insignia municipal el síndico, precedido de dos veedores o alguaciles, de ropilla negra, a estilo de cuadrilleros de la Santa Hermandad, y escoltado por los maceros, con sus rojas dalmáticas franjeadas de oro, chambergado de roja pana con pluma a la valona, caído sobre la espalda, dejando descubierta la blanca peluca de retorcidos bucles, llevando al hombro la refulgente maza de armas, y cerrando el cuadro, la presidencia, formada por el alcalde, vestido de rigurosa etiqueta, ostentando sobre la pulcra pechera la medalla concejil y apoyándose con cierta aristocrática indolencia sobre el bastón de caña de doradas bellotitas, símbolo de su autoridad, y rodeado de sus tenientes, del

veterano coronel de la zona, con el ancho pecho convertido en escaparate de cruces, medallas y placas, del gallardo capitán de la Guardia civil, con su airoso uniforme de gala, blanco calzón de punto y altas polainas granaderas, el juez de primera instancia embutido en un levitón del tiempo de Fernando VII y el registrador de la Propiedad luciendo un levitín romántico de la época del Estatuto. Y por último, tras la escolta de guardias municipales, la banda de música, llevando al frente a su majestuoso director, el émulo y paisano de Torres-pachá, seguido de la caterva de músicos zangolotinos, meciendo sus cansados huesos al compás de la marcha triunfal, interpretada al modo heroico, con intercadentes golpes de bombo y vibrante chinchín de cimbales y platillos. Detrás, formando larguísima cola, el pueblo mariñán, mostrando aquella piedad tan risueña, tan expansiva, tan humana, que presta a las solemnidades del culto el aspecto de fiesta pagana y campestre, evocador del druidismo ancestral.



J. GONZÁLEZ MORO.—"Bailarín de la danza de labradores."

Recorría la procesión las principales calles de la ciudad, en la que penetraba desde la plaza del Campo, por la puerta de la Villa, y siguiendo la gloriosa trayectoria que los historiados escudos de sus casas nobiliarias van marcando en derredor de la colina que le sirve de acrópolis, saludaba a su paso los blasones de los Andrades, prodigados en portaladas y ábsides, de los

Bendañas, Macedas, Piñeiros, Taboadas y Figueroas, para descender por la cuesta de la plaza Consistorial, dejando a su espalda el Consistorio y la iglesia matriz de Santiago, de adusto y grave perfil románico, y tornar por la misma puerta de la Villa a encerrarse y disolverse en la vulgar capilla del Cantón pequeño. Por calles y plazas, en balcones saledizos y en ridículas galerías de cristales, colgadas como grilleras, apiñábase la población brigantina, ávida de tributar al Santo Patrono el homenaje de su devoción, en forma un tanto campechana y jaraneira, y de lucir las galas estrenadas con tan alegre y plausible motivo.

Nada más pintoresco que el golpe de vista que ofrecía la extensa plaza del Campo a aquella hora de la tarde, en que, al recogerse la procesión, inundaba el gentío, no sólo las aceras y cantones, sino el centro mismo de la extensa planicie adoquinada de duros guijarros, en torno a la fuente de Diana cazadora, donde las criadas, sentadas encima de las «sellas» o herradas, solían aguardar su vez para llenarlas bajo los caños por los que manaba límpida el agua cristalina, aromatizada por todas las fragancias de la campiña mariñana.

(De "La Mariñana".)

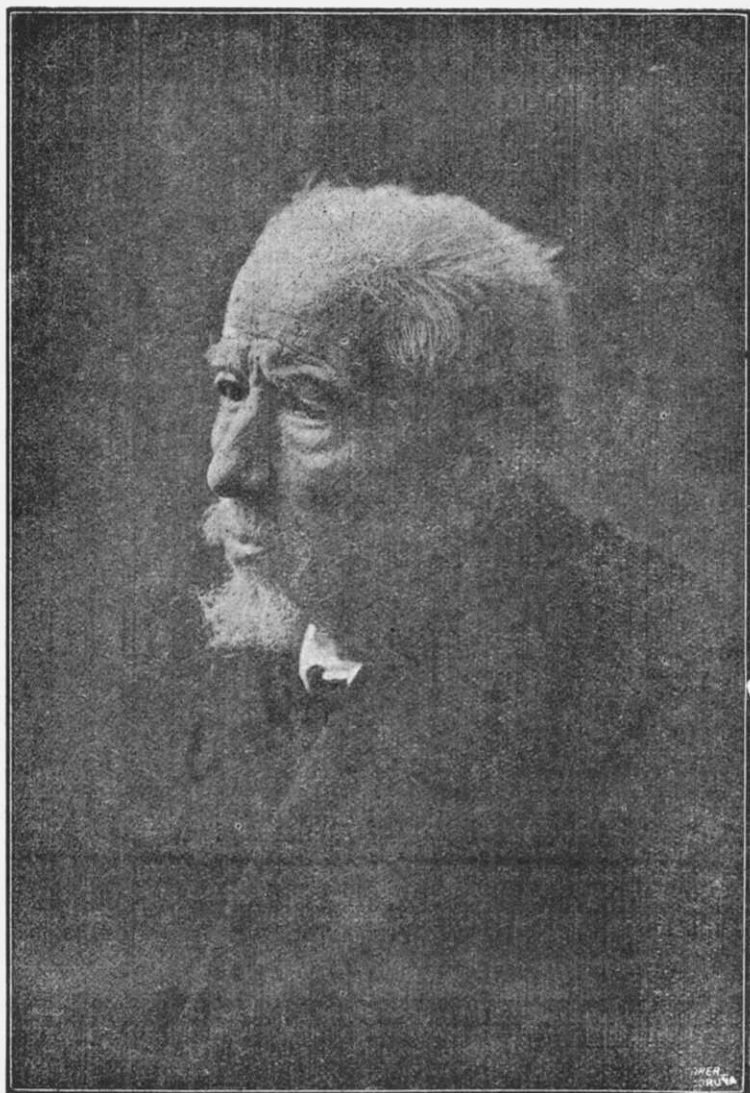
La ciudad de Betanzos es la antigua e histórica Brigantium Flavium.

Véase lo que dijo acerca de esta interesantísima cuestión el glorioso historiador don Manuel Murguía, primer presidente de la Real Academia Gallega:

«Si las propias suposiciones pudieran tener alguna vez aquella probable realidad que sólo los datos positivos permiten, sería en la presente ocasión, en que creemos descubrir que Julio César, vencedor de los britones, tuvo de estos últimos noticia de unos países que aquéllos miraban tal como una verdadera región encantada. Las tradiciones irlandesas parecen para el caso eco de una anterior realidad y de unas no olvidadas relaciones políticas y comerciales, que renovándose, tras largo silencio, en los siglos X al XII, volvieron a dar a las viejas narraciones una cierta consistencia y valor de que antes carecían. Pero antes y después, hoy como en otros tiempos, desde éstas a aquellas orillas de un mar en que expiran las mismas ondas, flotaba aquella corriente de simpatía que a los de allá y a los de acá les hablaba de un común origen y decía a todos que no en vano llevaban la misma sangre y no en vano, también, eran como dos floridas ramas de un mismo roble duro y poderoso. Estos recuerdos fueron entonces tanto más vivos cuanto más separados les habían tenido los sucesos: despertando de golpe los dormidos afectos, dejaron en los anales irlandeses la profunda huella que hoy se advierte. Lo difícil es decir, al presente, desde cuando datan esas relaciones, y más aún, si cabe, señalar la época en que las tribus brigantinas invadieron estos lugares, se apoderaron de ellos y les dieron su nombre y población; porque en este punto sólo puede asegurarse—aunque no sin las convenientes salvedades—que el viejo *Brigantium Flavium* conoció anteriormente al celta, otros hombres de raza inferior que ocupando una gran estación lacustre, la más importante quizás de cuantas contó Galicia en la remota antigüedad, o desaparecieron ante los invasores, o reconociéndose sus tributarios, arrastraron, Dios sólo sabe por cuánto tiempo, la vida a que por su condición de inferiores y de vencidos, quedaron desde luego sujetos. Hay más: todos los indicios son de que el hombre de las cavernas, el de las aguas y el de las alturas, convivieron aquí durante siglos: al menos tal debe sospecharse en vista de que la *Espenuca* (Espelunca) con su cueva, los esteros del actual Betanzos y el castro de San Martín de Tiobre, lugares todos harto cercanos entre sí, conservaron su importancia cuando menos hasta el siglo XII. Por de pronto la iglesia de la *Espenuca* es, por el sitio en que está emplazada y por su parroquialidad, una prueba de que allí perseveraban los recuerdos de la antigua población, y, lo que importa más, vestigios de los viejos cultos que era necesario borrar para siempre. Y aunque a pesar del más que rudo aspecto que presenta, abrigamos dudas respecto a la antigüedad que se le concede gracias a la inscripción, su sola presencia en semejantes parajes así como la seguridad de que existió allí un castillo tan notable como el Faro (Coruña), dice cuanto puede desearse en el asunto. Otro tanto sucede con los dos breves esteros conocidos con el nombre del Juncal y en cuya localidad se encontraron y encuentran, en ocasiones, restos de nuestras primitivas antigüedades, que declaran que sobre aquellas aguas estuvo emplazada la muy importante estación lacustre de que nos habla la tradición, y que perseverando hasta la época romana, llegó tal vez hasta más allá todavía. Mas, durase tan sólo como lugar propio para el tráfico y en que se agol-

paba y vivía al pie del puerto la muchedumbre comercial y marinera, o constituyese sencillamente un arrabal de la ciudad que asentaba a la falda del castro, no cabe duda que el viejo *Brigantium Flavium* OCUPÓ ENTONCES LA MISMA POSICIÓN O PUNTO MENOS QUE LA ACTUAL POBLACIÓN. El caserío debió sin embargo extenderse bastante, por cuanto a un cuarto de legua de la ciudad y en el sitio denominado *Betanzos o vello*, tenía quizás su acrópolis, como tienden a probarlo, amén del nombre que aun conserva la localidad, dos curiosas indicaciones: una que en la corona de aquel fuerte castro se levanta el templo de San Martín de Tiobre; otra que a últimos del siglo XVI se hallaban, según el anónimo historiador de Betanzos, «ruinas de edificios, piedras labradas, ladrillos antiguos y paredones en hilera y orden de calles, aunque con el mucho tiempo, añade, y falta de moradores, hay poca luz de esta verdad». La irrupción bárbara y la rápida e inmediata ruina de nuestras poblaciones marítimas, trajo, sin duda alguna, la despoblación del puerto, y por eso y por ser punto más retirado, fuéronse las gentes buscando el seguro de San Martín de Tiobre.»

(Galicia, págs. 1148-52.)



DON MANUEL MURGUÍA

De nuestro patrimonio artístico



San Bartolomé



San Felipe

Siglo XVII. - Alto, 93 cm.; ancho, 68 cm. - Tablas.
(Hospital de San Antonio de Padua.)

Estos cuadros forman parte de la serie de los Apóstoles regalada, con otras tres pinturas, a dicho establecimiento por su ilustre fundador, don Antonio Sánchez de Taibo y Vilouzá, caballero de la Orden de Santiago, del Consejo del Rey y regidor perpetuo de las ciudades de La Coruña y Betanzos. Las doce tablas de la citada colección son excelentes reproducciones—con algunas pequeñas variantes—del Apostolado de Rubens,



Marca que figura en los cuadros.
(Al mismo tamaño.)

existente en el Museo del Prado, y, probablemente, han sido ejecutadas en el extranjero, a juzgar por uno de los inventarios del referido centro benéfico, que las registra como «pintura de Roma». En el reverso de los cuadros hemos descubierto, no hace mucho, una curiosa marca grabada a fuego, que estamos estudiando, y por ella conoceremos, con toda seguridad, el taller de donde proceden tales obras.

VALES

(Fotos Blanco.)

(Dib. de Veiga Roel.)

LA MEDALLA DE PLATA

Por Jaime Pérez García.

No bien se habían apagado los ecos bélicos del paso de las tropas inglesas por la ciudad de Betanzos, cuando en aquella mañana fría, en los comienzos del año 1809, el ejército francés, a las órdenes del mariscal Soult, ocupaba la plaza militarmente.

El suelo de Betanzos era en aquella triste ocasión testigo de una de las fases de la guerra de la Independencia, y asistía impotente al desarrollo de trágicas jornadas, en las que el odio y la violencia más cruel hicieron vibrar de horror a todos los abnegados ciudadanos de la histórica población.

Las tropas francesas, dueñas absolutas de la plaza, acampaban por la ciudad en desordenada algarabía, y las moradas de los habitantes servían de albergue improvisado al numeroso ejército, que, rompiendo todas las leyes y derechos establecidos para aquellos casos, anulando la hidalga tradición de la generosidad con el vencido, no titubearon en hacer toda clase de infamias y vejaciones en aquel territorio conquistado por favorables circunstancias.

Cerraba ya la noche en una de aquellas memorables fechas, y la ciudad presentaba un aspecto triston y desolador. Envuelta en fuerte aguacero y viento helado que hacía guarecerse a los soldados y paisanos en sus viviendas, Betanzos parecía demostrar todo su mal humor presentando con ira un cielo plomizo y frío, y descargando en furiosas cataratas copioso y pertinaz aguacero.

Un grupo de soldados franceses capitaneados por un enorme sargento barbudo, marchaba apresuradamente por uno de los arrabales conocido entonces por la Cruz Verde.

En una de aquellas modestas viviendas que componían el barrio, tenía establecido Antón do Foxo, más conocido por el «Ferreiro», su sencillo taller. Consistía éste en una ennegrecida fragua, algunos hierros y media docena de tenazas de raras formas y que, colgadas en las tiznadas paredes, daban la sensación de pescados puestos a ahumar.

Nada más apropiado para Antón que aquella dura y simbólica profesión. Corpulento, con enorme espalda y brazos vigorosos, modelada aquella y endurecidos éstos por el duro y constante ejercicio, el herrero representaba con toda exactitud la estampa clásica del Vulcano ciclopeo de Velázquez. Si a esto añadimos un carácter apacible y predispuesto siempre a la nobleza y bondad, tendríamos ya a nuestra vista las principales cualidades de Antón.

Ocupado en los menesteres de preparar la mesa para la cena, se encontraba éste, mientras con algo de intranquilidad consultaba a menudo el viejo reloj, que a lo largo de la pared parecía extraño sarcófago.

—Las seis—murmuraba—. Ya debía estar aquí. ¿Le habrá sucedido algo? Malos vientos dicen que andan por ahí; será mejor que en unos días no vaya al toque de oración, pero esta María es tan entusiasta de estas cosas...

Un fuerte golpe en la puerta interrumpió sus pensamientos, haciéndole levantar la cabeza anhelante. Los golpes arreciaban cada vez más furiosos, y Antón bajó todo lo rápido que su humanidad le permitía, presintiendo alguna desgracia.

—¿Quién es?—preguntó nervioso.

—¡Abrid, en nombre del Emperador!—le contestaron.

El herrero descorrió el cerrojo presuroso, y acompañado de una ráfaga de aire cortante, el grupo francés penetró en la vivienda entre exclamaciones y gritos. El que parecía ser jefe de aquella tropa miró a Antón inquisitivamente.

De expresión grosera, su faz enrojecida quizá por constantes libaciones y una barba inculta enmarañada, aquel sargento de Napoleón representaba el prototipo del mercenario aventurero y sin escrúpulos. Las huestes que le acompañaban, aparte de su indumentaria pintoresca, estaban cortadas por las mismas características, y probablemente de ninguno de ellos podían esperarse excelsas virtudes. Nada había que extrañarse de la relajada moral de algunas de aquellas tropas, de las que muchos de sus combatientes, haciendo un comercio de sus ideales y confundiendo un símbolo por torpes instintos, habían saciado su sed de sangre diez años antes en aquellas inolvidables fechas de la Revolución francesa.

Los soldados, en ruidosa algarabía, se esparcían por toda la casa. Husmeaban aquí y allá y tomaban posesión de lo que les apetecía o llamaba la atención, sin importarles en lo más mínimo las tímidas protestas del dueño. A la vista de la mesa recientemente puesta para cenar, redoblaron sus exclamaciones y risas. En un español chapurreado, el encargado de la fuerza indicó a Antón con expresivas señales que estaban hambrientos y que aquella noche se consideraban invitados suyos.

Su torva mirada y malévola sonrisa hicieron comprender al herrero que nada debía objetar ante tal decisión.

Varios soldados en su búsqueda por la casa habían dado con la bodega, donde el rico vino

de la tierra aun posaba, y con jubiloso entusiasmo se afanaban en transportarlo al lugar donde harían la cena. La despensa de Antón corrió la misma suerte, y las provisiones reservadas para todo el año con tantos sacrificios, llevaron el mismo camino que el espumoso vinillo. Pronto comenzó aquel festín improvisado, y las viandas desaparecían en las bocas ávidas y desaprensivas con pasmosa celeridad. El vino corría por la mesa en los más primitivos cacharros ante el regocijo de los comensales, que todo lo encontraban a su punto.

Antón, convertido en obligado anfitrión, presenciaba aquel despilfarro con indignación creciente, y su paciencia iba llegando ya al límite. No tardaron en llegar los cánticos y bromas obscenas, y él fué punto primordial en las chanzas y puyas. Uno de los soldados, que acusaba ya los síntomas de la embriaguez, pretendía ahora descolgar un cuadro religioso con el claro propósito de hacerle befa y escarnio. Sublevóse el ánimo del herrero ante aquel intento de sacrilego ultraje, y, perdido ya el dominio de sí mismo, dió un fuerte golpe al atrevido que rodó como un muñeco roto por el suelo. Pero jamás lo hubiera hecho; unas cuantas voces se elevaron indignadas, y rostros amenazadores se cerraban en torno de él. Antón, descompuesto del todo, enarboló una banqueta y se dispuso a defenderse de aquellas fieras. Mal lo hubiera pasado el herrero si en aquel crítico instante una voz femenina no hubiera paralizado la acción de los exaltados franceses.

—¡Padre! ¿Qué ocurre, Dios mío?

María, la hija del herrero, había entrado silenciosa y contemplaba la escena desde la puerta. En su pálido rostro se adivinaba la angustia de que estaba poseída. Alta y delicadamente formada, en la edad púber; con uros ojos grandes y oscuros más embellecidos por el terror, María do Foxo parecía la viva estampa de la Virgen Inmaculada. Su presencia sobrecogió de momento a los franceses, y más de uno bajó su turbia mirada como avergonzado de su actitud.

María, pasado el primer lapso de sorpresa, corrió hacia su padre, y rodeándole entre sus brazos cariñosos se interpuso a los atacantes.

—¡Cobardes!—los apostrofó.

Luego habló presurosa a su oído.

—Vamos abajo, padre. Deja estas fieras; tenemos que huir esta misma noche.

—¿Huir?—preguntó extrañado el herrero.

—Sí, pero vamos fuera de aquí, allí te lo explicaré todo—añadió rápida.

Pasado el momento de sorpresa, la soldadesca empezaba de nuevo a inquietarse, y algo vió María en algunas miradas que le hicieron ponerse encendida. Llegados al bajo, la hija del herrero contó a grandes rasgos las trágicas nuevas.

Los franceses se dedicaban al pillaje en la ciudad. Se habían apoderado de la Casa Consistorial; habían arrojado a la calle todos los papeles. Hasta la Puerta de la Villa llegaban restos de documentos. Profanaban las iglesias, y lo que no podían llevar lo quemaban. Estaban furiosos y obraban como dementes. En la iglesia de San Francisco habían hecho cosas vandálicas, incluso quemaron el órgano. Abrían las sepulturas y en los altares comían los caballos. Las casas eran objeto de brutales saqueos; perforaban las barricas de vino en las bodegas; quemaban las cosechas recogidas. A las personas les castigaban sin piedad, y ni el ganado se libraba de sus iras. Las mujeres estaban horrorizadas, pues algunos soldados en su furia salvaje las ultrajaban. Los arrabales de Caraña ardían. Las gentes huían al campo aterrorizadas ante tales hechos. No había otra solución que escapar.

No bien terminó María aquel precipitado relato, cuando ya el herrero había tomado una rápida determinación.

—¡Bien!—exclamó—; marcharemos ahora mismo. Lleva únicamente lo de algún valor mientras yo preparo el caballo.

—¡De prisal!

Antón se precipitó en la cuadra y empezó a aparejar febril al animal. En la fragua aun había fuego, y, derritiéndose en una tazona de hierro, algunos trozos de plomo nadaban en espesa salsa plateada.

Con mirada triste abarcó el herrero aquellos enseres tan queridos y por su mente debió de pasar alguna idea siniestra, pues sus ojos, de ordinario apacibles y serenos, estaban ahora poseídos de extraña fiera.

—Se lo merecían—murmuraba mirando a la fragua—, pero, ¡bahl!, espero que algún día les llegará su hora a los malditos.

De pronto, unos gritos angustiosos de María llamándole, le hicieron volver a la realidad. De un salto se precipitó escaleras arriba, y aun llegó a tiempo para ver como su hija, con la ropa hecha jirones, el pelo en desorden y la cara ensangrentada, se debatía en manos del barbudo francés que, poseído de lúbrica pasión, pugnaba en torpes propósitos.

—¡Canallal!—murmuró rabioso.

De un zarpazo separó al salvaje y de un tremendo golpe le arrojó contra la pared. Nadie acudía a ayudar al sargento, puesto que todos los soldados yacían por el suelo en las posturas más inverosímiles y grotescas, inconscientes a consecuencia del copioso vino ingerido.

—¡Perros!—les apostrofó—. Debería mata...

—¡Cuidado, padre!

Al mismo tiempo que sonaba el grito, se oía el disparo, y María, protegiendo el cuerpo de su padre, se desplomaba en brazos de éste, inerte. El francés con la pistola humeante en sus

manos sonreía estúpidamente de aquel drama, y como si con aquella hazaña pusiera fin a sus esfuerzos, se derrumbaba estrépitosamente contra el suelo.

El herrero con María en sus brazos pareció darse cuenta entonces de lo que había sucedido. Lanzando un alarido, corrió con su hija hasta una cama, y con ansia empezó a buscar la herida. Sus manos fuertes y nervudas, temblaban convulsas y no acertaban a descubrir nada en aquel pecho ensangrentado.

—¡Dios mío!, ¿dónde está?—musitaba.

—Si usted me lo permite, creo que pudiera ayudarle.

La voz, en clarísimo español, sonó a su espalda, y Antón volvióse entre receloso y sorprendido.

Frente a él y contemplándole con tranquila mirada, tenía uno de los soldados franceses que en aquella trágica noche ocuparan su casa.

—¡Usted! ¿Qué quieren ahora de mí! ¿Márchese o no...!

El soldado no se movió de su sitio, pese a la amenaza, y el herrero, pasado el primer momento de sorpresa, contemplaba a aquel hombre que, completamente sereno, aguantaba aquel examen con una sonrisa entre triste y comprensiva.

—¡Perdone!—habló de nuevo el desconocido—; no hay tiempo que perder. Entiendo algo de esto, y su hija tal vez esté en grave peligro, ¿comprende?

Mientras se explicaba rápido, se había acercado a la cama, y sus dedos ágiles descubrían en un momento en el cuerpo de María por donde había entrado la bala.

—¡Caracoles!—exclamó asombrado—. ¡Vaya un tiro de suertel! ¡Fíjese! El proyectil debió de tropezar en esta gruesa medalla de plata, y, probablemente desviada en su trayectoria, pasó por debajo del seno rozando sólo la piel. Nada importante; fué más el susto. Es algo verdaderamente milagroso. ¡Bueno! Vamos a lavar un poco este rasguño. Allí en un armario he visto un poco de alcohol. ¡Tráigalo!

Como un autómatas y sugestionado por aquel tono tranquilo, Antón obedecía y depositaba en manos del francés todo cuanto era necesario para la cura. Éste, tras desinfectar la herida, rompió unos trozos de sábana, limpios, y con expertas manos terminó la operación. Con exquisito pudor arregló un poco la ropa de María y luego se volvió al herrero.

—Creo que el desmayo pasará pronto. La medalla salvó su vida y... ¡mire! Ya vuelve en sí.

Efectivamente, María abrió los ojos y giraba la vista aturdida por la habitación. Al verse en la cama, con aquel vendaje, pareció ir recordando, y cuando vio al francés al lado de su padre dió un grito de terror.

—¡No, por favor; déjeme!..

El herrero la acarició con mimoso deleite.

—¡Cálmate, hija, y ya no tengas cuidado! Este señor es... un amigo nuestro. Él te curó; por cierto—añadió volviéndose al francés—que aun no le dí las gracias por su noble comportamiento. No acabo de comprender cómo se encuentra entre estos canallas; quizá...

—¡Escúchenme!—interrumpió—. No hay tiempo que perder, y temo que éste no sea un lugar adecuado para su hija.

Haciendo un signo significativo a la otra habitación, prosiguió:

—Ellos pueden despertar. Mi opinión es que deben marchar esta misma noche, y yo les propongo un sencillo plan. Ella y yo saldremos por esta carretera siguiéndola a su largo, a pie. Dada mi condición de soldado, cualquier tropiezo no tendría consecuencias y en cualquiera de los casos podría inventar una excusa. Como media hora más tarde, usted seguirá la misma dirección, a poder ser en algún caballo. Una vez reunidos y lejos de la ciudad no habrá nada que temer, y los dos podrán encontrar un sitio más seguro. ¿Qué les parece mi idea?

El herrero estaba decidido. Las lógicas palabras de aquel soldado, su rostro en el que se respiraba nobleza y simpatía, y, sobre todo, la delicadeza que había mostrado unos momentos antes al curar a María, borrarón de su imaginación todo recelo.

—Sí; tiene usted toda la razón; por mi parte estoy decidido. Ahora sólo depende si María tiene ánimos para intentar la prueba.

—¿Te encuentras mejor, pequeña?

La hija del herrero, puesta ya en pie, no necesitaba estímulos para emprender la fuga. Los ronquidos de los soldados y la vista de la figura innoble del sargento, tendido a lo largo de la otra habitación, le hacían estremecer. Presurosa, vestía algunas ropas, por encima del roto traje, mientras sus ojos bellos lanzaban furtivas miradas de terror a los grotescos durmientes.

—Estoy lista—anunció con voz tenue—. Ahora, que sea lo que Dios quiera.

No perdieron más tiempo, y puestos ya de acuerdo en todo, María y el soldado francés abandonaron, en aquella noche de horrores, todo cuanto para ella hasta entonces había sido parte de su felicidad.

La noche seguía infernal y la lluvia caía a torrentes, transformando los caminos en lagunas y barrizales.

Durante un largo trayecto por aquellos terrenos encharcados, apenas si cambiaron palabra alguna, y sólo en las ocasiones en que el soldado ayudaba a María en algún paso difícil, cambiaban una que otra frase de rigor.

Nada ni nadie turbó aquella huida, y llegados ya cerca del puente de la Castellana, el francés indicó a su acompañante unas ruinas a uno de los lados de la carretera, y que a través de la cortina de agua se dibujaba como un espectro.

—Vamos hasta allí; por lo menos estaremos a cubierto.

Ambos estaban empapados y temblaban ateridos de frío. Una vez cobijados, el francés empezó a friccionarse con vigor.

—Vaya nochecita cruda—murmuró sin parar en su ejercicio—. Pero casi debemos estar agradecidos al tiempo. Todo parece salir bien y... ¿Qué le sucede?

María, con los ojos cubiertos de lágrimas, contemplaba al soldado en sus esfuerzos para entrar en calor.

—¡Oh, no es nada; no se preocupe!—añadió con voz desfallecida—. Pero usted sin conocimientos, exponiéndose por nosotros de esta forma; pasando frío. Tal vez si le sorprendieran lo fusilarían y...

—¡Cálmese y no se preocupe por mí! Nada puede sucedernos, y en cuanto a si nos sorprendieran... no sé lo que pasaría. (Y al decir esto una sombra amenazadora pasó por sus ojos). Mientras llega su padre—continuó—le explicaré algo de mi vida, y espero que así comprenda mi actitud de esta noche. Como ya supondrá, soy español y mis padres también lo eran de origen. Pasé en España mis primeros quince años; ahora ya los doblo. Sin pertenecer a la aristocracia, puedo decirle que nuestra situación era desahogada y vivíamos con algún lujo. La Revolución en Francia fué el principio de nuestra desgracia. Muerto mi padre en una de aquellas jornadas y desprovistos de todos los bienes, tuve que dejar mis estudios y empezar a hacer algo provechoso para poder vivir. Por entonces yo quería ser médico. Fué en una de aquellas noches trágicas cuando hallándome con mi madre y mi hermana (la miró como haciendo una lejana comparación), si, así como usted era ella entonces, cuando presencié algo que no olvidaré jamás. La infamia de que quiso hacerle objeto el sargento, se intentaba hacer allí con ella. No la cansaré mucho con mi historia, pero aquello no se consumó gracias a un milagro. Entre aquellos asaltantes había alguien noble y bueno que evitó el atropello. Más tarde se casó con mi hermana. Poco después moría mi madre, víctima de tanto sufrimiento, y yo desgastaba mis codos en una mesa ayudando a un amigo mío abogado. Me alisté con los franceses porque quería venir a España. Presentía que aquí iba a cambiar mi suerte. (La miró por unos momentos con tal expresión, que María, pese a su palidez, sintió que su cara ardía como el fuego). Lo demás ya queda aclarado—continuó—. A pesar de mi situación, en aquel momento que llegó su padre ya estaba dispuesto a intervenir. Vi el reflejo de aquella escena brutal, de algo que no quería recordar... ¡Creo que lo hubiese matado! Ahora, para terminar, le diré...

—¿Cómo se llama usted?—preguntó ella de improviso.

—¡Oh, discúlpeme; ya debí de decirselo. Me llamo Pablo, Pablo Dupont, del tercer Regimiento—añadió, dando un taconazo con gesto cómico.

Por primera vez en muchas horas la risa asomaba en los labios de María.

El ruido de unos cascos en la carretera interrumpió el diálogo y ambos salieron corriendo en la misma dirección. La figura gigantesca de Antón se dibujaba inconfundible, y al cabo de unos instantes el herrero abrazaba a su hija.

—Tardé un poco más de lo que esperaba.

Su voz estaba alterada y su rostro, pese a la negrura de la noche, brillaba pálido.

—El sargento me sorprendió cuando preparaba el caballo—continuó— y tuve que...

—¡Basta! No importa nada lo que pasara, y tampoco hay tiempo para despedidas.

Dió un abrazo al herrero, ayudó a montar a María a la grupa y despidiéndose de ésta con tierna mirada, se alejó, rápido, perdiéndose en seguida en la oscuridad.

Con acelerado paso se dirigió Pablo hacia la ciudad. Mientras descendía para Betanzos, sus pensamientos quedaban clavados en aquellos ojos dulces que tanto le habían impresionado.

—¡Bueno!—pensó—, parece que mi suerte sigue siendo negra.

Lanzó un suspiro y continuó su marcha tan presuroso como podía. Temía que el sargento y sus compañeros se hubieran despertado y, notando su falta, empezaran las preguntas al verle llegar.

Al fin vió la herrería y penetró en ella con paso cauteloso. Lo primero que contempló casi le hizo caer de espaldas.

El sargento francés y otro soldado, sólidamente amarrados, estaban muertos.

En sus rostros, ennegrecidos y quemados, adivinó Pablo la trágica sorpresa que puso fin a sus vidas.

El herrero, después de reducirlos a la impotencia en el último ataque de que había sido víctima, cegado por tanto infortunio y en un momento de desesperación, había vertido en aquellas bocas el plomo hirviendo que se hallaba en la fragua.

Y Pablo Dupont comprendió, de pronto, que entre la muerte de aquellos dos hombres y la triste mirada de los ojos de María, sentía mucho más esto último.



M. CASTRO GIL.—"A Fonte d'Unta". (Aguafuerte.)

Leyendas y tradiciones brigantinas

Origen del nombre de Caraña

CUENTA la leyenda que en los primeros siglos de la gloriosa epopeya que tuvo por comienzo la batalla del Guadalete y por fin el campamento de Santa Fe, queriendo Dios castigar los muchos pecados que en Betanzos se cometían, envió acá abajo un raro animal que tenía la figura de una araña con alas y una cola muy semejante a la de una serpiente.

Este estrambótico bicho, instrumento (o lo que fuese) de la cólera divina, causaba infinitos males para castigo de los desmanes cometidos por la gente poco temerosa de Dios, y sus estragos llegaron a saberse fuera de la comarca de las Mariñas, acudiendo ansiosos los pecadores de muchos lugares a contemplar tan extraño animalejo.

Entre los que vinieron hallábase un noble caballero de Puente deume, que cual nuevo Quijote prometió librar a Betanzos de tan terrible huésped. Animado de bélico ardor venía nuestro prócer camino de Brigantium, cuando en el puente de Caraña topóse de manos a boca con el feo animal, que sin decir tus ni mus le embestia con no muy buena intención, y el caballero, viendo mal parados su valor y su pellejo, enristró de lanza y se la metió por la boca, matando al bicho y salvando a Betanzos de tal plaga.

En acción de gracias por este milagroso hecho, cuentan que se levantó una capilla, que ha desaparecido con el traqueteo del tiempo, y que el valiente caballero, en recuerdo de la acción, tomó por apellido el nombre de Vara, por la de la lanza que le sirviera para acometer tan humanitario hecho.

Muerto el bicho, un diluvio de vecinos de no sé cuantas leguas a la redonda desplomóse sobre Betanzos para contemplar de cerca y a su saber, toda vez que ya era inofensiva, la enorme araña que tantos desaguisados cometiera, y todos en el colmo del asombro por verla tan rara y tan grande, exclamaban sin poder contenerse: — ¡Qué araña!!!

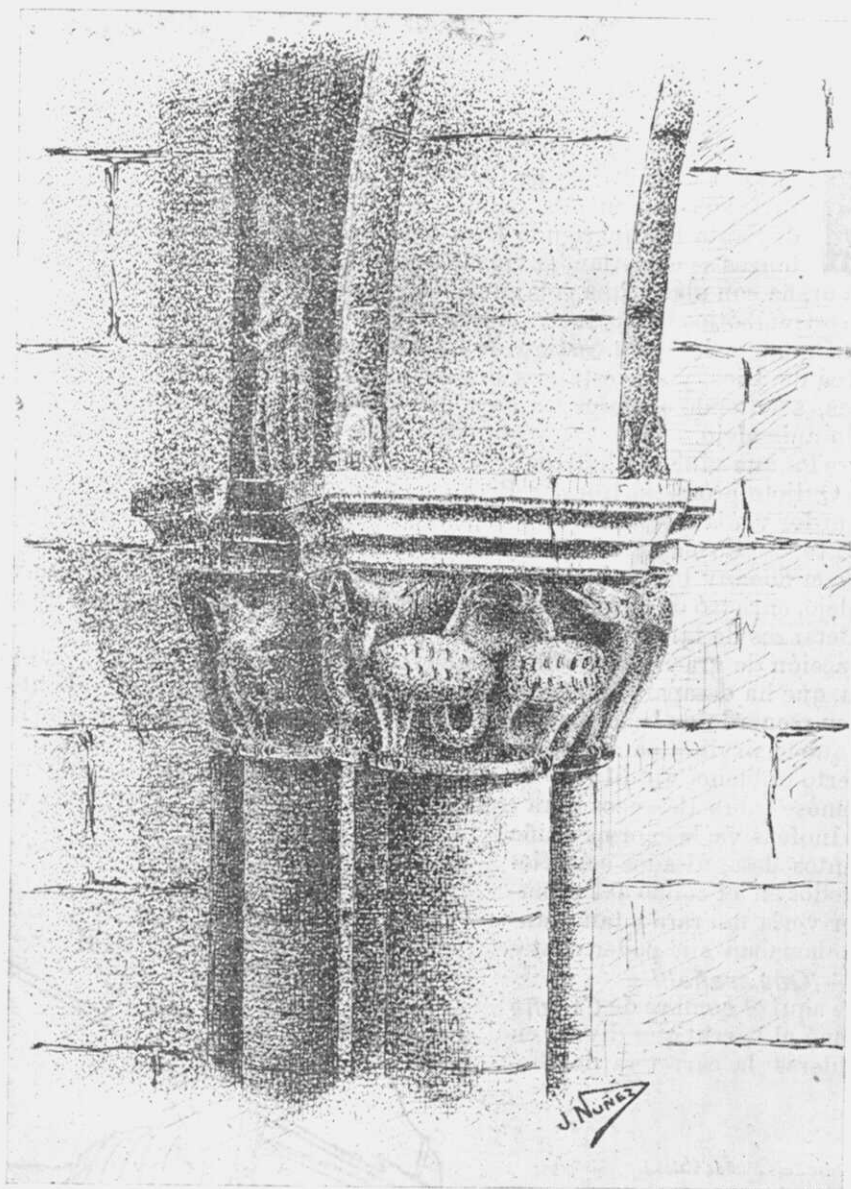
Y de aquí el nombre de *Caraña* que tomó el barrio que divide en las afueras la carretera del Ferrol.

X.

(Dib. de José Luis Muñoz Vales.)



NOTA ARQUEOLÓGICA



Grupo de semicolumnas, de corto fuste, en que se apoya, por un extremo, uno de los tres grandes arcos de medio punto que sostienen el coro de la iglesia de San Francisco. Estos arcos—según reza una inscripción existente en el inmediato a la puerta principal—fueron construídos por mandato de Fr. Juan de Carlin, destacado religioso que en 1498 ejercía el cargo de ministro de la provincia de Santiago.

Nótese la extraordinaria influencia románica de los capiteles.

Los elementos arquitectónicos aquí reproducidos corresponden al arco central, en cuyos arranques se han incrustado dos pequeñas imágenes de granito—esculpidas, probablemente, en el siglo XIV—de procedencia desconocida.—V.

(Dib. de Jesús Núñez.)

ARTE ANTIGUO Y MODERNO

NUESTRA SEÑORA DE CASTRO

Imagen del período románico que se venera en la iglesia parroquial de Santa María de Pontellas. Está tallada en madera y se halla policromada. Mide de alto, incluyendo el pedestal, 78 centímetros. Perteneció al grupo de las Vírgenes sentadas. El Niño, colocado en posición frontal, descansa sobre una rodilla de su Santísima Madre y tiene en la mano izquierda un libro cerrado, representativo, quizás, de los Sagrados Evangelios. La diestra de la Reina de los Cielos aparece en actitud de sostener un objeto que falta — flor, cetro? — y que modernamente han sustituido por un ramillete de flores artificiales.



BELLÍSIMA imagen de la Inmaculada Concepción, de clásica factura, perteneciente a la cofradía de este nombre instituida en la iglesia conventual de San Francisco. Es obra del genial escultor coruñés José Juan González y fué donada a aquella congregación por su actual presidente, el prestigioso letrado don Manuel Álvarez García, en memoria de sus malogrados hijos, Agustín y Gabriel, cuyas angélicas cabecitas han sido magistralmente reproducidas a los pies de la Virgen. Sustituye a la del maestro Gambino, desaparecida en 1936, en el incendio provocado por el sectarismo antirreligioso, que destruyó, en gran parte, el referido templo y residencia aneja.

V.

(Fotos. Blanco.)



ESTAMPAS BETANCEIRAS

A procisión dos "Caladiños"

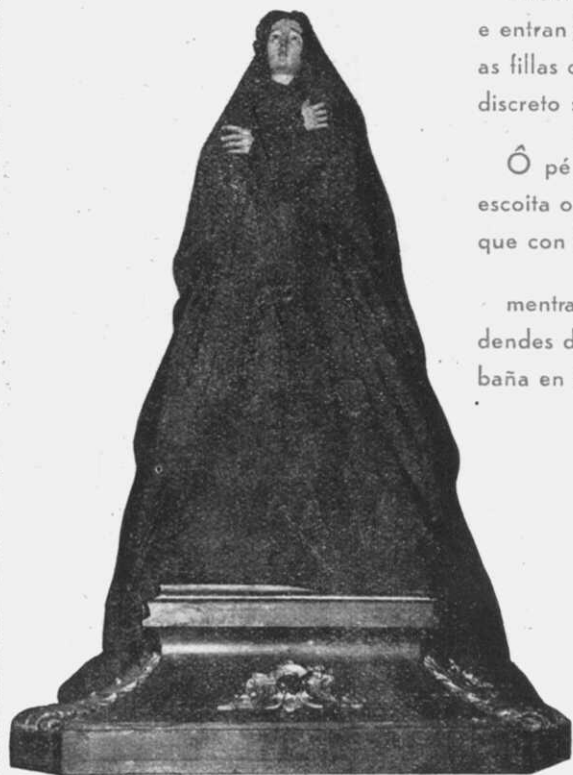
Pol-a rúa seixosa e costaneira
pasa o cortexo, envolto en ladaíñas.
Van co'as facianas baixas as meniñas
e tanxe a caixa triste, plañideira...

Arden varios brandós n-unha vidreira,
e entran na fila, como tres raíñas,
as fillas do notario de Cachiñas,
discreto secular da Orden Terceira.

Ó pé do Consistorio, a Nai chorosa
escoita o "Stabat Mater dolorosa"
que con fondo fervor o "Eslava" canta,

mentras o astro da noite, esplendoroso,
dendes do azul infindo e misterioso,
baña en bicos de luz a imaxen santa.

Francisco Vales Villamarín





Biblioteca pública municipal

(Plaza de los Hermanos García Naveira.—Horario: De las dieciocho a las veintiuna horas, todos los días laborables.—Encargado: don Francisco Carlos Seijo.)

Fundada en 7 de marzo de 1946.

Número de volúmenes: 1.500.

Posee dos catálogos por fichas: uno de autores y otro de materias. Existe también el de autores de la Biblioteca Central Circulante.

Tiene establecido el servicio de préstamo.

En el mismo edificio se halla el Archivo de protocolos notariales de Betanzos.

EXPOSICIONES DE ARTE.—En el mes de marzo último celebráronse en los salones del ex convento de Santo Domingo, organizadas por el patronato de esta Biblioteca, dos interesantes exposiciones, en las que se exhibieron magníficas obras de los reputados artistas Díaz Foxá y García Patiño. Fueron visitadísimas y elogiadas extraordinariamente todos los trabajos presentados.

CONFERENCIAS.—En dicho mes y en el mismo local pronunciaron brillantísimas conferencias don Lorenzo López Sancho, notable crítico de Arte, que disertó sobre «Lo blanco y lo azul. Valencia y su pintura en el arte de Díaz Foxá», y el muy culto catedrático de Literatura del Instituto femenino de La Coruña, don Juan Díaz Terol, el cual desarrolló el tema «Pensamiento medieval», siendo ambos oradores muy aplaudidos y felicitados.

FIESTA NACIONAL DEL LIBRO ESPAÑOL.—Celebróse el día 21 de abril en la sala de lectura de la Biblioteca, con asistencia de las autoridades locales y numeroso público. Se repartieron cartillas de ahorro entre los pequeños lectores, donadas por la Caja de Ahorros-Monte de Piedad, de La Coruña, entregándose también los premios concedidos por el Excmo. Sr. Gobernador civil de esta provincia y Ayuntamiento brigantino a los autores de los trabajos galardonados en los diversos concursos organizados por el patronato.

OTRAS ACTIVIDADES.—Durante la estación invernal, tuvieron lugar varios actos infantiles, que estuvieron a cargo del bibliotecario.

Un grupo de niños de ambos sexos, asíduos concurrentes a la Biblioteca, dirigido por el cronista oficial de la ciudad, don Francisco Vales Villamarín, visitó varias iglesias del distrito, haciéndose, al final, el resumen de las explicaciones, que algunos de aquéllos ilustraron admirablemente con los correspondientes gráficos.

VISITANTES.—El Excmo. Sr. Director general de Bellas Artes; el Ilmo. Sr. don Nicolás Arias Andréu, Jefe de Contabilidad y Presupuestos del Ministerio de Educación Nacional; grupos de estudiantes universitarios, y profesores de distintos centros docentes de la localidad.

REVISTAS.—Se reciben las siguientes:

De Madrid: *Mundo Hispánico*, *Mundo*, *Marca*, *La Codorniz*, *Revista de las Artes y los Oficios*, *Juventud*, *Finisterre*, *Insula*, *Afán* y *Maravillas*.

De Barcelona: *El Cultivador Moderno*.

De La Coruña: *Campiña*.

De Londres: *Endeavour*.

DONATIVOS.—En los últimos meses se han recibido donativos de las entidades y personas que a continuación se citan: Real Academia Gallega, Jefatura Comarcal de Educación y Descanso, Excmo. Ayuntamiento de La Coruña, Junta de Intercambio y Adquisición de Libros, D. Celestino Luis Crespo, D. Antonio García Fierro y D. Francisco Vales Villamarín.

AYUNTAMIENTO DE BETANZOS

RESUMEN DEL PADRÓN MUNICIPAL EN 31 DE DICIEMBRE DE 1947

POBLACIÓN DE DERECHO

POBLACIÓN DE HECHO

	VECINOS		DOMICILIADOS		TOTAL						
	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Total general				
Residentes presentes.	2.624	2.082	2.079	3.751	4.703	5.833	10.536	Residentes presentes.	4.703	5.833	10.536
Id. ausentes.	204	36	28	23	232	59	291	Transeúntes	82	76	158
	2.828	2.118	2.107	3.774	4.935	5.892	10.827		4.785	5.909	10.694

MOVIMIENTO DE LA POBLACIÓN DURANTE EL AÑO DE 1947

NACIMIENTOS	DEFUNCIONES	MATRIMONIOS
182	138	103

ECONOMÍA MUNICIPAL

Estado general del importe de los presupuestos ordinarios del Ayuntamiento de Betanzos, así como de su liquidación, correspondiente a los años de 1929 a 1947, ambos inclusive.

AÑOS	IMPORTE DE LOS PRESUPUESTOS	LIQUIDACIÓN SUPERÁVIT
1.929	243.266,38	38.375,93
1.930	245.169,53	42.813,41
1.931	266.108,07	50.715,20
1.932	276.585,03	53.127,12
1.933	346.137,25	25.041,44
1.934	364.273,93	44.905,97
1.935	364.273,93	124.282,00
1.936	329.351,09	4.626,58
1.937	388.639,44	28,75
1.938	370.716,94	7.397,08
1.939	368.909,23	106.038,21
1.940	418.648,74	68.965,49
1.941	600.817,62	38.695,45
1.942	568.123,25	148.952,38
1.943	585.128,07	135.599,17
1.944	628.026,25	132.746,40
1.945	664.992,20	96.572,59
1.946	920.061,59	131.788,69
1.947	951.123,09	64.752,66

Relación de comerciantes, industriales y profesionales establecidos en el Ayuntamiento de Betanzos en 1.º de enero de 1948.

CLASE	Núm.º	CLASE	Núm.º
Coloniales al por mayor	2	Crisol para fundir metal	1
Ultramarinos	11	Talleres mecánicos	3
Comestibles	29	Soldadura autógena	3
Abacerías	7	Rejilla metálica o fábrica de jergones	1
Vinos generosos por mayor	1	Máquinas de carpintería	8
Vinos por mayor	3	Sierras	15
Sidras, etc.	1	Taller de pinturas «Duco»	1
Bollería ordinaria	4	Laboratorio anejo a Farmacia	1
Carnes frescas	8	Fábrica de velas de cera	1
Venta de tocino, etc.	1	Id. de jabón	1
Carnes frescas y congeladas	1	Id. de lejía	1
Harinas y cereales por mayor	5	Id. de teja	2
Venta de frutas	5	Tostadero de café	1
Venta de tejidos	27	Fábricas de gaseosas	2
Camisería	1	Id. de aguardientes	1
Mercería por mayor	1	Id. de embutidos	1
Mercerías	26	Id. de chocolates	2
Venta de calzado	3	Molinos eléctricos	5
Calzado ordinario	3	Molinos hidráulicos	15
Relojes, etc.	4	Hornos de plaza fija	8
Quincalla y bisutería ordinaria	1	Amasadoras mecánicas	8
Quincalla en portal	11	Imprenta	1
Droguerías	4	Fábrica de electricidad	1
Artículos de limpieza	1	Reventa de energía eléctrica	1
Ferreterías	9	Carga de baterías	1
Material eléctrico	1	Concesionarios de fuerza hidráulica	1
Objetos de latón y zinc	1	Confiterías	4
Muebles y colgaduras	1	Hornos y venta de pan	6
Muebles finos	1	Hornos sin venta de pan	2
Loza fina	1	Albaderos	3
Loza entrefina	1	Instalación de luz eléctrica	4
Loza ordinaria, barro, etc.	2	Fotógrafos sin galería	2
Cemento, azulejos, etc.	8	Ebanistería	1
Accesorios para automóviles, etc.	1	Confección de ataúdes	2
Venta de bicicletas y accesorios	1	Carpinteros	4
Peines, calzadoras, etc.	2	Cuberos	2
Maderas de construcción	6	Herreros	3
Almacenistas o especuladores de maderas	3	Hojalateros	2
Especuladores en pieles sin curtir	1	Peluquerías	8
Venta de abonos químicos	7	Sastrerías sin géneros	7
Especuladores en tripas	1	Tintorería y limpieza de ropas	1
Especuladores en frutos de la tierra	1	Confección de calzados a la medida	3
Especuladores en huevos, aves, etc.	2	Abogados	5
Venta de pólvora, explosivos, etc.	1	Secretario judicial	1
Venta de pan en tienda	4	Notarios	3
Chamarileros	1	Procuradores	3
Venta de hierro viejo, etc.	1	Herrador	1
Merengues, horchatas, etc.	1	Aparejadores	2
Frutas por menor	5	Farmacéuticos	3
Surtidores de gasolina	3	Dentista	1
Hospedajes	14	Practicantes	2
Cafés	2	Banqueros	2
Cafés-bares	4	Habilitado de Clases pasivas	1
Restaurantes	6	Agente de Aduanas	1
Tabernas	10	Acopiador de maderas	1
Bodegones	13	Contratistas de obras	3
Tabernas fuera del casco de la ciudad	10	Alquilador de contadores	1
Café económico	1	Alquiler de bicicletas	1
Mesa de billar	1		

FRANCISCO VALES VILLAMARÍN

(De la Real Academia Gallega)

CONTRIBUCIÓN
A LA
HISTORIA DE BETANZOS



(Dib. de Veiga Roel.)



*A la buena memoria del ilustre artista
brigantino don Fernando Cortés Bugía.*

LA CASA CONSISTORIAL



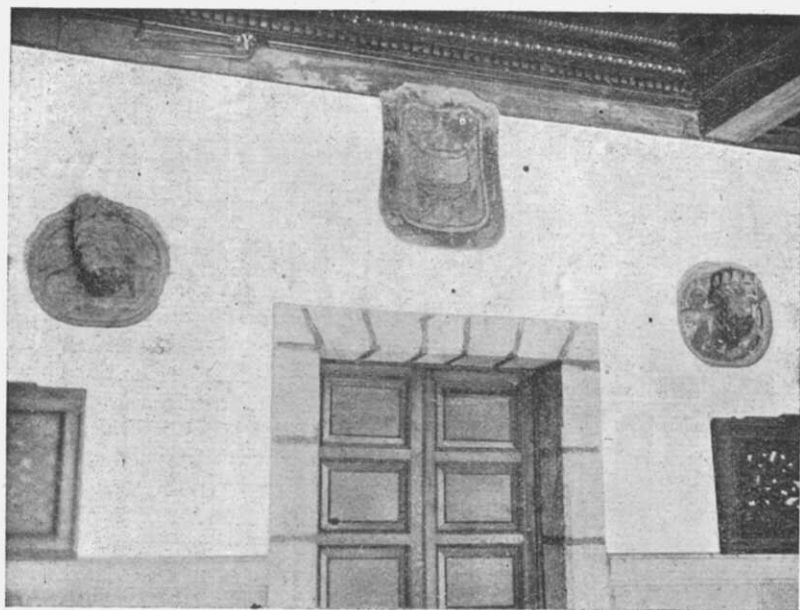
(Foto Blanco.)

Este edificio, de traza neoclásica, ocupa el solar sobre el que se levantaba el antiguo Ayuntamiento brigantino. Hállase situado en la parte más elevada de la ciudad, próximo a la iglesia parroquial de Santiago, matriz de la misma, y a varias importantes mansiones señoriales, componiéndose de planta baja y dos pisos.

Su disposición es rectangular y está construido con magnífico granito de la comarca. Tiene dos fachadas, midiendo 12'30 metros la principal, que mira a la plaza del Generalísimo Franco—antes, de la Constitución—y 16'25 m. la de la calle de Roldán.

La primitiva distribución interior—sala capitular, oficinas, vivienda del corregidor, etc. débese al maestro de obras, vecino de Salamanca, don Antonio Cándido García de Quiñones, «director de los caminos del Reino» y encargado que fué de la construcción del Archivo general de Galicia, habiendo diseñado las fachadas el famoso arquitecto castellano don Ventura Rodríguez, según se manifiesta en el documento que más abajo transcribimos, existente en el Archivo municipal. Las obras dieron comienzo en 1778, poco después de recibida la autorización del Consejo de Castilla, siendo corregidor de la ciudad y su jurisdicción don Diego Merino y Zapata, «abogado de los Reales Consejos y capitán a guerra», interrumpiéndose varias veces los trabajos por dificultades económicas.

En el zaguán consérvanse escudos y medallones que figuraban en el anterior Consistorio, labrados en el reinado del emperador Carlos V.



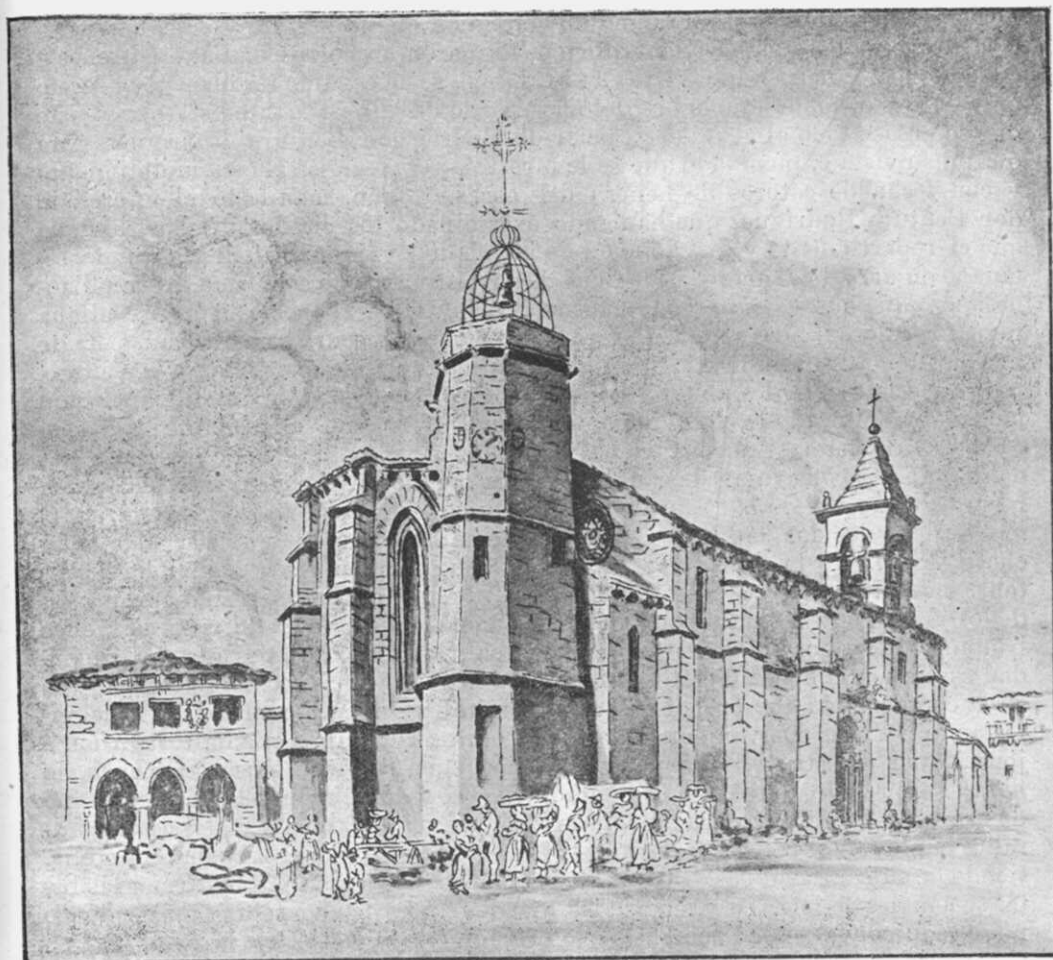
Escudo de armas de Galicia que se ve en el pórtico de las Casas Consistoriales y que perteneció al antiguo palacio municipal. Hállase flanqueado por dos medallones con los bustos de unos personajes desconocidos, acerca de los cuales mucho han fantaseado ciertos historiadores, distinguiéndose entre ellos nuestro ingenuo Verín Seijas.

En los muros laterales del mismo vestíbulo consérvanse también otros dos importantes blasones de igual procedencia: el de la ciudad y el del Rey Emperador. La pieza heráldica correspondiente a este monarca ha sido bárbaramente mutilada—como otros escudos locales—en tiempo de la primera República española.

Todas estas piedras están policromadas.

Desconocemos la época en que se edificó la primera *Domus municipalis*, pero suponemos que sería a fines del siglo XV—en el año 1491 ya se celebraban las sesiones en domicilio propio—, obedeciendo, sin duda, a una disposición de los Reyes Católicos, dictada en 1480, por la que se ordenaba a todas las ciudades y villas de España que «hiciesen casa pública de cabildo e ayuntamiento en que ayunten las justicias y regidores a entender en las cosas cumplideras en la república que han de gobernar». Cuando no tenía aún local propio, nuestro Concejo reuníase casi siempre en los atrios de las iglesias, especialmente «debante las portas do mosteiro de san francisco», como nos informan viejos papeles.

Complemento del palacio capitular es la torre denominada del Reloj, de dos cuerpos y planta poligonal, que se encuentra adosada al referido templo jacobeo y con entrada independiente. Pertenece este monumento al siglo XVI y en él campean las armas de Betanzos. Su campana mayor utilizóse antaño para anunciar las horas, convocar a cabildo y dar la señal para la corta del junco de las marismas; hoy se hace sonar solamente en los casos de alarma, en las fiestas patronales y en algunas otras solemnidades, de carácter tradicional también. La primitiva torre, emplazada donde hoy se asienta la actual, debió de ser erigida antes de edificarse la iglesia, ya que el ábside del Evangelio, al cual se halla, en gran parte, pegado el campanil, tiene planta distinta del de la Epístola.



La torre municipal vista por Jenaro Pérez Villaamil.
(Reproducción de Augusto Vázquez Bonome.)

En el año 1755 sufrió esta torre los efectos de un fuerte terremoto, viéndose el Ayuntamiento en la necesidad de realizar cuantiosos gastos para repararla, y en 1899 estimaban nuestros munícipes que era «de gran utilidad para el ornato público» su total desaparición, acordando, por consiguiente, la cesión de los materiales de la misma, a fin de que pudiesen ser empleados en la reconstrucción de la

fachada principal del templo contiguo, conforme a lo solicitado por el párroco, cosa que afortunadamente no se llevó a cabo.

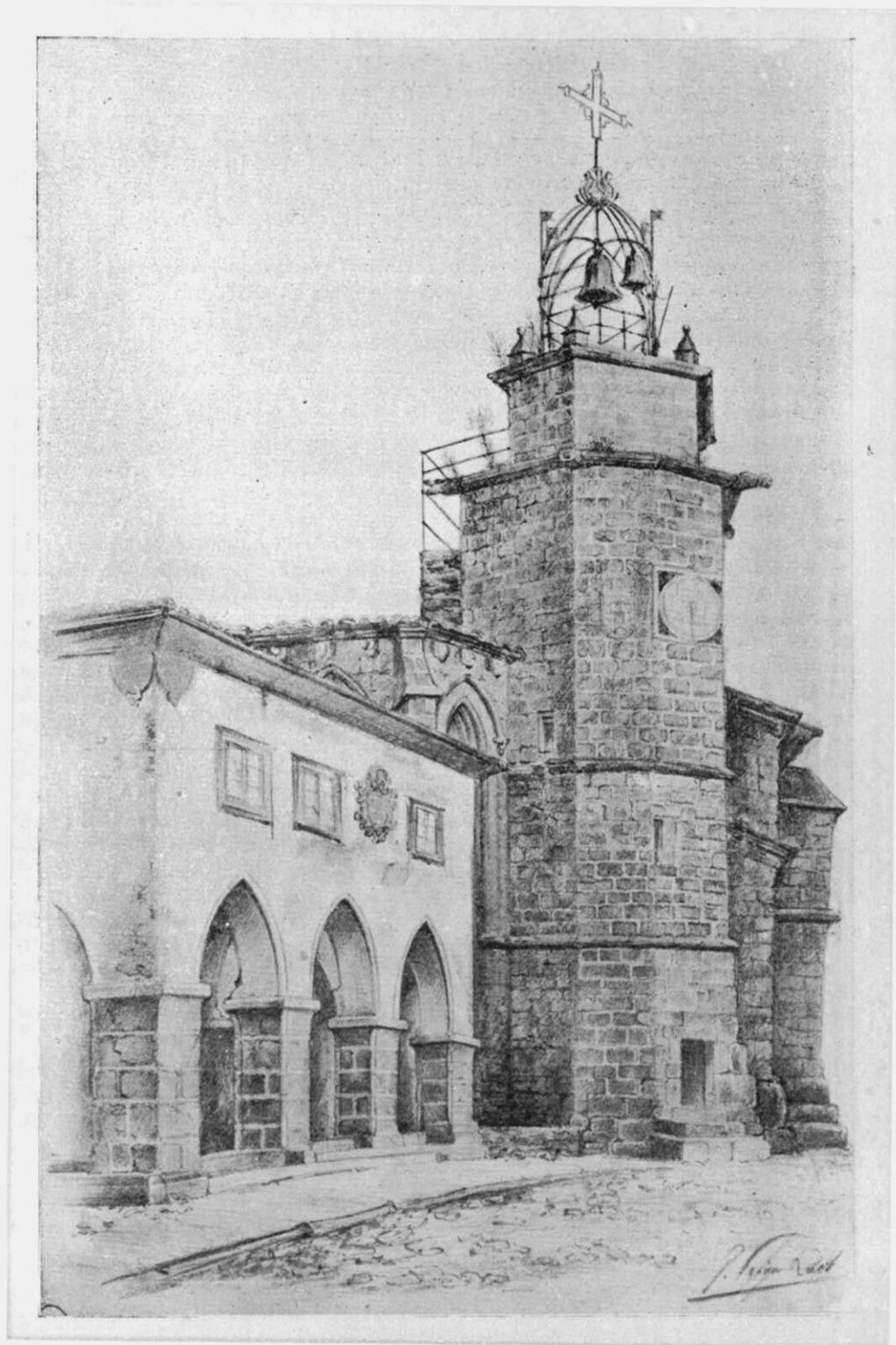
He aquí ahora el escrito aludido:

Real orden comunicada en 13 de mayo de 1778 por el Intendente general del Reino de Galicia a los señores del Ayuntamiento y Real Junta de Propios y Arbitrios de la M. N. y L. ciudad de Betanzos para la construcción de la nueva Casa Consistorial.

«El Contador general de Propios y Aruitrios, don Manuel Becerra, en fecha de ocho de abril próximo pasado, de orden del Consejo, me dice lo siguiente:

Por la ciudad de Betanzos se hizo recurso al Consejo solicitando permiso para construir de nueva planta las Casas Consistoriales, cuyo coste se había regulado por el maestro don Antonio Cándido García en ciento setenta y cinco mil trescientos y cincuenta reales, por quien se formaron los correspondientes diseños y condiciones; y habiéndose visto en el Consejo, se ha servido resolver por decreto de veinte y ocho de noviembre del año pasado de mil setecientos sesenta y ocho que se pasase todo al arquitecto mayor de Madrid don Ventura Rodríguez para que en su vista expusiese lo que se le ofreciese y pareciese. En su cumplimiento y con fecha de catorce de enero del corriente año, manifestó el expresado don Ventura Rodríguez que habiendo examinado los citados diseños, hallaba que el repartimiento y distribución de las plantas vaja, principal y segunda estaban con arreglo al arte y a los fines de su destino, como asimismo las condiciones; pero que no sucedía así en cuanto a la elevación y al precio en que se allaba regulada la obra, porque toda la forma exterior y aspecto de sus fachadas era de una arquitectura estrauante [sic] y mezquina, que no convenía se ejecutase, porque sería repetir los abusos monstruosos que tanto habían cundido, por cuyo motivo ha delineado la elevación de la fachada principal con su planta, y la de el costado y rebuelta, según las buenas reglas del Arte, para que con arreglo a esta delineación se construyan de cantería limpia del monte, de piedra partida y bien labrada, como refiere la sexta condición, con advertencia de que el escudo de armas reales y los dos de las de la ciudad que han en el medio y extremos de la fachada principal y la caueza de el león de la claua de la puerta se habían de ejecutar por escultor ábil y acreditado en obras que haia echo y merecido aprobación de los ynteligentes, esculpiendo en las dos tablas que figura el diseño, sobre las ventanas de los dos lados del quarto principal, dos ynscripciones que con propiedad expliquen la época de este edificio para memoria, cuyo coste de todo regula en la conformidad que propone en ciento treinta y seis mil reales vellón, manifestando por más conveniente que dicha obra se egecute por administrazón, a jornal, por maestro ynteligente y práctico, que, según estaua ynformado, lo era el expresado don Antonio Cándido Garzía y don N. Ferro Caaveiro, vecino de la ciudad de Santiago, pagándole a razón de veinte y cinco reales diarios durante la obra, o al respecto de treinta cada día de los que se trauajasen en ella, siendo de su cargo, además de todo lo que corresponde a facultatiuo, firmar las listas semanales de jornales y materiales, que deuerá formar un sobreestante ydóneo nombrado por la ciudad con el salario proporcionado y asistir a la paga real en mano propia, que se deue hacer todos los domingos a presencia del comisionado que al mismo fin deua nombrar la ciudad para el cuydado e ynteruenzión de la referida obra y de los que de la Justicia de ella quisiesen asistir.

Visto todo en el Consejo con lo ynformado en su razón por la Real Academia de San Fernando y lo que en su ynteligencia expuso el Sr. Fiscal por decreto de quatro del corriente, se ha servido conceder a la referida ciudad de Betanzos y su Junta de Propios y Aruitrios el permiso correspondiente para que sin yncurrir en pena alguna, pueda proceder a la construcción de sus Casas Consistoriales con la calidad de arreglarse a los diseños, planos y condiciones de don Antonio Cándido Garzía, en quanto al repartimiento y distribución de las plantas, vaja,



TORRE MUNICIPAL

(Dibujo de J. Veiga Roel.)

prinzipal y segunda, y al formado vltimamente por el arquitecto maior don Bentura Rodríguez, de las fachadas principal y colateral de ellas, con las adiziones y calidades que éste propone, a cuiio fin debuelbo a V. S. vnos y otros, y con la de no exceder en su coste con pretexto alguno de los ciento treinta y seis mil rreales en que por el citado don Bentura Rodríguez se alla regulado, egecutándose por administración en la forma que propone, a cuiio fin ha venido el Consejo en nombrar por maestro de ellas al expresado don Antonio Cándido Garzía, y no pudiendo éste, a don N. Ferro Cabeiro, vezino de la ciudad de Santiago, con el salario de veinte y cinco rreales diarios, mientras dure la obra, siendo de su cargo, además de todo lo que corresponde a facultatiuo, firmar las listas semanales de jornales y materiales, que deuerá formar vn sobreestante que a este fin deuerá nombrar dicha ciudad de Betanzos, con el salario que estime proporcionado, y asistir a la paga real en mano propia, que se deue egecutar todos los domingos, a presenzia del comisionado que ygualmente deue nombrar, y manda que su ymporte se satisfaga con los cinquenta y seis mil quatrocientos ochenta rreales y treinta maravedís que tiene existentes en arcas, y cinquenta y nueue mil setenta y nueue rreales y diez maravedís que resultan en déuitos en primeros y segundos contribuyentes, hasta fin del año pasado de mil setezientos setenta y seis, haziéndolos a este fin efectiuos, supliéndose la falta con los sobrantes que le haian resultado en el año próximo pasado y corriente; y ha venido en hacer estrecho encargo a la Jnsticia y Junta de Propios de la referida ciudad de Betanzos y a los diputados y personero del común, para que estén a la mira de todo lo referido, cuydando de que no haia mala ymbersión en los caudales destinados para dichas obras y que éstas se egecuten como corresponde y sin que a los operarios que trauajen en ellas se les permita consumir el tiempo en valde ni dar motiuo a que dure la obra más tiempo del que deue, para no grayar a los caudales públicos con salarios yndeuidos, lleuándose de todo cuenta y rrazón formal con la deuida justificación, claridad y distinción, y haciéndose los pagos con libramientos formales de la Junta y reciuos de los ynterésados para darla con la general de estos efectos.

Cuia real resolución comunico a V. S. para que arreglándose a ella, en todas sus partes, a los diseños, planes y condiziones de don Antonio Cándido Garzía y al formado vltimamente por el arquitecto maior don Bentura Rodríguez, con las adiziones y calidades que éste propone en su carta de catorce de henero pasado del corriente año, se proceda a la egecución de la obra de esas Casas Consistoriales, a cuiio fin dirijo a V. S. con ésta todos los papeles citados, de cuiio reciuo espero se sirua darme hauiso.

Dios guarde a V. S. muchos años.

Coruña, trece de maio de mil setezientos setenta y ocho.

Joseph Rey Villardefrancos.

Señores del Aiuntamiento y Junta de Propios y Aruitrios de la M. N. y L. ciudad de Betanzos.»

HERÁLDICA BRIGANTINA

I



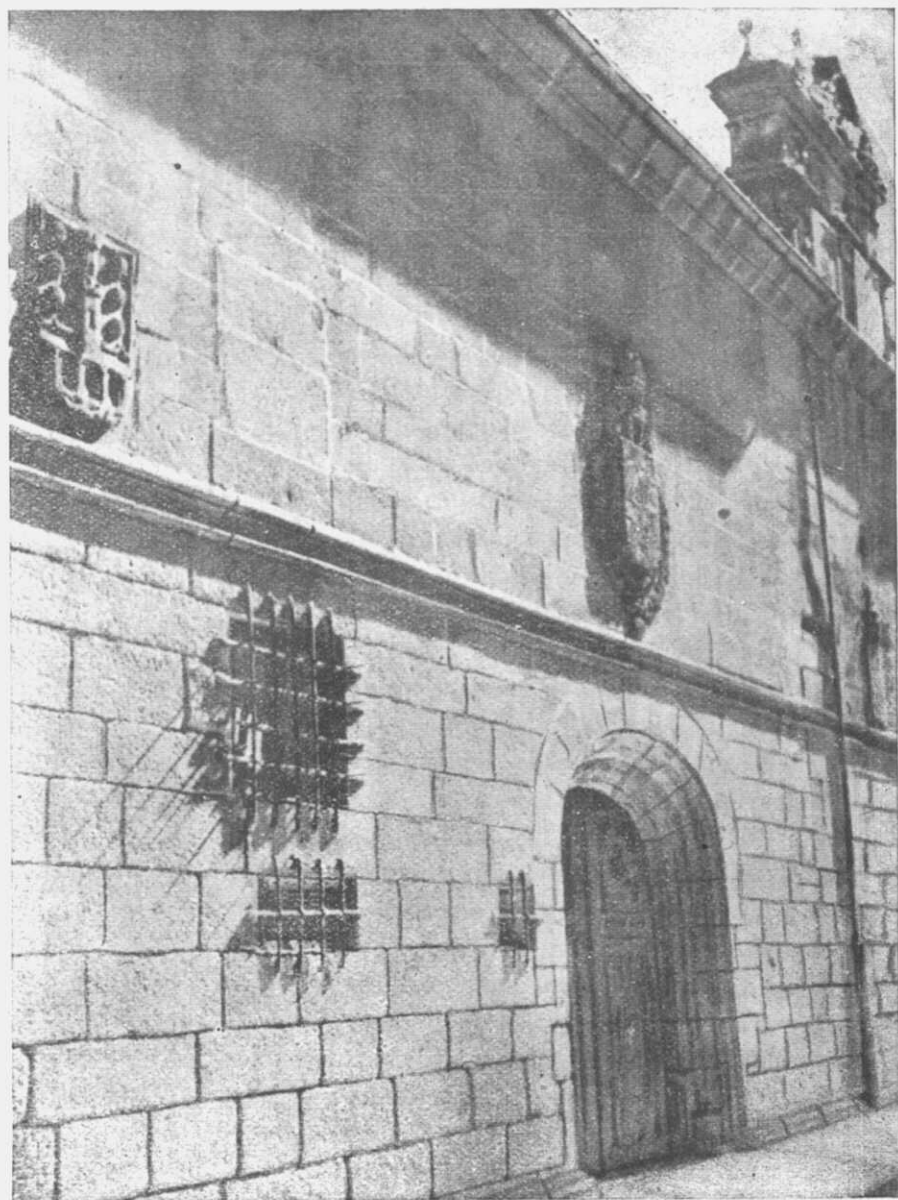
Blasón de la ciudad existente en el vestíbulo de la Casa Consistorial.

Siglo XVI. Granito policromado. En campo de azur, un puente de plata, de cuatro arcos, con sus correspondientes apartaderos y tajamares ⁽¹⁾, sobre aguas de río, al natural ⁽²⁾, sumado de una torre de dos cuerpos almenados, también de plata, aclarada de sable, mazonada, como el puente, de lo mismo, cubierta de gules ⁽³⁾ y flanqueada por seis tortillos, igualmente de gules, tres a cada lado, puestos en pal ⁽⁴⁾.

Perteneció esta piedra de armas al anterior palacio capitular, y es un documento lapidario de gran valor, por darnos a conocer las verdaderas piezas y esmaltes del blasón municipal, que tanto han desvirtuado todos cuantos hasta la fecha se han ocupado del mismo.

A nuestro juicio, el mentado escudo es el primero que recibió en Betanzos los colores heráldicos, conservándolos hoy casi en su integridad, pues las restauraciones que sufrieron hace algún tiempo determinados elementos de aquél, no alteraron esencialmente las características del emblema local.

Obsérvese que al hacer la descripción del escudo, hemos denominado tortillos a las piezas que acompañan a la torre, y no roeles ni bezantes, como, equivoca-



Fachada principal del convento de religiosas agustinas.
En las armas locales acúsanse perfectamente los tortillos.

damente, se les viene designando, ya que aquéllas, según podemos apreciar, afectan la forma de bollos—casi segmentos esféricos—, cosa que no sucede con las otras figuras, las cuales, heráldicamente, son muebles redondos, planos y llenos, debiendo representarse como discos en los blasones que tengan relieve. Y no es

caso único éste, pues ostentan también tortillos el escudo brigantino de la Puerta de la Villa, el más antiguo de la ciudad, esculpido, quizás, en la décimoquinta centuria y poco después de la creación de nuestras gloriosas armas, y los que campean en la torre municipal y fachada principal del convento de agustinas recoletas, pertenecientes al siglo XVI, como el del zaguán del Consistorio.

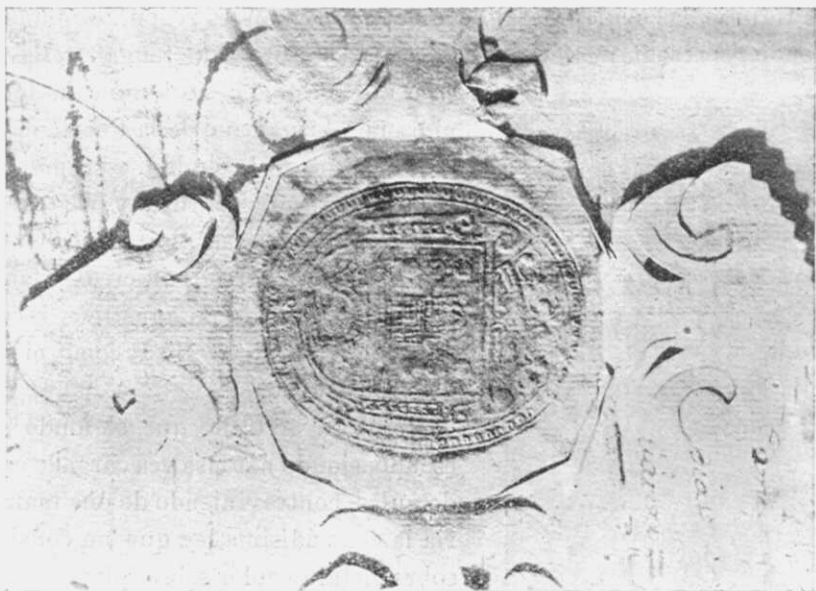
Resultará extraño que el fondo de nuestro escudo, siendo azul, se vea cargado con muebles de gules, contraviniendo de una manera palmaria la conocidísima ley que no consiente metal sobre metal ni color sobre color; pero téngase en cuenta que esta norma admite algunas excepciones, encontrándose, seguramente, en este caso las armas de la ciudad. ¿Querrían los regidores betanceros dar a los aludidos tortillos la coloración rojiza que por el otoño presentarían los viñedos del contorno, para que quedase patentizada en el emblema local la principal actividad agrícola del término concejil, destacando, radiante, luminosa, sobre el campo de azur, símbolo del purísimo cielo mariñán?

El escudo de que tratamos, al igual que los anteriormente citados, hállese desprovisto de corona, leyenda y otros ornamentos exteriores, motivos que fueron agregados a nuestro blasón bastantes años más tarde, como puede verse en los sellos municipales aquí reproducidos, correspondientes a diversas épocas y ejecutados todos, en el aspecto artístico, con gran maestría y depurado gusto.



El escudo de Betanzos, entre las armas reales y las del reino de Galicia. Decoraron estos tres blasones la desaparecida Puerta de la Villa, por la parte que daba al Campo de la Feria, conservándose actualmente en el Ensanche de Portal, empotrados en un muro próximo al lugar donde aquel importante monumento — en mal hora destruido — se encontraba.

SELLOS MUNICIPALES



Año 1764. De una información de nobleza. No figuran en el campo las líneas horizontales o en faja con que en Armería se representa el color azul. Puente y torre, mazonados. En los tortillos no se señala el esmalte. Por timbre, una corona real abierta. Tamaño menor que el original.



Año 1894. De un nombramiento de sargento del cuerpo de Fieles Voluntarios Realistas de Betanzos. Campo, azul. Nótese la forma atomada del puente. No se indica el mazonado. Flanqueando la torre — que es de plata como el puente —, betanzos de oro en lugar de tortillos de gules. Circundan el blasón los muy honrosos titulos que, con legitimo orgullo, ostenta la ciudad, hallándose timbrado de corona real cerrada. Como ornamentación, ramas de palma y laurel, apertos de labranza y diferentes frutos. Grabado de F. Pardo. Tamaño igual al original.

SELLOS MUNICIPALES

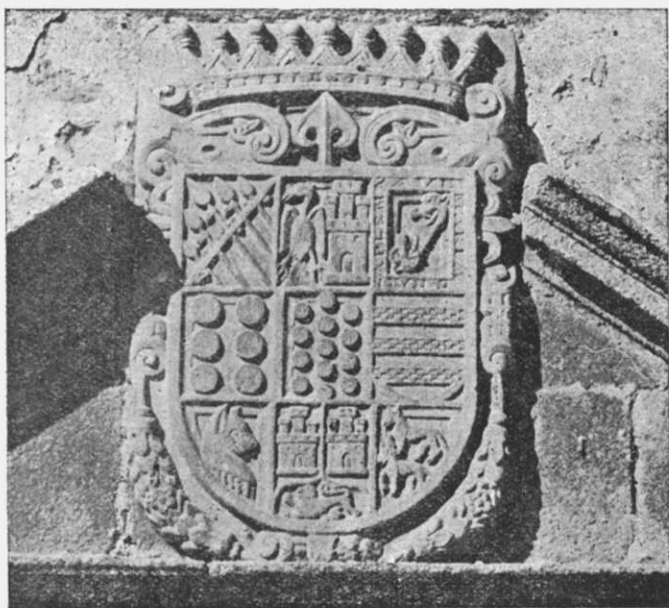


Año 1858. Fondo, sin trazos horizontales. Puente, ligeramente alomado y con líneas de división de sillares lo mismo que la torre. Como timbres, la cabeza coronada del rey Brigo—legendario fundador de Betanzos—, diversas armas, el pendón municipal, la enseña de la nación y las dos banderas de nuestro antiguo Regimiento Provincial. De iguales dimensiones que el original.



Año 1947. Campo, de azur. Puente y torre, de plata, mazonados de sable y aclarada ésta de lo mismo. Tortillos, de gules. Al timbre, coronel real, y rodeando el escudo, leyenda. Dibujo de don Emilio de la Iglesia Caruncho, académico y profesor de la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de La Coruña. Tamaño algo mayor que el original.

II



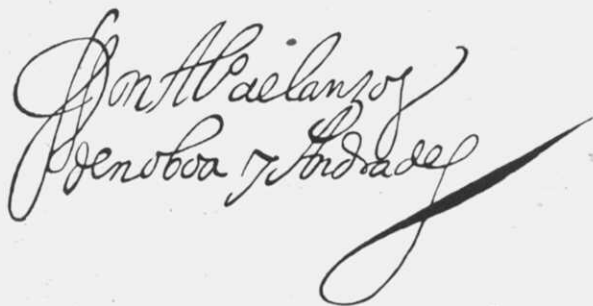
Escudo de la fachada oriental del palacio de Lanzós.

Siglo XVII. Partido de dos rasgos y cortado de otros dos, que forman nueve cuarteles. Primer cuartel, *Lanzós*; 2.º, *Nóvoa*; 3.º, *Andrade*; 4.º, *Castro*; 5.º, *Lemos*; 6.º, *Sotomayor*; 7.º, *Moscoso*; 8.º, *Enríquez*; 9.º, *Osorio* (3). Se halla timbrado de corona condal y ostenta, como elemento decorativo, la cruz de Santiago.

Este escudo es de los llamados genealógicos o de alianzas y lleva las armas de los apellidos correspondientes al primer conde de Maceda y vizconde de Layosa, don Alonso de Lanzós Nóvoa y Andrade, señor de Vilamourel, valle de la Lourina, casa y solar de Lanzós, Santiago y Santa María de Ois y fortaleza das Mestas,

caballero de la Orden militar de Santiago y regidor y alférez mayor perpetuo de la ciudad de Betanzos. Descendía este distinguido prócer del famoso caudillo de los hermandinos, Alonso de Lanzós—«el Bruto de aquella Roma envilecida», en acertada frase de Vesteiro Torres—, y fué hijo de don Juan de Lanzós Andrade y Sotomayor, señor de Vilamourel, valle de la Louriña y otros muchos heredamientos, y de doña Aldonza de Nóvoa y Lemos, señora de la fortaleza y villa de Maceda.

Era hermano de don Fernando de Andrade, catedrático del colegio mayor de San Bartolomé de Salamanca, oidor de la Real Audiencia de Sevilla, del Consejo Supremo de la Inquisición, arzobispo de Palermo, virrey de Sicilia y obispo de Jaén, de quien el genealogista Gándara—entre otros—hace encendidos elogios, y sobrino de don Antonio de Castro y Andrade, rector del mencionado colegio, chantre de la catedral compostelana, alcalde de Hijosdalgo de la Chancillería de Granada, oidor de la de Valladolid, caballero del hábito de Santiago, miembro del Real Consejo de las Órdenes, sumiller de Cortina y Oratorio de S. M. y primer procurador en Cortes por el reino de Galicia después de la concesión de Felipe IV (6), dos esclarecidos betanceros que, como se ve, han honrado extraordinariamente al pueblo que los vió nacer. Hallábase este último, al ocurrir su fallecimiento, en posesión de la capellanía de Santa Catalina, inclusa en la parroquial de Santa María do Azougue, recibiendo sepultura en la capilla de Nuestra Señora de la Gracia—ábside del Evangelio—de nuestro suntuoso templo franciscano, panteón predilecto de la antigua nobleza brigantina.



Firma del primer conde de Maceda.

Don Alonso de Lanzós estuvo casado con doña María de Córdoba y Ayala, hija de don Bernardino de Ayala y Abalos, conde de Villalba y caballero de la Orden de Calatrava, y de doña Francisca de Córdoba Lasso de la Vega.

Representó a Galicia en las Cortes celebradas en Madrid en los años 1632-1636, y acompañó al conde de Monterrey en la embajada extraordinaria que fué a Roma a prestar la obligada obediencia al papa, en nombre del monarca español, «con mucho lucimiento de su persona, que en todo ymita a la noble sangre de sus mayores».

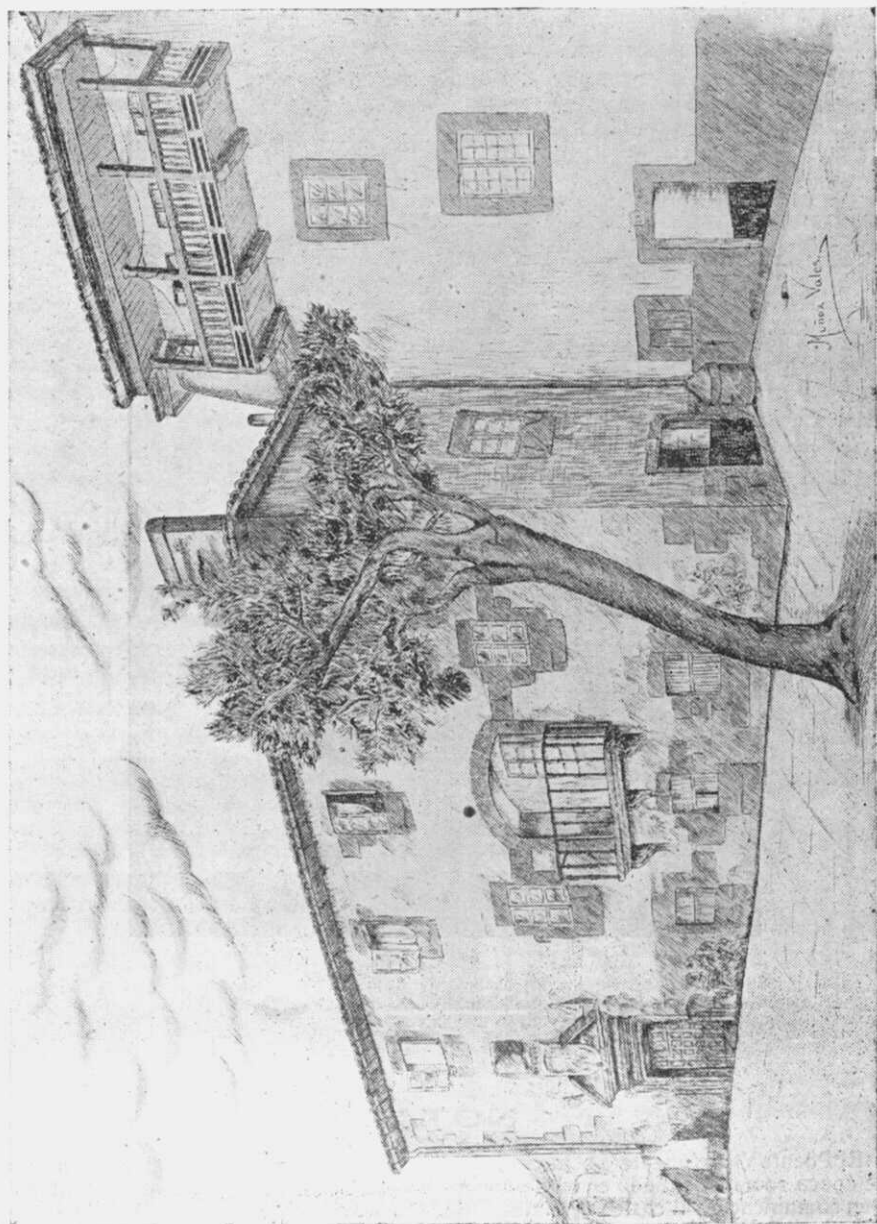
Murió en Betanzos el 19 de agosto de 1659, habiendo dispuesto en el testamento que su cadáver fuese inhumado en la referida iglesia conventual.

Sucedió en la casa su hijo Bernardino de Lanzós, que se unió en matrimonio con doña Baltasara Sorred de Montenegro y Sotomayor, hija de Payo Sorred de Montenegro, señor de Mourente, y de doña María de Sotomayor, señora de Sobrán.

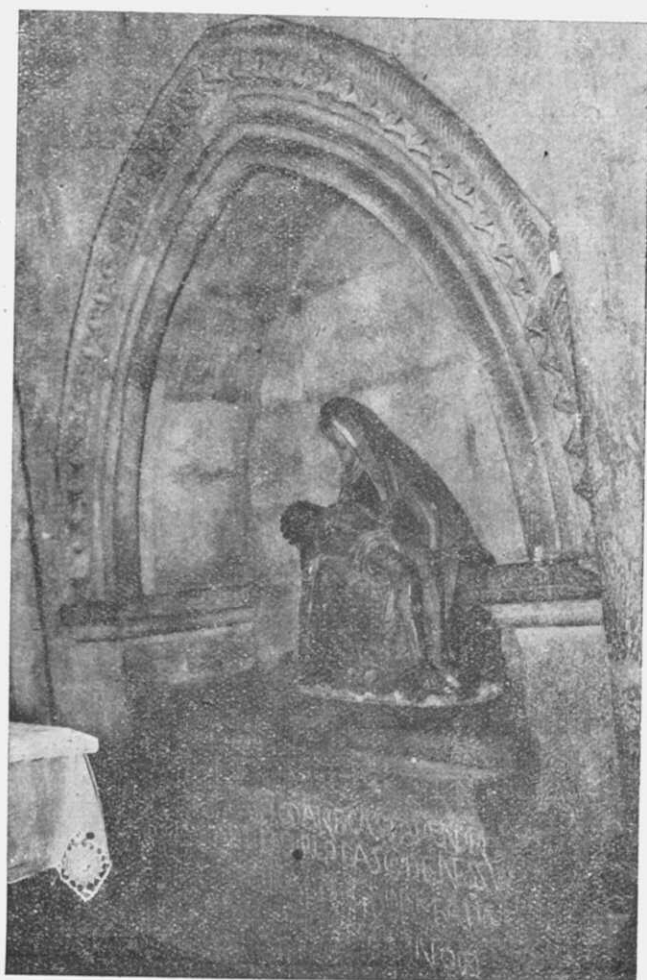
En el palacio de Lanzós ejercieron los señores de este nombre, durante muchos años, jurisdicción civil y criminal, actuando allí un alcalde mayor, que despachaba mandamientos a los lugares de Medín, Vilamourel, Vigo, Meroy y más

El hidalgo y venerable pazo de Lanzas, que se alza en el solar de la antigua casa de los Villouzós, Hállase emplazado dentro de la acrópolis del céltico castro de Untia, frente a la fachada principal de la iglesia de Santiago, y data su construcción de principios del siglo XVII. El edificio antiguo es resto de la vetusta torre señorial, que transformó su ceñuda traza bética en pacífica morada ciudadana, no exenta de tipismo.

(Dibujo de José Luis Muñoz Vales.)



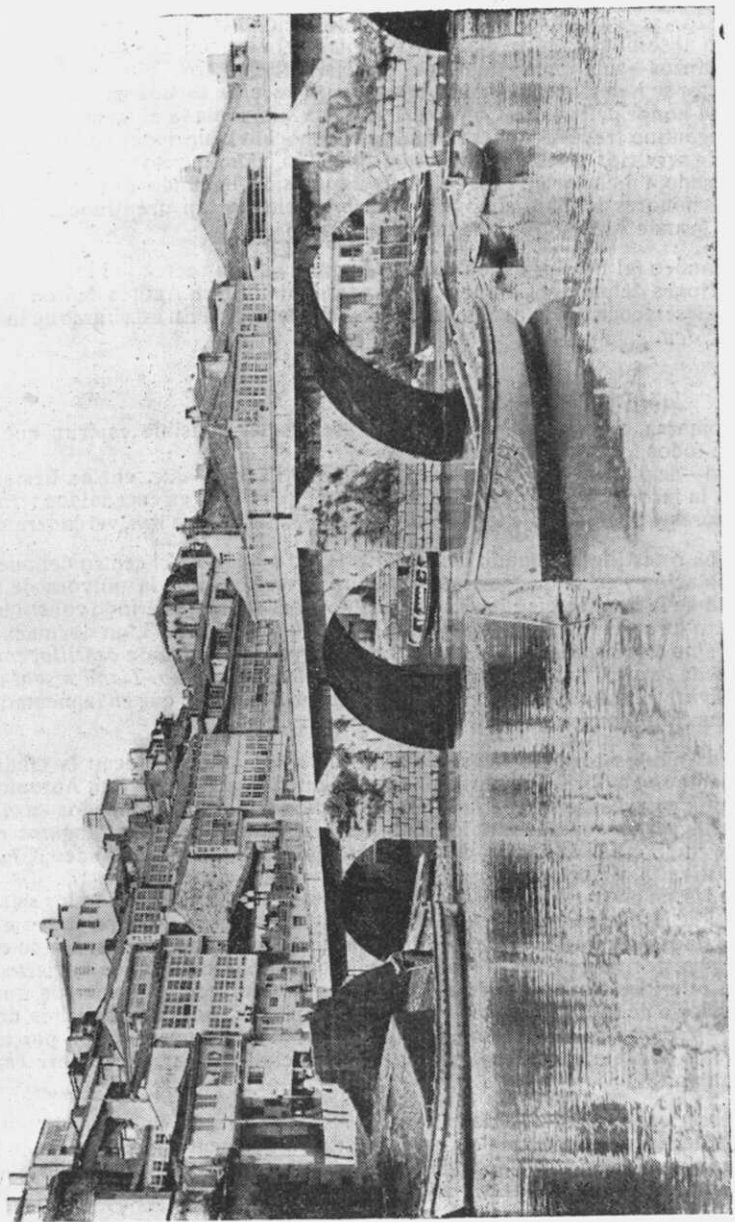
agregados, regalía de posesión inmemorial, usada y guardada a vista y consentimiento de los corregidores de la ciudad. Actualmente el citado edificio se halla, casi en su totalidad, dedicado a viviendas particulares, siendo sus dueños el comerciante local don Eladio Migal Feito y don Juan Gil Armada, marqués de Figueroa, descendiente de la ilustre familia de que nos hemos ocupado en estas breves líneas. La torre aneja fué aforada en 1837 a don Antonio José Rodríguez— a quien se aforó también, en el siguiente año, la parte occidental del palacio—, y pertenece hoy, en plena propiedad, a doña Pilar Domínguez Freire, vecina de esta población.



Sepulcro del benemérito brigantino don Antonio de Castro y Andrade, en la capilla del Carmen — antes, de Nuestra Señora de la Gracia — de la iglesia conventual de San Francisco.

NOTAS

(1) El Puente Viejo (puente de Untia en documentos medievales). Sustituye, seguramente, a uno de época romana, situado en la vía *per loca marítima* del «Itinerario de Antonino» y que ponía en comunicación el castro de Untia con la ciudad de Brigantium, emplazada en las alturas de Tiobre. En 1577 hallábase en reconstrucción, corriendo las obras a cargo del aparejador



El Puente Viejo brigantino, tendido sobre el Mandeo, cuya gallarda prestancia ha sido perpetuada en el bello y expresivo blasón de la ciudad.

Juan de Náveda, por fallecimiento del maestro Juan de Herrera, autor de la traza, que las había iniciado, y a fines del pasado siglo ha sido objeto de una amplia reforma, consistente en el ensanche de la calzada, colocación de aceras y supresión del pretil de granito, que fué reemplazado por la actual barandilla de hierro. En esta última ocasión se hizo desaparecer el viejo crucero de piedra que se levantaba en uno de los apartaderos. El puente tenía forma alomada, es decir, mayor elevación en la parte central que en los extremos—como el que cruza el Mendo en el inmediato lugar de Roibeira—, disposición ésta que sufrió también modificación.

En el año 1825—según cuentan—desde el Puente Viejo, por consejo del regidor Mella y Barbeito, exaltado absolutista, fué arrojada a las aguas del Mandeo, la espada del general Quiroga, hijo de Betanzos—sublevado con Riego, como se sabe, en Las Cabezas de San Juan—, con la que poco antes se había hecho una especie de auto de fe. La espada en cuestión, que figuraba en un puesto de honor de la Casa Consistorial, había sido donada al Ayuntamiento por aquel significado brigantino trayéndola desde Madrid el conocido historiador gallego Vereá y Aguiar, en cuya hoja de servicios se hizo constar este cometido como mérito extraordinario. El recibimiento dispensado a dicha arma fué realmente apoteósico, llegando a decirse que se le habían tributado «los honores del Santísimo Sacramento, haciendo tan gran función y triunfo como si fuese la grande Alexandro hu la honda de Dabid».

(2) El río Mandeo (el *Florius* de los romanos), que nace muy cerca del lugar de este nombre, en las estribaciones del monte Campelo, en la parroquia de San Andrés de Roade (Sobrado de los Monjes), y desemboca unido al Mendo en la ría de Betanzos. En escrituras de la Edad Media, *Mandeo y Mandeu*.

*O río do Mandeu
cada ano leva o seu,*

dicen por la comarca, creyendo, supersticiosamente, que el invisible espíritu que vive en sus aguas reclama todos los años una víctima.

Es este el río—de plácida corriente y márgenes paradisíacas—que, en las fiestas agostañas, nos conduce a la incomparable maravilla de los Caneiros y que, en encendidos términos, tantos y tantos escritores y poetas han exaltado al evocar esta fantástica jira, verdaderamente única.

(3) El torreón o castillete llamado de la *Caramona*, erigido en el centro del puente para defensa de la población y en el que se almacenó durante varios años la pólvora del Regimiento Provincial y la de la Real Hacienda. Fué demolido en el segundo período constitucional (1820-1823), a pretexto de servir de refugio a gentes maleantes (1). En 1693, un documento oficial lo describía así: *Una torre con sus almenas y armas rreales a modo de castillo, con dos arcos y una bóveda de cantería por donde se pasa, con biuienda ariua. Tiene sesenta pies de alto y de ancho, beynte y quatro*. Por este mismo documento sabemos que en la mentada fecha existía una construcción semejante en el Puente Nuevo.

(4) Representan estos tortillos las seis *monterías* o lomas que rodean la ciudad, para las que antiguamente se nombraban guardas pertenecientes al gremio de San Antonio Abad o de los labradores, a cuyo cargo estaba la vigilancia de los sembrados y viñedos en ellas situados. Estas *monterías*, en un acuerdo municipal de 1568, señalando los días y lugares en que debía verificarse la vendimia, se designan del siguiente modo: Cacabelos; Mandeu; Gimerás y Loureiros; Sarra; Ribalta, y Abelares.

Hállanse, pues, en un craso error aquellos cronistas que nos hablan de los seis castros que circundaban el de Untia, cuando no seis, sino más de una docena de estas prerrománicas fortificaciones podemos citar en las cercanías de Betanzos, dignas todas ellas, por su excelente posición estratégica, de figurar en el blasón brigantino. Y tampoco están en lo cierto quienes aseguran que las referidas seantes hacen alusión a los Castro, condes de Lemos, que poseyeron—dicen—el señorío de la ciudad, interpretación inadmisible, por cuanto dichos nobles nunca, que sepamos, ejercieron dominio sobre la misma y, además, porque usaban por armas roeles de azur en campo de plata, y nuestro escudo, como hicimos notar, luce sobre campo de azur tortillos de gules.

(5) En el tercer cuartel—blasón de la casa de Andrade—existe una muy importante alteración heráldica: la banda, convertida en barra, distintivo, en general, de bastardía. ¿Estará esto relacionado con lo que nos dice Váscó da Ponte en su curioso y veraz Nobiliario—Casa de Paraga—acerca de la ilegitimidad de Alonso de Lanzós y Andrade o habrá que atribuirlo a error de artífice?

(6) La merced del voto en Cortes otorgada a Galicia, de cuyo derecho se hallaba injustamente privada desde el siglo XV, había sido conseguida gracias a las persistentes gestiones e influencia del propio Castro y Andrade con la valiosísima colaboración de fray Antonio de Sotomayor, confesor de la familia real y arzobispo de Damasco, y de don Diego Sarmiento de Acuña, conde de Gondomar. La destacada intervención de nuestro conterráneo en este trascendental asunto se encuentra perfectamente reflejada en los libros de acuerdos de los concejos de Betanzos y La Coruña y de la Junta del Reino, correspondientes a aquella época.

XENTE COÑECIDA

PEPE VEIGA



Gran amigo da caza, cal Alonso Quixano,
corrêu o corzo alíxero nas fragas de Belén;
sigue a gloriosa senda de Goya e do Tiziano
i-é—como a min me prace—garelo cen por cen.

V.

NOTICIARIO GRÁFICO

Los Juegos florales de 1946



Diploma que se entregó al poeta premiado con la Flor natural. Es autor de este bellissimo trabajo el laureado artista coruñés don Emilio de la Iglesia Caruncho.

LA REINA DE LA FIESTA Y SU CORTE DE AMOR ➔

REINA: Srta. Agueducha González García (centro).

DAMAS: Srtas. Lolita Núñez Rodríguez (1), Berta Cayón Valenciano (2), Merceditas Biurrun Eraña (3), Cherolas Núñez Fernández (4), Merceditas Fernández Rodríguez (5), Yoni Sánchez Fernández (6), Araceli Núñez Corral (7), Lucita Leis Bugallo (8) y María Luisa Ramírez de Arellano (9).

LOS JUEGOS FLORALES DE 1946



(Véase la página anterior)

Los Juegos florales de 1946



La Corporación municipal con su brillantísimo cortejo, dirigiéndose al "Gran Cine Capitol", donde tuvo lugar la solemnidad literaria. En primer término, el mantenedor del certamen, Excmo. Sr. Marqués de Lozoya, dando el brazo a la reina.



La reina y corte de Amor, en el escenario del "Capitol". Los apuestos pajecitos son Javier Teijeiro Vidal y José Antonio Veiga Sánchez.

Ésclarecidas personalidades condecoradas el año anterior con la Medalla de plata de la Ciudad



Excmo. Sr. D. Juan Contreras y López
de Ayala, Marqués de Lozoya, Direc-
tor general de Bellas Artes.



Ilmo. Sr. D. Emilio Romay Montoto,
Presidente de la Excma. Diputación
provincial.

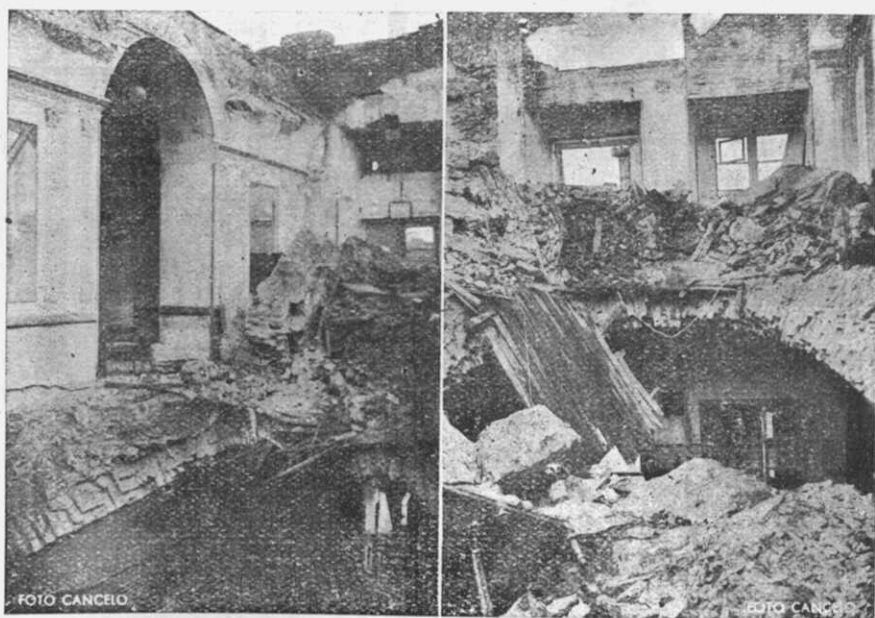


Ilmo. Sr. D. Nicolás Arias Andréu,
Jefe superior de Administración civil.



Ilmo. Sr. D. Juan Jesús García Iribarne,
Gestor de la Excma. Diputación.

El hundimiento del Archivo



Fotos obtenidas el día 6 de enero último, pocas horas después de ocurrir el siniestro.

Los Carnavales en Betanzos



Jóvenes brigantinos que se han distinguido, por sus vistosos disfraces, en los bailes organizados por el "Liceo Recreativo".

Año 1948

PROGRAMA OFICIAL

de las fiestas que en honor al
Patrono tutelar de la ciudad,
el glorioso

SAN ROQUE,

organiza el Excmo. Ayuntamiento.



Día 14

A las diez de la mañana, el disparo de potentes bombas anunciará el comienzo de los festejos. Seguidamente, DIANAS Y ALBORADAS por la banda municipal.

A las once, y para continuar a las seis de la tarde,

PRIMERA TIRADA DE PICHÓN,

en el Campo de Deportes, organizada por la Comisión de Fiestas, en la que participarán escopetas de toda la región.

Los premios ascienden a 30.000 pesetas y se disputarán, además, las copas ofrecidas por el Excmo. Sr. Gobernador civil, Presidente de la Excma. Diputación provincial, Excmo. Ayuntamiento de Betanzos, Jefe comarcal del Movimiento, «Liceo Recreativo de Artesanos», Comisión de Fiestas y tres más, donadas por empresas particulares. La matrícula se hará en el acto.

A las doce en las salas de la Escuela de Orientación Agrícola, inauguración de la

EXPOSICIÓN DE PINTURAS

del notable artista ferrolano Carmelo F. González.

De doce a dos de la tarde, paseo de moda y concierto por la banda municipal, en la plaza de los Hermanos García Naveira.

De diez de la noche a una de la madrugada, en la misma plaza, bailes populares amenizados por la orquesta «Los Capitanes».

La plaza lucirá una sorprendente iluminación a la veneciana.

Día 15 (Festividad de la Asunción).

A las diez de la mañana, gran salva de bombas. Dianas y alboradas por la banda municipal, gaitas del país, gigantes y cabezudos y danzas gremiales.

A la misma hora, y para continuar a las seis de la tarde,

SEGUNDA TIRADA DE PICHÓN.

A las diez y media, en la plaza de los Hermanos García Naveira,

PARTIDO DE BALONCESTO

entre dos equipos del Frente de Juventudes, que se disputarán una artística copa.

A las once, en la parroquia de Santa María del Azogue,

SOLEMNE FUNCIÓN RELIGIOSA

en honor de la Santísima Virgen María, con asistencia de la Excma. Corporación municipal y representaciones diversas, renovándose en dicho acto la súplica de que la Iglesia proclame dogmas la gloriosa Asunción a los Cielos y la mediación universal de Nuestra Señora en la dispensación de todas las gracias.

De doce a dos de la tarde, concierto por la banda municipal.

A las seis, en la plaza de los Hermanos García Naveira,

DIVERTIDAS CUCAÑAS.

A las siete, la Excma. Corporación municipal, bajo mazas, acompañada de las autoridades e invitados, se trasladará a la capilla de San Roque para asistir a la

SOLEMNÍSIMA PROCESIÓN

que presidirán el Excmo. y Revdmo. Sr. Obispo de la diócesis compostelana, revestido de pontifical, y el Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia. A la llegada de la religiosa comitiva a la Casa Consistorial le será impuesta la Medalla de Oro de la Ciudad al Santo Patrono, recogándose seguidamente la procesión en la iglesia parroquial de Santiago.

De diez de la noche a una y media de la madrugada,

GRAN VELADA,

concierto por la banda municipal, verbena popular amenizada por la orquesta «Los Capitanes» y

SESIÓN DE FUEGOS DE AIRE Y PLAZA,

terminando con una artística fachada.

Día 16 (Festividad del glorioso San Roque).

A las diez de la mañana, gran salva de bombas. Dianas y alboradas por la banda de música y agrupaciones del día anterior.

Seguidamente, dará comienzo la

GRAN FERIA DE GANADOS Y PRODUCTOS DEL PAÍS.

A la misma hora, y para continuar *a las seis de la tarde*,

TERCERA TIRADA DE PICHÓN.

A las once, en la iglesia parroquial de Santiago, matriz de la ciudad,

TRADICIONAL FUNCIÓN DEL VOTO,

con misa de pontifical, en la que oficiará el Sr. Obispo anteriormente mencionado y a la que asistirán la Excma. Corporación municipal, jerarquías del Movimiento y representaciones diversas, quienes, partiendo de las Casas Consistoriales, se dirigirán al citado templo precedidas por la banda de música, gaitas del país, danzas gremiales y comparsa de gigantes y cabezudos.

El panegírico del Santo Peregrino estará a cargo del Ilmo. Sr. Magistral de la catedral compostelana, D. Andrés Lago Cizur.

Terminada la Santa Misa, se organizará la

SOLEMNE PROCESIÓN

para trasladar hasta su capilla las imágenes del Santo Patrono y de Nuestra Señora del Carmen.

A las seis de la tarde,

JUEGOS DE CUCAÑAS

y elevación de globos grotescos.

De siete a diez de la noche,

GRAN VERBENA POPULAR,

a cargo de la afamada orquesta «Los Capitanes».

A las once,

EXTRAORDINARIA VELADA

y bailes populares en la plaza de los Hermanos García Naveira.

A las doce, elevación del tradicional

GLOBO COLOSAL

y, a continuación, fantástica sesión de fuegos de aire y plaza, que finalizará con la

MONUMENTAL FACHADA.

Día 17

A las diez de la mañana,dianas y alboradas por la banda municipal.

A las seis de la tarde,

FIESTA INFANTIL EN LOS JARDINES,

repartiéndose meriendas a los niños y elevándose multitud de globos grotescos.

Amenizará este festival la banda municipal y la comparsa de «Blanca Nieves y sus siete enanitos».

De ocho a diez de la noche, en la plaza de los Hermanos García Naveira, gran concierto por la

BANDA MUNICIPAL DE LA CORUÑA.

A las diez y media,

GRAN VERBENA-PARK Y CENA A LA AMERICANA

en la pista «Brigo», organizada por la sociedad «Liceo Recreativo de Artesanos» y en la que actuará la orquesta «Oriente».

A la misma hora, verbena popular en la plaza de los Hermanos García Naveira.

Día 18

A las diez de la mañana, dianas y alboradas por las bandas de música y gaitas del país.

JIRA A LOS POÉTICOS CANEIROS.

Al regreso, batalla de flores, serpentinas y confetti.

SERENATA MARÍTIMA.

A las doce de la noche, en el Puente Viejo, gran sesión de

FUEGOS ACUÁTICOS Y DE AIRE.

Desde las diez, verbena popular en la plaza de los Hermanos García Naveira.

Día 24

ROMERÍA TÍPICA EN EL CAMPO DE SAN PAYO.

A las once de la noche, verbena en la plaza de los Hermanos García Naveira.

Día 25

SEGUNDA JIRA A LOS CANEIROS,

repitiéndose el programa del día 18.

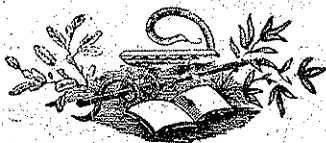


NOTA.—El alumbrado de la plaza de los Hermanos García Naveira y Puente Viejo ha sido contratado a D. Manuel Rey, de El Ferrol del Caudillo.

Los fuegos del día 15 estarán a cargo del pirotécnico de Soñeiro, Sr. Rocha; los del 16 serán confeccionados por D. Manuel Millarengo, de Jubia, y los de las demás fechas, por el Sr. Lagares, de Piadela.

Los globos correrán a cargo, como en años anteriores, de los acreditados talleres «Hijos de Claudino Pita», de esta ciudad.

SECCIÓN INDUSTRIAL Y COMERCIAL



Farmacia y Laboratorio

DOCTOR COUCEIRO



PRODUCTOS QUÍMICOS PUROS
ESTERILIZACIONES AL AUTOCLAVE
OXÍGENO



PLATEROS, 8
(FRENTE A LA RUA TRAVIESA)

BETANZOS

BANCO DE LA CORUÑA

CAPITAL (TOTALMENTE DESEMBOLSADO) Y RESERVAS

Ptas. 25.000.000

CASA CENTRAL: Cantón Pequeño, 18 al 21

AGENCIA URBANA N.º 1: Cuatro Caminos

LA CORUÑA

SUCURSALES:

BETANZOS
BARCO DE VALDEORRAS
CARBALLO
CEDEIRA
CÉE
EL FERROL DEL CAUDILLO
LA ESTRADA
LALIN
LUGO
MELLID
MONDOÑEDO
MONFORTE
NOYA

ORDENES
ORENSE
ORTIGUEIRA
PADRÓN
PUENTEDEUME
RIVEIRA (Santa Eugenia)
RUA PETIN
SANTIAGO
SARRIA
VERIN
VIGO
VILLAGARCÍA
VILLALBA

SUCURSAL DE BETANZOS

Plaza Hermanos García Naveira, 35

Teléfono 66

Realiza toda clase de operaciones de BANCA Y BOLSA.
Ofrecemos a V. una esmerada y perfecta organización en sus
servicios bancarios.

Tenga a bien consultarnos cualquier operación de Banca
o Bolsa que desee realizar.

FARMACIA
ESPIÑEIRA

DE

R. Sánchez



Plaza del Campo, 4

Teléfono 121

BETANZOS

GRANDES ESTABLECIMIENTOS DE CALZADO

CASA CAMPOS

(FUNDADA EN 1887)

La más surtida de España y la que más barato vende.

Venta directa de fabricante a consumidor.

ZAPATOS DE ARTESANÍA GRAN - MUNDO
exclusivos para-esta casa.

MILES DE PARES TIPO ECONÓMICO.

PRECIOS DE VERDADERO REGALO.

Estrecha de San Andrés, 2 y 4 y San Nicolás, 35 y 37

Teléfonos 1111
" 2982.

LA CORUÑA

GRAN TINTORERÍA HÉRCULES

ESPECIALIDAD EN LAVADO EN SECO

CASA CENTRAL: LA CORUÑA, San Nicolás, 32

SUCURSAL EN BETANZOS: Roldán, 34

Manuel Rey López

EL FERROL DEL CAUDILLO

Instalaciones eléctricas de todas clases

ILUMINACIONES

La casa más importante de Galicia

Venta de toda clase de accesorios eléctricos

Precios super económicos

Pida presupuestos a CASA REY

LA MUEBLERA GALLEGA, S. L.

SECCION DE EBANISTERIA

Fabricación mecánica de muebles de todas clases
Trabajos de artesanía en muebles de alta calidad.
Comedores, Dormitorios, Despachos, Tresillos, etc.
Proyectos y presupuestos para toda clase de muebles.

SECCION DE CARPINTERIA BLANCA

Fabricación mecánica de toda clase de trabajos de carpintería.
Construcción en serie de puertas, ventanas y maineles, etc.
Proyectos y presupuestos.

Esta Empresa, por disponer de una instalación industrial de primer orden y técnicos y obreros especializados, ofrece las máximas garantías en cuanto a solidez y presentación de sus trabajos, así como rapidez en la ejecución de los mismos.

Dirección: Ribera, 111, 113 y 113-A. Teléf. 117.

BETANZOS

LA IBERICA

FABRICA DE LEJIAS

Gran servicio a domicilio
y buena lejía.

Marina, 83 - BETANZOS

Representante de la CASA CIL

GARAGE

CASA BLANCA

Reparación y Alquiler
de Bicicletas.

RIBERA, 95

BETANZOS

CONFECCIONES
ACIGAR

Gabardinas

Trincheras

Americanas SPORT

San Andrés, 114 La Coruña

EL CANDADO

Ferretería, Cordelería, Efectos
Navales, Pinturas, Vidrios,
Piedras de afilar, Maquinaria
agrícola, Material eléctrico
y accesorios para automóviles.

Viuda de José Antonio Carabel

VALDONCEL, 65

BETANZOS

Teléfono 94 R.
(Particular) 94 X.

agary
alta confeccion

LA FIRMA DEL HOMBRE ELEGANTE

Santa Catalina, 29

LA CORUÑA

RESTAURANTE

EL RÁPIDO

Platos especiales

Siempre mariscos

Precios económicos

Estrella, 7.

LA CORUÑA

CAMISERÍA - CONFECCIONES

EL DIQUE

Grandes novedades en
Camisería, Americanas sport
y Trajes hechos.

SANTA LUCÍA, 1

La Coruña

Casa de Modas

PAÑERÍA

TEJIDOS Y NOVEDADES

Plaza General Franco, 3.

+ Teléfonos 97 y 106

BETANZOS

BENITO F. GARCIA - FIERRO

INSPECTOR MUNICIPAL VETERINARIO

PLAZA GRAL. FRANCO, 4-2.º

BETANZOS

TEJIDOS Y NOVEDADES
CONFECCIONES Y GENEROS DE PUNTO



Almacenes

ALFREDO ROMERO

Central de compras en BARCELONA.
Casas en: ORENSE - VIGO - MADRID.

S. L.

San Andrés, 23 - LA CORUÑA

HOTELES

“LAR”

Lujosos apartamentos con salón.

Elegant appartements with drawing room.

Luxueux appartements avec salon.

Valverde, 16.

+

Tel. 21.65.92 (5 líneas)

M A D R I D



“CLIPER”

Máximo confort. First class. Premier ordre.

Chinchilla, 6.

+

Tel. 31.17.00 (10 líneas)

M A D R I D

EFFECTOS NAVALES
MATERIAL ELÉCTRICO
HERRAMIENTAS - HERRAJES
ACCESORIOS PARA AUTOMÓVILES
ARMAS Y EXPLOSIVOS
ARTÍCULOS PARA CAZA Y PESCA

FERRETERIA EL POTE, S. A.

DETALL:

Plaza Pontevedra, 15, 16, 17 y 25
Teléfono 1248

ALMACENES:

Avenida Finisterre, 13. - Teléfono 1109

LA CORUÑA

ALMACENES SIMEON

NUEVO MUNDO

TEJIDOS Y NOVEDADES

Sección Sastrería - Confecciones

Tapicería - Mantones de Manila.

Apartado de Correos, 76

Teléfono 2732

LA CORUÑA

CASAS EN: Santiago, Villagarcía, Santander,
Oviedo, Orense, Pontevedra, Vigo, Lugo, El
Ferrol, Gijón, Sarria, Bilbao, León, Burgos,
MADRID.

TALLERES GIL

CARROCERIAS DE TODA CLASE DE VEHICULOS

Médico Rodríguez, 8-10

LA CORUÑA

El Espumoso

FÁBRICA DE JABONES

— DE —

Victor Loureda Lago

Cosechero de los famosos vinos del
país, marca

“EL MENDO”



Cascas, núm. 1 BETANZOS Teléfono 86

Ramiro L. Casal

ELECTRICISTA

EMBOBINADOS DE MOTORES
DINAMOS Y MAGNETOS
INSTALACIONES ELÉCTRICAS EN GENERAL

PARDIÑAS, 13

BETANZOS

FRANCISCO UCHA GARCIA

ASERRADERO DE MADERAS

Y

MOLINOS HARINEROS

Marina, núm. 26

BETANZOS

Salamanca

JOYERIA - RELOJES DE LAS PRINCIPALES MARCAS - PLATERIA

Real, 64

LA CORUÑA

HÁGASE SOCIO
DEL

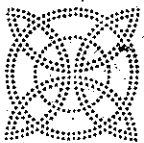
EL OCASO, S. A.

y le darán
las máximas facilidades.

Secundino Suárez Sánchez
TÉCNICO EN RADIO

Reparación, construcción y modernización de receptores de Radio
Montajes especiales sobre encargo.
Adaptación de extracorta a todo aparato.
Amplificadores para bailes, verbenas, de inigualada
calidad y técnica.
Solvencia técnica y garantía absoluta
Valdoncel, 28

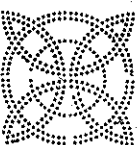
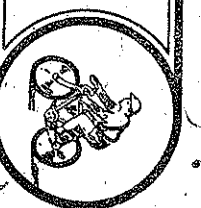
BETANZOS



PARAGE VENTOSA

BETANZOS

CORUÑA



BICICLETAS "ORBEA" Y "B. H" — ACCESORIOS EN GENERAL
ESPECIALIDAD EN PINTURAS AL "DUCO"

SECADO A ESTUFA

Valdoncel, 45-C

BETANZOS

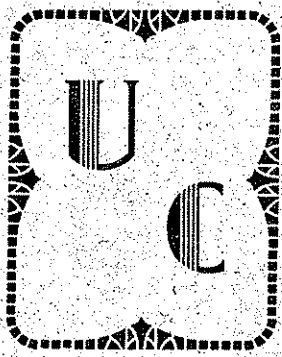
BODEGAS GARNELO

CORUÑA - BETANZOS NORTE



En capitales y pueblos
pida los selectos vinos

GARNELO



VIDRIO

La mejor calidad

Al mejor precio

VITROFIB

UNIÓN CRISTALERA

LA CRISTALERA DE GALICIA



Calle de Compostela, 5 La Coruña

MERCERIA HERMANOS VIDAL

PRESENTA LAS ULTIMAS NOVEDADES
EN ARTICULOS DE FANTASIA

Rúa Traviesa, 11

BETANZOS

NUEVO CAFE CHIRRI

ESPECIALIDAD EN
COCKTAILS Y LICORES, CERVEZAS,
REFRESCOS, HELADOS, VINOS

Calle del Valdancel, 33

Teléfono 108

BETANZOS

Bar "Cheiño"

RESTAURANT

Especialidad en vinos puros del Ribero y del País.
Se reciben encargos de comidas y meriendas
para los Caneiros. - Única en su clase.

Linares Rivas, 2

BETANZOS

LA NUEVA CORUÑESA

Gran surtido en tejidos, pañería y paquetería.

Roldán, 1

BETANZOS

RESTAURANTE RIMBOMBIN

CONCEPCIÓN ARENAL, 3 Y 5

Teléf. 223888

(Frente a PASAPOGA)



NUEVA DIRECCION

Comedor de verano, con cubierto especial
de 30 pesetas.

Excelente servicio a la carta a precios reducidos.

La mejor cocina de Madrid, en el más
agradable ambiente.

PRESUPUESTOS ESPECIALES

PARA BODAS Y BANQUETES

CASA
GRELA

Especialidad en vinos del
Ribero y Castilla.
Tapas variadas.



ORZÁN, NÚM. 8
LA CORUÑA

¡ATENCIÓN!

LOS MEJORES Y MÁS ECONÓMICOS
ALTAVOCES para BAILES

EN

Ramiro L. Casal

Pardiñas, 13

BETANZOS

IMPRENTA
M. VILLUENDAS

IMPRESIONES DE TODAS CLASES



VALDONCEL, 46

BETANZOS

ENCUADERNACIÓN

Cervantes, 7

BETANZOS

GRANDES TALLERES DE PIROTECNIA
— DE —
MANUEL MILLARENGO

Sorprendentes novedades en fuegos de artificio

Cruz do Pouso (El Ferrol del Caudillo)

PIROTECNIA ROCHA
Talleres en Soñeiro, Sada y Cines (Oza de los Ríos)

Fuegos artificiales de aire y plaza,
acuáticos y japoneses.

...el festejo más popular **Pirotecnica Rocha**

EL GLOBO

●
Especialidad
en Pañería.
●

Calle de Sánchez Bregua, 23 Betanzos

TEJIDOS LA VICTORIA

Calle de Sánchez Bregua, núm. 4

BETANZOS

PAÑERÍA Y PAQUETERÍA

Especialidad en Camisería y demás artículos para el bien vestir de Señora, Caballero y Niño.

Ahorrrará dinero comprando en
TEJIDOS "LA VICTORIA"
símbolo de economía dentro de
las mejores calidades y el más
COMPLETO SURTIDO.

BAR DOPICO

Cervezas, Vinos y Mariscos

Plaza Hermanos García Naveira, 26-B

Teléfono 136

BETANZOS

HERMANOS NAYA

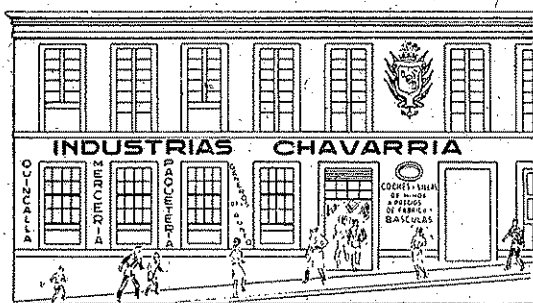
FABRICA DE MUEBLES

SE HACEN TODA CLASE DE ENCARGOS

NO DEJE DE PEDIRNOS PRESUPUESTO

REPRESENTANTE EN BETANZOS
JOSÉ VASCO SEIJO

BERGONDO



TELÉFONO - ROLDÁN, 6
BETANZOS

Ventas al mayor y detall.

Ofrecemos artículos
estupendos a precios
muy económicos.

Buzos, Petos, Cami-
sas, Calzoncillos, Tenis, Calcetines, Bragas, Jabones, Trajes
niño, Hilos, Pescadoras, Camisetas, Boinas, Lanas, Lanillas,
etc. **Medias semi-cristal de 23 ptas. a 18, y casi siempre
tenemos gangas.**

Vicente de la Fuente Nistal

IMPORTADOR-EXPORTADOR

Soportales del Campo, 9. Telf. 90 **BETANZOS**

Abonos y productos fertilizantes

Espanoles y Extranjeros
para toda clase de agricultura.

FRUTOS DEL PAIS

y otros varios.

BETANZOS

CAPITOL BAR

— DE —

Manuel Barro Rodriguez

Café "Exprés"

Especialidad en mariscos

Vermut, Vinos finos
de Castilla, Ribero y Clarete
Refrescos y Cerveza helada

Soportales del Campo, 10. Teléfono 140

BETANZOS

SERRERÍAS MECÁNICAS

MATÍAS MOSQUERA



Exportador de todas las maderas del país.

Apeas para minas.

Traviesas de pino y roble.

Betanzos - Norte (Montellos)

VIUDA DE JUAN DE LA FUENTE

VALDONCEL N.º 1 — TELÉFONOS 32 Y 62

BETANZOS

CONSTANTE EXISTENCIA EN
VINOS DE CASTILLA Y RIBERO
de las principales regiones vinícolas españolas.

SURTIDO EN TODA CLASE DE ENVASES PARA VINOS

COMERCIO LA NOVEDAD

DE

Aurelia Rodríguez Sabio

TEJIDOS DE LANA Y ALGODON, CONFECCIONES,
PAQUETERIA, SEDERIAS, CANASTILLAS

Valdoncel, 85

BETANZOS

TINTORERÍA "LA SUPERIORA"

— DE —

MANUEL GOMEZ



Fábrica especializada en teñidos de negro para color

Limpieza en seco y planchado a vapor



Ana González, 22

Teléfono 85

BETANZOS

PLATERIA
OBJETOS PARA REGALO

Helvetia

RELOJERÍA
DE TODAS LAS MARCAS

RÚA NUEVA, 10

LA CORUÑA

HIJOS DE A. NÚÑEZ

BANQUEROS

CORRESPONSALES DEL BANCO DE ESPAÑA

CASA FUNDADA EN 1871

BETANZOS

Realiza toda clase de operaciones de Banca y Bolsa.

ALMACENES NÚÑEZ

Sánchez Bregua, 2 - BETANZOS

Tejidos, Paquetería, Quincalla, Muebles, Loza, Cristal, Hules y Alfombras,
Perfumería, artículos para viaje, caza y regalo.

PRECIOS FIJOS

SUCURSAL: Plaza García Hermanos

Mercería - Bisutería - Papelería y Librería
Objetos de escritorio y regalo.

Manuel de la Fuente Nistal

COLONIALES

ALMACEN DE VINOS, AGUARDIENTES

Y LICORES



ALMACENES:

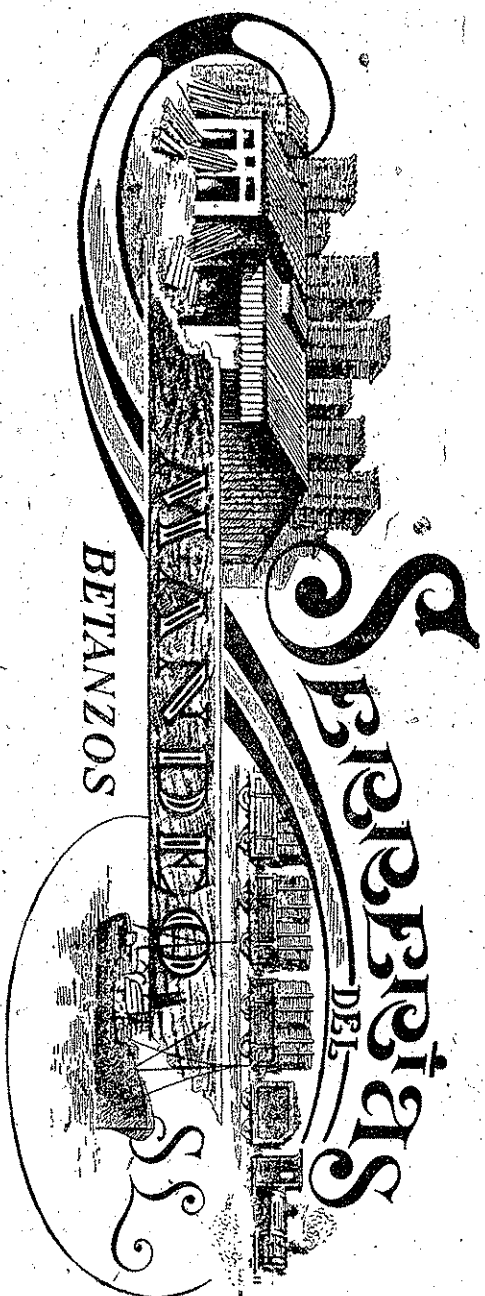
OFICINAS:

González, 20 y Ribera, 137-B

Ana González, 33

TELÉFONO 85

BETANZOS



VÍA APARTADERO

MADERAS DE CONSTRUCCIÓN DE TODAS CLASES
MACHIHEMBRA DOS

TRAVIESAS DEL FERROCARRIL - APEAS PARA MINAS

Teléfono 96

Apartado Correos 5

Dirección telegráfica: «Mandeo»

LA TROPICAL

Pida en esta FÁBRICA los espumosos

ORANGES,
GASEOSAS Y
PIÑA TROPICAL.

Monjas, 4

BETANZOS

Ferretería

EL MARTILLO

DE

Tomás Pérez Doporto

MATERIAL ELÉCTRICO
PINTURAS - BARNICES
CEPILLERÍA Y CORDELERÍA
UTENSILIOS DE PESCA
CERRAJERÍA EN GENERAL

Plaza del Campo, 5. Teléfono 146.

BETANZOS

COLEGIO ACADEMIA

LOPE DE VEGA

LEGALMENTE AUTORIZADO

BACHILLERATO - COMERCIO - MAGISTERIO
MARINA MERCANTE - PRIMERA ENSEÑANZA
PREPARACIONES ESPECIALES.

Instalado en la Avenida de Jesús García Naveira (Las Cascas)

BETANZOS

AMOR

Joyería - Platería - Relojería

Casa fundada en 1885

San Nicolás, 5

Telef. 4004

LA CORUÑA

EXPELEPARIA

Medicamento económico para todos los casos
en que la vaca se considere sucia o enferma

VENTA EN FARMACIAS

DISTRIBUIDORES

JOSÉ VILLAR, S. A.
LA CORUÑA

Confecciones

DIAZ SANCHEZ

Fantasías

REAL, 48

REAL, 48

OFRECE SIEMPRE LAS MAYORES FANTASÍAS
NOVEDADES PARA SEÑORA, CABALLERO Y NIÑO.
AMERICANAS SPORT, GABARDINAS, TRINCHERAS
EQUIPOS NOVIA, CONJUNTOS CAMPO Y PLAYA



ESPECIALIDAD EN ARTICULOS DE

Alta Costura "DYXAN"

CON MODELOS SOLO EXCLUSIVOS DE ESTA CASA
CONFECCIONADOS Y POR ENCARGO

Real, 48

LA CORUÑA

Real, 48

TELÉFONO 20.41

ALMACENES:

Avenida García Naveira, 2

OFICINAS:

Linares Rivas, 10



DIRECCIÓN TELEGRÁFICA:

VINICO

Teléfono 23

COMPañIA VINICOLA, S. L.

Vinos, Aguardientes y Licores
AL POR MAYOR



Pruebe el Clarete Cigales que distribuye esta
Casa y será nuestro más asiduo cliente.



BETANZOS (Coruña)



Depositarios y Representantes Generales para
Galicia de la Casa Montplet, de Barcelona.

Industrias Núñez, S. L.

FABRICA DE ELECTRICIDAD

BETANZOS

Teléfono 16

INDUSTRIA DE MADERAS, S. L.
SERRERIAS MECANICAS



Exportadores de todas las maderas del pais.
Apeas para minas y traviesas de pino y roble.

Telegramas: MADERAS

Teléfonos: OFICINA 60 y 16

BETANZOS

FRANCISCO MONTPLET PRUNÉS

CASA FUNDADA EN 1889

CASA CENTRAL:

VALENCIA, 645 - TELÉFONOS 53197 - 53198

BARCELONA

SUCURSALES EN
MADRID Y VALENCIA

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA:
ALCOMON

BODEGAS EN
JEREZ DE LA FRONTERA

FÁBRICA DE ALCOHOLES EN
VALLS Y LA BISBAL



ESPECIALIDAD EN

Anisados, Cremas y Licores

Deléitese con el exquisito **ANIS AZUL**

EXIJA SIEMPRE

ANIS MONTPLET

Antonio Vázquez López

SEGUROS GENERALES Y REPRESENTACIONES

REPRESENTANTE Y DISTRIBUIDOR PARA GALICIA DEL PURIFICADOR DE AIRE

PURÖZON

Plaza de España, 24 - 1.º

LA CORUÑA

ALMACENES ROYAL

(UNA GARANTÍA PARA EL AGRICULTOR)

ABONOS QUÍMICOS Y ORGÁNICOS
para toda clase de cultivos.

SUPERFOSFATOS - NITRATOS - PIENSOS

Castro de Unta, núm. 1

BETANZOS

CHOCOLATE "EXPRES"

QUÉ RICO ES

PLAZA DE LUGO, 10

LA CORUÑA

ACHICORIA "LA TROPICAL"

NO TIENE RIVAL

AVDA. FINISTERRE, 15

LA CORUÑA

Trofeos deportivos, Juguetes, Marcos para retratos

EL MAYOR SURTIDO Y MEJORES PRECIOS, EN

BAZAR DE PEPE

REAL, 80

LA CORUÑA

TALLER MECANICO

DE

JOSE COUTO

Reparación de Automóviles y toda clase de motores

Linares Rivas, 4

BETANZOS

Teléfono 103

"LA PUERTA DE LA VILLA"

HIJO DE LUIS FERNANDEZ VARELA

FERRETERÍA

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

LOZA - CRISTAL - BATERÍA DE COCINA

OBJETOS PARA REGALO

Méndez Núñez, 1
Sánchez Bregua, 25

BETANZOS

EL GATO NEGRO

MERCERÍA

Gabardinas
Perfumería
Paraguas

Estambres

Corbatas
Calcetines
Géneros de punto

Gran surtido en artículos de piel para caballero.

BETANZOS

HOTEL BAR UNIVERSAL

— CERVECERÍA —

Gran variedad en tapas y exquisitos vinos del
RIBERO, CASTILLA y CLARETE

Avda. Linares Rivas, 10

Teléfono 23

BETANZOS

Viuda de Horacio Criado

COMIDAS A TODAS HORAS

SE SIRVEN MERIENDAS

Avda. Linares Rivas, 8

Teléfono 62

BETANZOS

Mercería y Paquetería

LA PALMA

Presenta para la temporada
de verano el mejor surtido en
artículos de fantasía.

ESPECIALIDAD EN LANAS

— Y —
MEDIAS DE CRISTAL

Visitenos y comprobará que
esta Casa es la que más barato
le ofrece sus artículos.

Rúa Traviesa, 21 - BETANZOS

LUIS PRESEDO DANS

SUCESOR DE

CASA GERMADÉ

VINOS Y COMIDAS
SERVICIO ESMERADO DE BAR
ESPECIALIDAD EN TAPAS Y
VINOS DEL RIBERO

Avenida Jesús García Naveira, 29

Teléfono 28

BETANZOS

BAUTISTA NISTAL

ALMACEN DE VINOS

Valdoncel, 3. - Teléfono 56

BETANZOS

LA CASILLA

GRAN MERENDERO
DE

PEDRO VÁZQUEZ

SABROSAS TORTILLAS

ESPLÉNDIDOS JARDINES

Teléfono 71 - **BETANZOS**

A

T

B

REA

TAL

J

Linar

Acabóse de imprimir este ANUARIO en los talleres gráficos de MANUEL VILLUENDAS, de Betanzos de los Caballeros - antigua *Brigantium* -, el día 10 de agosto del año del Señor de MCMXLVIII, festividad del mártir San Lorenzo, siendo Alcalde de la ciudad D. TOMÁS DAPENA ESPINOSA y Cronista oficial de la misma, D. FRANCISCO VALLES VILLAMARÍN.

LAUS DEO.

+